

# **S**UBSIDIO ADICIONAL



**CUARESMA – PASCUA 2024**

# SUBSIDIO ADICIONAL

✓ LECTIO DIVINA PARA CADA DOMINGO DE CUARESMA .....	3
✓ LECTIO DIVINA PARA LOS DOMINGOS DE PASCUA .....	24
✓ CELEBRACIÓN PENITENCIAL .....	49
✓ JUEVES SANTO Oración ante el Monumento “EL SERVICIO Y LA DIGNIDAD HUMANA” .....	54
✓ LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE JESÚS (EJERCICIO PIADOSO DEL SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS) .....	60
✓ VÍA CRUCIS EL ROSTRO OCULTO DE LA DIGNIDAD: Reconociendo la humanidad en el camino del sufrimiento .....	72
✓ ROSARIO DE PÉSAME .....	89
✓ VIGILIA DE PENTECOSTÉS “Los 7 movimientos del Espíritu por la Dignidad humana” .....	94
✓ CELEBRACIÓN DEL DOMINGO DE PENTECOSTÉS 2024 CON INSPIRACIÓN EN EL TEMA DE LA DIGNIDAD HUMANA.....	120

# LECTIO DIVINA PARA CADA DOMINGO DE CUARESMA

## **1º Domingo de Cuaresma.**

**Marcos 1, 12-15: Se dejaba tentar por Satanás, y los ángeles le servían.**

### **1. Oración inicial**

*Dios, Padre nuestro, que tu Espíritu nos ayude a poner nuestros pies en las pisadas de tu Hijo, Jesús, nuestro Señor.*

### **2. Lectio (lectura)**

#### **Evangelio según san Marcos 1, 12-15**

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio".

Palabra del Señor

**Gloria a ti, Señor Jesús**

### **3. Meditatio (meditación)**

*Conviértanse y crean en la Buena Nueva.* Comenzamos la Cuaresma: tiempo del Espíritu, tiempo de prueba. Vamos a recorrer dos escenarios: el desierto, donde acontece la tentación, y Galilea, donde Jesús proclama el Evangelio. Después de haber vivido el gesto de la ceniza, el primer domingo de cuaresma la Iglesia nos invita a contemplar a Cristo en uno de los hechos que más ha despertado interrogantes sobre el misterio de su humanidad: ¡Jesús tentado! El Evangelio de Marcos en forma muy austera, nos dice que Jesús, en el misterio de la Encarnación, también vivió esa lucha interna que experimentamos los creyentes, sintiéndonos muchas veces atraídos y hasta seducidos por propuestas y caminos que no colaboran a la civilización del amor construyendo el Reino de la verdad, de la justicia y de la paz; sino que adulteran la dignidad de la persona, enferman las relaciones de unos con otros y son motivo de desorden social en las estructuras familiares, políticas, económicas y aún en las religiosas.

Pero lejos de escandalizarnos por ver tentado a Jesús, nos consuela ver que, a través de sus tentaciones, Él se revela especialmente cercano a toda la humanidad, al mostrarnos la intimidad de su corazón turbado por el mal, como tantas veces nos sucede a nosotros, para así mostrarnos el camino de la fidelidad al Padre acogiendo la Buena Noticia del Reino, que según la predicación de Jesús, consiste en vivir la cuaresma como un tiempo especial de la gracia de Dios.

*Jesús en el desierto.* El desierto, en el pueblo de Israel, está cargado de simbolismo: es un tiempo de tentación y de combate con el maligno y, a la vez, una experiencia de amor. El Espíritu, antes de empujarlo a la misión, conduce a Jesús al desierto, como condujo al pueblo de Israel en su liberación. El desierto es un tiempo de escucha:" *la llevaré al desierto*

*y le ha hablaré al corazón” (Os 2,16).* El desierto es la complejidad de la vida, es el lugar de las contradicciones, porque al mismo tiempo que se experimenta la tentación, se vive también la cercanía de Dios.

*Se quedó en el desierto cuarenta días.* Los números, en la Biblia, están cargados de simbolismo, el 1: *Shemá*; el 2: *dualidad*, varón y hembra los creó; el 3: *Trinidad*, tres veces santo; el 7: *plenitud*; el número 40, se refiere a los cuarenta días del diluvio (primera lectura de hoy), o a los cuarenta años del pueblo caminando por el desierto hacia la libertad y una nueva humanidad. En este caso, un tiempo fuerte para que se den los cambios y la fe sea probada.

*Siendo tentado por Satanás.* Tentación es lo que aleja del camino de Dios. Marcos, a diferencia de Mateo y Lucas, no señala cuáles son esas pruebas. Para Marcos, la tentación se prolonga a lo largo de toda la vida de Jesús, que será una constante lucha contra toda tentación. En Marcos, las tentaciones no siguen el esquema de honores, esplendor y gloria, sino el de debilidad, prueba y sufrimiento. Proviene de los fariseos, de Pedro, del temor del corazón del mismo Jesús: *¡Abbá, Padre! Todo es posible para ti, aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras* (Mc 14,36), de los que asisten a la pasión y lo invitan a bajarse de la cruz: *¡Que baje ahora de la cruz para que lo veamos y creamos!* (Mc 15,30). Jesús, constantemente, renueva su sí al proyecto del Padre. Prefiere el proyecto, de compasión y ternura, del Padre, a las propuestas halagadoras del enemigo. Con Jesús también nosotros confiamos salir airosos de las pruebas, de las tentaciones.

*Vivía con las fieras, y los ángeles lo servían.* La presencia de los animales subraya la soledad y las molestias del desierto, y evoca también la vida en el paraíso, la paz entre el hombre y los animales, tal como soñaba Isaías (11, 6-9). El servicio de los ángeles evoca la protección de Dios a su Hijo, la participación en sus combates; muestra de qué lado está el Padre en los conflictos de la historia.

*Después de que Juan fue entregado. “Paradidomi”:* entregado, traicionado; esta es una palabra clave. Jesús se mete en la refriega política, responde a lo que pasa, no se viene abajo, no huye, no se retira. Una vez que Jesús está en escena, Juan ya no aparece. Juan ha preparado camino, ahora su entrega prepara la entrega de Jesús y la de los discípulos. La cruz y la resurrección van juntas, no hay resurrección sin pasión, en la cruz está la vida y el consuelo, y ella sola es el camino para el cielo. La entrega de un testigo nunca es una derrota, es triunfo, porque a través de la cruz y la entrega, el Reino avanza y crece.

*Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.* Aires de gozo y esperanza impregnan el relato, no todo es pesimismo ni derrota, ¿se puede concebir la vida de Jesús de otra manera que no sea como un *Evangelio*? Esto es lo que hace Jesús: proclama una buena noticia, nueva y buena, porque su contenido es la obra de Dios en nosotros, el Evangelio es de Dios, viene de él, Jesús viene del Padre y marcha a Galilea, tierra fronteriza, medio pagana, es ahí en ese escenario que se va a desarrollar su misión pero es en Jerusalén donde acontecerá la entrega. Este texto originó a la palabra Evangelio, cuyo género literario se inaugura con el escrito de Marcos.

*Decía: se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios.* Jesús dice dos cosas, la primera: *se ha cumplido el tiempo*, como *kairós* decisivo, como momento de la verdad y de la alegría, las dos aspiraciones más profundas del ser humano. Cualquier *kronos* puede ser *kairós* cuando se abre a la acción y la presencia de Dios. La segunda: *está cerca el reino de Dios*. El reino, manifestación de Dios, se está acercando. Jesús anuncia el reino y lo introduce. El reino llega no por la observancia de la ley o como fruto del esfuerzo humano, llega como don, nosotros, con el Espíritu, tenemos que descubrirlo y vivirlo. Para algunos judíos el tiempo para la llegada del Reino todavía no había terminado. Para los fariseos, por ejemplo, el reino llegaría cuando la observancia de la ley fuese ya perfecta. Para los esenios, cuando el país estuviera purificado. Para los herodianos cuando ellos hubieran poseído el dominio del mundo. Pero el Padre piensa de forma diversa: la plenitud de los tiempos ha llegado y nos envía a su Hijo. Dios tiene una manera distinta de leer los hechos, para Él, la espera ha terminado, y esto es lo que Jesús viene a anunciarnos: *está cerca el reino de Dios*.

*Conviértanse y crean en el Evangelio.* Sólo la Buena Nueva merece conversión, entrega; sólo ella suscita alegría. Conversión significa tomar otra dirección, cambiar de rumbo, no quedarse donde se está y como se está, esforzarse en ser lo que se debe ser. Metanoia significa cambiar la forma de pensar y de vivir, cambiar el punto de vista y los esquemas viejos, permitir que la experiencia de Dios invada la vida. La metanoia no es un sentimiento de culpa, es la mente y el corazón que se ensanchan para que quepa Dios, para asumir su proyecto. Todo nuestro bien consiste en aprender a acoger el proyecto de Dios. La conversión conlleva aprender de los errores, sin desanimarnos ante las caídas. Creer en el Evangelio es dejarnos transformar por el amor, cuando esto sucede, origina en nosotros una nueva manera de ver la realidad, de afrontar las dificultades. El Evangelio es una estupenda noticia que Jesús descubrió y nos comunicó de parte de Dios.

Las lecturas de hoy nos permiten, por tanto, mirar de un modo nuevo al hombre y al mundo en el que vivimos. En efecto, el mundo y el hombre no sólo representan la realidad de la existencia en cuanto expresión de la obra creadora de Dios; también son la imagen de la alianza. Toda la creación habla de esta alianza. A lo largo de las diversas épocas de la historia los hombres han seguido cometiendo pecados y atentados contra la dignidad humana, tal vez incluso mayores que los descritos antes del diluvio. Sin embargo, las palabras de la alianza que Dios estableció con Noé nos permiten comprender que ya ningún pecado podrá llevar a Dios a aniquilar el mundo que él mismo creó. La liturgia de hoy abre ante nuestros ojos una visión nueva del mundo. Nos ayuda a tomar conciencia del valor que el mundo tiene a los ojos de Dios, porque todos hemos sido creados por el amor de Dios, y eso nos confiere una dignidad que nadie, ni nada, nos la podrán quitar. Pase lo que pase, seremos criaturas de Dios.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

Si observamos bien, en las tentaciones sufridas y vencidas por Jesús durante la “experiencia del desierto” se nota la oposición de Satanás contra la llegada del reino de Dios al mundo humano, directa o indirectamente expresada en los textos de los evangelistas.

Las respuestas que da Jesús al tentador desenmascaran las intenciones esenciales del “padre de la mentira” (Jn 8, 44), ¿cuáles son esas mentiras con las que tienta a Jesús y nos tienta a nosotros también, sobre todo en el mundo actual y en que tantas veces se atenta a la dignidad humana?

El drama de la situación contemporánea da la impresión de abandonar algunos valores morales fundamentales, depende en gran parte de la pérdida del sentido del pecado, ¿cómo vivo yo esta conciencia de ser pecador y cómo formo mi conciencia moral para evitar perder el sentido el pecado?

En el fondo de todas las tentaciones estaba la perspectiva de un mesianismo político y glorioso, como se había difundido y había penetrado en el alma del pueblo de Israel. El diablo trata de inducir a Jesús a acoger esta falsa perspectiva, porque es el enemigo del plan de Dios, de su ley, de su economía de salvación, y por tanto de Cristo, como aparece claro por el evangelio y los demás escritos del Nuevo Testamento (cf. Mt 13, 39; Jn 8, 44; 13, 2; Hch 10, 38; Ef 6, 11; 1 Jn 3, 8, etc.), ¿cuáles estructuras de poder, sociales y políticas atentan ahora contra la dignidad humana? Como bautizados, ¿qué hemos hecho para anunciar la buena nueva en esos lugares y estructuras en las que se ataca la dignidad de la persona?

Jesús es consciente de ser enviado por el Padre para hacer presente el reino de Dios entre los hombres. Con ese fin acepta la tentación, tomando su lugar entre los pecadores, como había hecho ya en el Jordán, para servirles a todos de ejemplo (cf. san Agustín, De Trinitate, 4, 13). Pero, por otra parte, en virtud de la “unción” del Espíritu Santo, llega a las mismas raíces del pecado y derrota al “padre de la mentira” (Jn 8, 44). Por eso, va voluntariamente al encuentro de la tentación desde el comienzo de su ministerio, siguiendo el impulso del Espíritu Santo (cf. Ibidem, 13, 13), ¿cómo podemos desenmascarar al “padre de la mentira”, especialmente en esas propuestas que nos hace y que atentan contra la dignidad de la persona?

Estamos, por tanto, llamados a reconocer el valor integral del desierto como lugar de una particular experiencia de Dios, como sucedió con Moisés (cf. Ex 24, 18), con Elías (1 R 19, 8), y sobre todo con Jesús que, “conducido” por el Espíritu Santo, acepta realizar la misma experiencia: el contacto con Dios Padre (cf. Os 2, 16) en lucha contra las potencias opuestas a Dios. Su experiencia es ejemplar, y nos puede servir también como lección sobre la necesidad de la penitencia, no para Jesús que estaba libre de pecado, sino para todos nosotros. Jesús mismo un día alertará a sus discípulos sobre la necesidad de la oración y del ayuno para echar a los “espíritus inmundos” (cf. Mc 9, 29) y, en la tensión de la solitaria oración de Getsemaní, recomendará a los Apóstoles presentes: “Vigilen y oren, para que no caigan en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil” (Mc 14, 38).

¿Qué valor doy a la oración y al ayuno como unos de los medios necesarios para luchar contra las potencias opuestas a Dios y a la dignidad del hombre?

### **5. Oratio (oración).**

Señor Jesús, Tú nos has llamado a renunciar al mal y a tener siempre presente que, siendo el Hijo del Dios vivo, también fuiste tentado por las fuerzas del mal. Tú resististe a las tentaciones con la sabiduría de las Escrituras. Elegiste el servicio en lugar de la fama, el sacrificio en lugar del poder, la confianza en el Padre en lugar de la traición.

Enséñame a mantenerme fiel a tus promesas y seguir tu Palabra con fidelidad, porque Ella es escudo que resiste toda prueba y me ayuda a crecer en santidad. Enséñame a reconocer las distintas apariciones del mal en todas sus formas y a estar en guardia contra el

enemigo malo que se me presenta como ángel de luz para engañar a mi alma y torcer mis caminos

Concédeme la gracia y la fuerza para enfrentar con valentía y sabiduría todo lo que hace daño a mi espíritu y a mantenerme firme en tiempos de prueba y tentaciones, sabiendo que tu amor y tu respaldo están siempre conmigo. Que se haga siempre tu voluntad en mi vida y que, junto a tus santos y a todos tus ángeles, pueda proclamar para siempre las alabanzas eternas a tu Santo Nombre. Amén

## **2º Domingo de Cuaresma.**

**Marcos 9, 2-10: Este es mi Hijo, el amado.**

### **1. Oración inicial**

*Dios, Padre nuestro, que tu Espíritu nos ayude a poner nuestros oídos en las palabras de tu Hijo, Jesús, nuestro Señor.*

### **2. Lectio (lectura)**

#### **Evangelio según San Marcos 9, 2-10**

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se le aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad, no sabía lo que decía, porque estaban asustados.

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que había visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querían decir eso de “resucitar de entre los muertos”.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **3. Meditatio (meditación)**

Cada año el segundo domingo de cuaresma nos narra la transfiguración de Jesús. Esta gloriosa epifanía es muy diferente a la historia de las tentaciones que leímos el domingo pasado. Mientras que las tentaciones destacan la humanidad de Jesús, Hijo de Hombre, quien fue tentado como nosotros, la transfiguración resalta su divinidad. Jesús es el Hijo de Dios y manifiesta su gloria a los tres discípulos. Su apariencia cambia, como también cambió después de la Resurrección. Este texto sigue a la primera de las tres predicciones de la Pasión que Jesús comparte con sus discípulos. Parece que Marcos quiere resaltar que no puede haber discipulado sin pasar por el sufrimiento y la muerte.

Aquí, Pedro intenta atrapar el momento y levantar tres tiendas en el monte. Sin embargo, Jesús no permite que los discípulos se queden en la maravilla de la experiencia. Marcos narra que Jesús sabía que a ellos les iba a resultar difícil aceptar su sufrimiento y Muerte en la cruz. Por esto, les ordena no decir nada sobre la gloria de la transfiguración hasta que él no haya resucitado de entre los muertos.

La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- La presencia de Moisés y de Elías es un signo de que Jesús va a realizar todas las expectativas del pueblo judío.
- La revelación de la gloria de Dios culmina con la voz desde la nube, como en el bautismo de Jesús. Jesús es el Hijo de Dios y debemos escucharlo.
- El ideal del cristiano es experimentar la presencia de Dios, no solo “saber” sobre él.

*Jesús invitó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos, secretamente, a un cerro muy alto. Y allí cambió de aspecto delante de ellos.* La experiencia del Tabor, es también la experiencia de la oración interior, ¿es para gente sin problemas, acomodada, que siempre están felices y no tienen ninguna preocupación? De ninguna manera. Las experiencias luminosas acontecen cuando hemos palpado la oscuridad, muchas veces hemos necesitado tocar fondo para poder encontrarnos con la misericordia de Dios. El texto comienza diciendo: *seis días después*, como indicando un tiempo de silencio para asumir la Pasión y las condiciones del seguimiento que Jesús les ha anunciado en Cesarea de Filipo. Pedro ha mostrado mucha resistencia. Jesús conduce al monte –signo del largo andar de la humanidad- para revelarles su identidad más profunda, a los más cercanos, a tres testigos, a los que están con él en los momentos fuertes (Mc 5, 37: hija de Jairo; Mc 14,33: oración de Getsemani). Con ellos crea un espacio de intimidad. No sabemos qué monte es (Tabor, Hermón...) pero eso no importa, porque es más significativo teológica que geográficamente. Jesús sube monte para llamar y enviar a los doce (Mc 3,13), y para orar (Mc 6,46) porque el monte es lugar de encuentro con Dios. Recuerda al Sinaí, donde Moisés refleja en su rostro el resplandor de la gloria del Señor, que tiene que cubrirse para proteger al pueblo. Son conducidos para llegar a la comunión con él, a contemplar su gloria y la plenitud que espera en la Pascua.

*Sus ropas se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo sería capaz de blanquearlas de ese modo.* Estamos ante una teofanía, una manifestación de la gloria Dios en el mundo en la persona de Jesús y en la obra y palabra que el Padre pronuncia a favor de él. El rostro de Jesús ha sido transformado, ha sido el Padre quien lo ha hecho. La ropa blanca, que evoca a la realidad celestial y pertenece al mundo de Dios (Apocalipsis, Iconos), alude a Adán (recuperar las gloriosas vestiduras antes de la caída). Esto es lo que simboliza la vestidura blanca, nos presenta a Jesús como nuevo Adán, como nuevo Rey.

*Se le aparecieron Elías y Moisés, los cuales conversaban con Jesús.* Jesús no está solo, aparecen los dos grandes pilares del Antiguo Testamento hablando con él: Moisés, es decir, la Ley, y Elías, es decir, los Profetas. No se dice el contenido de la conversación (como lo hace Lucas: “Hablaban del éxodo que Jesús iba a cumplir en Jerusalén”: 9,31). Sin embargo, esta compañía de Jesús significa que en Él desembocan la Ley y los Profetas, Jesús es su plenitud, y que toda su obra se centra y culmina en su Pascua.

*Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Levantemos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad, no sabía lo que decía, porque estaban aterrados.* Pedro reacciona con miedo. No sabe qué decir, pero dice algo y quiere hacer algo. No está a la altura de la grandiosa revelación; no ha entendido. Este miedo, temor reverencial ante lo divino, aparece también en otros pasajes del evangelio de Marcos: 4,41; 6,49.51; 16,8. Cuando se viven momentos de gloria, no se quiere salir de ellos y se desea que no terminen. Eso es lo que le ha pasado a Pedro, quiere encasillar en el tiempo una experiencia infinita. Hay que escuchar y mirar, ante esta gloria no cabe hacer tiendas (es lo que celebran con la fiesta de los Tabernáculos, edificando chozas como recuerdo del tiempo pasado en el desierto). La sección de este Evangelio en que se relata la transfiguración está unida por ambos lados por la sanidad de un ciego (8,22-10,52), esos son

los discípulos que permanecen ciegos durante todo el episodio. Pedro tiene un gran acierto al identificar a Jesús como el Mesías (8,29), pero su respuesta a la predicción de Jesús sobre su muerte hace ver que Pedro esperaba un tipo diferente de Mesías del que Jesús ofrecía.

*Y se formó una nube que los cubrió con su sombra, y desde la nube llegaron estas palabras: "Este es mi Hijo amado; escúchenlo".* Estamos ante lo más grandioso de este evangelio: la revelación de la Trinidad (Padre, Hijo, Espíritu -simbolizado en la nube que cubre-). A la visión le sigue la audición. La nube es símbolo del mismo Dios y de su manifestación, es la presencia del Espíritu: en el templo de Jerusalén, en el Sinaí en la Alianza. Es la Shekinnáh: la gloria de Dios que habita en la tienda humana (María) y ampara a los santos, a la comunidad hostigada y perseguida. Este episodio recuerda la experiencia de Moisés en el monte, envuelto en la nube. La identidad de Jesús tiene que ver con la escucha de la Palabra, porque si no escuchamos la Palabra, no conoceremos a Jesús. Nosotros mismos escuchamos esta voz, venida del cielo, estando con él en el monte santo (2Ped 1,18). Nos fijamos en el toque conmovedor de esta confianza amorosa entre Jesús y el Padre: Dios mismo es quien habla. Hay dos partes importantes: *"Este es mi Hijo amado; ... y ... escúchenlo"*. La postura adecuada frente a Jesús es escucharlo y seguirlo. Es el Padre quien responde a la pregunta: *¿Quién es este?* (Mc 4,41). La transfiguración reafirma la identidad de Jesús, revela su gloria, y llama a los discípulos a que lo escuchen (Shemá).

*Y de pronto, miraron a su alrededor: no vieron ya a nadie; sólo Jesús estaba con ellos.* Toda la alianza se identifica ahora con la persona de Jesús. Todo se ha dicho en Jesús. La obra de Dios se ha realizado en el misterio pascual de Jesucristo. El único rostro que tenemos que contemplar para adentrarnos en el misterio de Dios es el de Jesús. Los discípulos han sido escogidos para estar con él, para contemplarlo, para escucharlo, para conocerlo (Mc 3,14).

*Cuando bajaban del cerro les ordenó que no dijeran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre resucitara de entre los muertos.* A la subida corresponde el descenso, el retorno a la vida cotidiana, a la vida ordinaria con sus propias dificultades, tentaciones y problemas. Es lo que se entiende con "bajar de la nube, bajar del monte". *Que no dijeran a nadie...* Última orden que afecta al secreto mesiánico. Este silencio contemplativo forma parte de la pedagogía de Jesús.

*Ellos guardaron el secreto, aunque se preguntaban unos a otros qué sería eso de resucitar de entre los muertos.* Pero ellos se preguntaban qué querría decir; no podían entender el misterio como a veces nos pasa a nosotros, tantas cosas que no entendemos y que suceden a nuestro alrededor arrebatándonos la paz. Los discípulos han comprendido que Jesús es el Mesías y están ya convencidos de que su camino conduce a la cruz; pero no llegan a comprender que la cruz esconde la gloria. Y este es el significado de la transfiguración en la vida de fe del discípulo: es una verificación de los discípulos para seguir el camino de la cruz como lo siguió el maestro.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

Se viene llamando transfiguración al acontecimiento del que fueron testigos privilegiados los tres apóstoles. Con este término se pretende expresar que Jesús se presenta diferente, transfigurado, es decir, más allá (*trans*) de su aspecto habitual. Es la presentación del Jesús profundo, el más verdadero. Es una manera de acreditar su realidad divina. La transfiguración es el espacio de la confianza íntima, el susurrar las cosas más personales y secretas, la apertura a los amigos. *¿Qué situaciones a nivel social y personal “desfiguran” la dignidad humana? ¿Qué cosas, comportamientos o ideas me dificultan experimentar el lado más profundo y real de Jesús?*

Tampoco a nosotros, simples cristianos, nos faltan momentos en los que podemos experimentar a un Jesús diferente, porque se presenta de un modo particularmente luminoso a los ojos de nuestra mente y de nuestro corazón. Son esos momentos de la intimidad divina, del “corazón a corazón”.

Con todo, no debemos repetir el error de Pedro. Todos quisiéramos olvidar un pasado cargado de dificultades e ignorar un futuro cargado de incógnitas, a fin de saborear únicamente un presente gratificante. El deseo de Pedro, comprensible y justificable desde el punto de vista humano, corre el fuerte riesgo de desviar la verdadera finalidad de la experiencia. Esta no es una gratificación que deba consumarse en ese momento, y tal vez en un estado de ebria despreocupación, sino un tónico para reemprender el camino. Han subido a la montaña no para quedarse en ella, separados irresponsablemente de la llanura donde libran los seres humanos su batalla por la vida cotidiana, sino que, al contrario, han subido para comprender a fondo el sentido de la vida y volver a bajar para reemprender el duro camino. Obviamente, con una certeza más.

La Palabra del Padre resuena en el hoy de nuestra historia y nosotros, enriquecidos con este “*escúchenlo*”, nos encaminamos confiados detrás de él, seguros ahora de que el sueño de una transfiguración, realizado ya por Cristo, se está preparando también para nosotros. Más aún, Jesús, que se transfigura, no se presenta como un *superman* que hace más vistosa su diferencia respecto a los otros, sino que anticipa y visualiza en su persona el destino final de cada hombre.

En el Cristo transfigurado, los discípulos y toda la humanidad ven realizado en el tiempo su destino de eternidad. *¿De qué manera se ha anestesiado la conciencia humana o, por decirlo así, qué cosas nos han llevado a un estado de ebriedad donde no somos conscientes de las situaciones que degradan la dignidad del hombre? ¿Cómo vivo en mi vida, en medio de sus dificultades, ese mandato del Padre de escuchar a su hijo Jesús? ¿Qué tan consciente soy de la gloria futura que nos espera después de esta vida terrena?*

#### **5. *Oratio* (oración).**

Señor Jesús, nos halaga la idea de que hemos nacido para vencer, aunque muchas veces apuntemos a metas muy modestas e incluso insignificantes.

Gracias, porque nos señalas tu transfiguración como meta exaltante de victoria y nos asocias como compañero de viaje hacia la entusiasmante realización de este sueño. Ayúdanos a no extraviarnos de la meta, a no detenernos en el camino con la ilusión de haber encontrado un fácil paraíso; haznos caminar, más bien, por las sendas tortuosas de la vida

cotidiana sabiendo que contigo llegaremos a la meta. Sólo entonces será plena y definitiva la victoria. Amén.

Nota: La Contemplatio y la Oratio han tenido como fuente a Zevini, G; Cabra, P. G. *Lectio divina para la vida diaria: El evangelio de Marcos*. Volumen 7. Verbo Divino.

## **3er domingo de cuaresma**

### **Juan 2,13-25; “la Purificación del Templo”**

#### **1. Oración inicial**

Espíritu Santo, fuente de sabiduría y verdad, te pedimos que desciendas sobre nosotros en este momento de preparación para escuchar la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre la visita de Jesús al templo, reconocemos su celo por la pureza y la santidad del lugar consagrado a su Padre.

Te imploramos, Espíritu Santo, que prepares nuestros corazones y nuestras mentes para recibir esta Palabra con la misma intensidad y comprensión con la que Jesús actuó en el templo. Permítenos ver más allá de las palabras escritas y sumergirnos en el significado más profundo de este pasaje, donde Jesús revela el templo de su cuerpo como lugar de adoración y encuentro con Dios.

Que tu luz ilumine nuestra comprensión, que nos guíe para entender la profundidad de estas enseñanzas en nuestras vidas hoy. Ayúdanos a discernir la verdadera autoridad de Jesús y a comprender su mensaje de transformación y redención.

Que nuestra disposición para escuchar la Palabra nos lleve a una fe más profunda, al reconocimiento de Jesús como el verdadero templo vivo. Que, al creer en él, encontremos la fuerza para seguir sus enseñanzas y vivir según su voluntad.

Encomendamos este momento de escucha bajo la guía de tu Espíritu, para que nos transformes y fortalezcas en la fe. Amén."

#### **2. Lectio (lectura)**

##### **Evangelio según san Juan 2,13-25**

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora*.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así? Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Mientras estuvo en Jerusalén para las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él, al ver los prodigios que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que nadie le descubriera lo que es el hombre, porque él sabía lo que hay en el hombre. Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

### 3. *Meditatio* (meditación)

*Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.* En la pascua, la mayor de las fiestas judías, que se celebraba los días 14 y 15 del mes de nisán (luna llena de primavera, marzo-abril). Esos días la ciudad estaba rebosando de peregrinos. En esas fechas se celebraban las experiencias religiosas esenciales de la vida de Israel, de su liberación de la esclavitud y de la alianza que lo constituyó como pueblo de Dios; el pueblo era libre y era de Dios. El templo ocupaba el centro de la fiesta, representando la memoria histórica de una comunidad, con la que los peregrinos se sentían en comunión; es signo de multitud de personas amadas por Dios. El templo es la institución suprema del pueblo. Es un signo visible de la presencia de Dios, como antes lo fue la tienda del encuentro. (Jesús revelará que es el lugar por excelencia de la adoración de Dios, la perfecta casa del Padre, y que cada persona es signo de esta presencia: “vendremos a él y haremos morada en él”: Jn 15,23). Del templo brota un río de aguas vivas que fecundan la tierra. A esta ciudad sube Jesús de incógnito. Entra en la explanada del templo y lo que ve no le gusta nada. Más que hacer fiesta, les va a amargar la fiesta.

*Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quiten esto de aquí: no conviertan en un mercado la casa de mi Padre».* Jesús se encuentra con un mercado, un comercio de animales y monedas (no tenía sentido cargar con bueyes y corderos desde los lugares de origen y eran necesarios cambistas porque se podía hacer la ofrenda con monedas propias del tiempo, sin efigies de dioses extranjeros). Imaginemos la escena. Jesús, ante lo que ve, no habla, actúa y las acciones descritas se suceden vertiginosamente. Después de actuar, habla. Sus palabras y sus hechos alteran el jolgorio del ambiente. Jesús le da al templo un nuevo nombre, lo llama “casa de mi Padre”, donde tiene su morada. La casa de su Padre no es un mercado. La presencia del Padre debe ocupar el corazón; todo lo demás sobra. La dignidad de la casa del Padre explica su actuación. Realiza un acto de purificación del templo, que estaba siendo profanado. Jesús tiene una idea muy distinta de lo que es la casa del Padre; no permanece indiferente ante los abusos. Jesús llama a Dios: “mi Padre”.

*Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».* Dos veces dice el texto que se acuerdan los discípulos. Los discípulos son testigos de todo esto. La frase, que significa el celo de tu casa me lleva a la muerte, está tomada del salmo 69,10 oración de un inocente perseguido. Este salmo se utiliza otras dos veces en Juan y siempre para iluminar la Pasión de Jesús. Jesús no muere porque haya pecado contra Dios –como pretenden sus adversarios-, sino precisamente, por lo contrario: porque se ha comprometido con Él de una manera nunca antes vista en la historia humana. El choque tiene que ver con la concepción de Dios. Jesús reconoce a Dios como su propio padre; todo lo que él hace está inspirado por Dios y da testimonio de ello.

*Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «Qué signos nos muestras para obrar así?».* Los judíos (las autoridades), que aparecen por primera vez en Juan, le piden que explique su reacción con otros argumentos. Exigen a Jesús que les dé un signo una prueba milagrosa que garantice la fe. No les vale el sentido que Jesús ha dado a ese signo. Jesús dará más pruebas, pero unos se afianzarán en la incredulidad, otros creerán. ¿Por qué?

*Jesús contestó: «Destruyan este templo, y en tres días lo reconstruiré».* Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Es el típico recurso joánico del malentendido, en el que se habla de lo mismo, pero cada uno se refiere a una cosa distinta. Jesús expresa la verdad más profunda del templo y de los sacrificios ligándola a sí mismo. Jesús presenta su gran signo: su Muerte violenta y su Resurrección. Al matarlo van a dar cumplimiento a lo que ha dicho. Las autoridades malinterpretan las palabras de Jesús. La meta del camino de Jesús es la muerte, pero la última palabra será la que pronuncie el Padre levantando, resucitando, a Jesús. Jesús es la perfecta casa del Padre. Los judíos no podrán impedir que el celo de Jesús por su Padre llegue hasta la máxima expresión de amor: dar la vida. En el misterio pascual se realizará la adoración en espíritu y verdad.

*Pero él hablaba del templo de su cuerpo.* En el cuerpo de Cristo resucitado se visibiliza la presencia de Dios. En él, en su nombre, se realiza la verdadera adoración. El templo vivo es Cristo mismo. Todo lo del templo remite simbólicamente a Cristo resucitado: el altar, el ambón, las ofrendas, la comunidad... Los judíos piensan que se está refiriendo al templo de piedra, mientras que él se refiere al templo de su cuerpo.

Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Los discípulos acompañan a Jesús. Pero no basta esto para entenderle. Es necesaria la luz de la Resurrección, por el don del Espíritu, para comprender su misterio, sus palabras y acciones, su vida entera. Juan explica la importancia del discipulado. Los pasos internos del discípulo son: recordar, que no es solo acordarse del pasado (el Espíritu mantiene vivo el recuerdo de Jesús en las comunidades; el discípulo es el que hace memoria del camino), comprender (que nace de la resurrección), creer participando en el acontecimiento de salvación y siendo sus testigos.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre. Ante Jesús no se puede permanecer indiferente. Hay un grupo de personas anónimas, impresionadas por lo que Jesús realiza. Creen, pero no son discípulos.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

Hasta ahora hemos reflexionado que Jesús se va al desierto para ser tentado (1er. domingo), que Jesús sube al monte para transfigurarse (2º. domingo), y ahora, en este 3er domingo, el evangelio tiene como su sentido el misterio pascual. Se acerca la mayor de las fiestas judías, "La Pascua", memoria de la liberación de la esclavitud del pueblo de Dios.

El templo, memoria histórica del pueblo, institución suprema del pueblo de Dios, signo visible de la presencia de Dios, fue deformado, desviando la finalidad para la que fue hecho: lugar de oración, adoración y encuentro con el Señor, convirtiéndolo ahora en un mercado. Ante esta situación, Jesús actúa, expulsa con un látigo a todos los mercaderes y vuelca las mesas de monedas de los cambistas; realiza una purificación del templo.

El templo es la casa del Padre donde se reúnen los hijos de Dios, donde tengamos todos cabida, y nos sintamos con la dignidad de los verdaderos Hijos de Dios. El templo que

representa el mismo cuerpo de Cristo merece respeto, cuanto más lo merecen las personas, pues somos imagen de Dios. *“les aseguro que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron” (Mt 25, 40).*

*“¿No saben ustedes que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y ese templo son ustedes” (1Co 6,16-17).*

¿Doy gracias a Dios cada día por vivir en este cuerpo?

¿Qué tanto amo y cuido el templo del Espíritu Santo?

¿Soy coherente con lo que digo y hago?

¿Qué debo cambiar?

¿Soy consciente que la Asamblea Eucarística se da en el templo, como un lugar privilegiado donde el Señor está presente?

¿Procuró que también otros hermanos encuentren a Cristo en la Iglesia, dando una buena imagen con mi testimonio de ese amor?

¿Dedicaré esfuerzo y recursos para apoyar el templo de mi comunidad?

¿Mi acción es suficiente para mantener digna la casa de Dios, que es un reflejo de cada uno de nosotros?

## **5. Oratio (oración).**

Padre celestial, en tu palabra descubrimos la reverencia que Jesús tenía por el templo, tu casa sagrada. Nos enseñó con fervor a respetar y honrar este espacio consagrado, apartado de las transacciones mundanas. Así como Jesús nos reveló que su cuerpo es el verdadero templo, nos recuerda la importancia de cuidar y preservar nuestros cuerpos como templos espirituales.

Concede, Señor, que reconozcamos la trascendencia de esta enseñanza en nuestra vida diaria. Que veamos en cada fibra de nuestro ser una manifestación de tu grandeza, un reflejo de tu divinidad. Permítenos, con humildad y gratitud, mantener nuestros cuerpos puros y saludables, no solo en lo físico, sino también en lo espiritual y emocional.

Que, en cada decisión, en cada acción, nos conduzcamos con el mismo celo y cuidado que Jesús mostró por tu templo. Que podamos ser conscientes de que somos portadores de tu luz y amor, y que nuestras acciones reflejen esta sagrada responsabilidad.

Fortalécenos para resistir las tentaciones que deshonran nuestros cuerpos, para apartarnos de aquello que contamina nuestra esencia espiritual. Ayúdanos a comprender que, en el cuidado de nuestros cuerpos, preservamos la dignidad humana que nos has conferido.

Te pedimos esta gracia, oh, Dios, para vivir como templos vivos, llenos de tu presencia, testimoniando tu amor y cuidado por la humanidad. Amén.

## **4º Domingo de Cuaresma.**

**Juan 3, 14-21 *El que obra conforme a la verdad, se acerca a la luz.***

### **1. Oración inicial**

Amado Espíritu Santo, fuente inagotable de sabiduría y guía celestial, te invocamos en este momento para que desciendas sobre nosotros con tu luz divina. Al meditar en las palabras de Jesús a Nicodemo, reconocemos la inmensidad de tu amor manifestado en el don de tu Hijo para nuestra redención.

Permítenos, oh, Espíritu Santo, comprender la profundidad de este mensaje de amor incondicional. Ayúdanos a abrir nuestros corazones y mentes a la verdad.

Te pedimos, oh, Espíritu Santo, que nos ilumines para que reconozcamos la luz de Cristo en nuestras vidas, y que podamos caminar con firmeza hacia ella, alejándonos de las tinieblas del pecado y abrazando la verdad que proviene de Dios. Amén.

### **2. Lectio (lectura)**

#### **Evangelio según san Juan**

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **3. Meditatio (meditación)**

*Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.* La vida nueva es don de Dios. A Dios le duele la muerte del hombre y quiere hacer algo. De esto trata la primera parte del texto. Se recuerdan momentos difíciles de la travesía de Israel por el desierto y sus quejas cuestionadoras: ¿Por qué nos han sacado de Egipto para morir en el desierto? Muchos mueren mordidos por la serpiente. Yahveh manda construir un mástil con una serpiente: Todo el que la mire, vivirá (cf. Nm 21,5-9). La curación es obra salvífica de Dios. La Cruz sigue levantada para ser mirada y obtener vida. El Crucificado es el símbolo de la salvación,

fuentes de vida. Ante un muerto, y más si es un injustificado, se desvía la mirada. Aquí hay que mirar al Salvador. No hay otro camino para la vida. Todo orientado hacia la vida eterna.

*Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.* Nos fijamos en los términos por qué y para qué; son los motivos de Dios y los sentidos nuevos que se abren para nosotros. Estamos ante el amor entregado, la Encarnación hasta sus últimas consecuencias. Es la experiencia fundante del amor de Dios: el amor por encima de todo, el que da valor a la vida. Lo que hace Dios es porque nos ama de una manera que no podemos ni imaginar. Quiere salvarnos a base de amor. Nada le obliga a amar y, sin embargo, elige amar. Aunque no seamos fieles, Dios sigue amando. Este es su compromiso. A este mundo, seducido por el mal de mil maneras, es al que entrega Dios a su Hijo, para abrazarlo con un amor misericordioso. Gracias a tanto amor la historia puede ser leída como una historia de salvación. El evangelista contemplativo enseña que la visión de la Cruz como crueldad humana, abandono de Dios..., es insuficiente. La Cruz se ve como presencia de amor ilimitado. Dios se interesa de tal manera por su amada humanidad que es capaz de dar a su propio Hijo como don, sin escatimar nada, sin regateos. Dios no se reserva nada para sí mismo, “no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros” (Rm 8,32).

*Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.* De nuevo aparecen por qué y el para qué. ¿Qué imagen de Dios tenemos? Dios es amigo de la vida. No en un Dios que nos manda castigos, enfermedades, desgracias. Dios quiere la vida. No se aparta del mundo dejándolo abandonado. “La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros” (Rm 5,9).

*El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.* El juicio no está al final de la vida, el juicio comienza ahora. Y consiste en aceptar o no este amor que Jesús crucificado entrega. El sentido de la vida está en nuestras manos. Él hace todo para que vivamos una historia de amor. Y si a veces optamos por vivir al margen del amor, Dios nunca nos destierra de su corazón, siempre abre caminos de retorno. La condena nos la procuramos nosotros. La respuesta al don de Dios es la fe como acogida de ese don. La comunión con la vida y el amor de Jesús se obtiene creyendo en él, confiando en el Crucificado.

*Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas.* Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. Luz en medio de la noche. La luz pone al descubierto a todos: a los que hacen el mal y a los que hacen el bien. Este evangelio nos ayuda a plantearnos el tema de la vida con más profundidad. Dios nos ofrece el camino mejor, el camino de nuestro crecimiento y de nuestra vida plena; a nosotros nos toca escoger entre términos opuestos: luz/tiniebla, creer/no creer, vida eterna/perecer.

*En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.* ¿Cómo es posible el nuevo nacimiento? Sumergiéndonos en la vida de Dios. Quien se acerca a la Cruz, locura de amor de Dios a la humanidad, percibe la luz y la verdad. Quien se acerca a la Cruz entiende la historia humana como un espacio de misericordia. Quien se acerca a la Cruz percibe que Dios nunca pierde la esperanza en el mundo. Quien se acerca a la Cruz elige amar y cualquier situación es una oportunidad para

obrar con los mismos sentimientos de Jesús. Quien se acerca a la Cruz percibe que todo su obrar está hecho según el proyecto amoroso de Dios.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

Este Evangelio es la parte final del diálogo de Jesús con Nicodemo, el Maestro de la Ley, Fariseo y Magistrado judío que vino a ver a Jesús de noche, y precisamente en esa hora, Jesús aborda el tema de la luz que disipa las tinieblas.

El pasaje comienza con la evocación de un momento muy difícil de la travesía del pueblo de Dios en el desierto: el episodio de las serpientes, narrado en Números 21,6-9. Antes de esto el pueblo se preguntaba: *“¿Por qué nos has subido de Egipto para morir en el desierto? Pues no tenemos ni pan ni agua, y estamos cansados de este manjar miserable”* (21,5). Todavía hoy nos cuestionamos: ¿Para qué nos creó Dios? ¿Acaso tenemos posibilidad de evitar una muerte imprevista y miserable? ¿Cómo mantener y asegurar nuestra vida? Como si todo dependiera de nuestro control y nuestros planes, pero necesitamos que nos salven.

*“Hizo Moisés una serpiente de bronce y la puso en un mástil. Y si una serpiente mordía a un hombre y este miraba la serpiente de bronce, quedaba con vida”* (Nm 21,9) *“Y el que a ella se volvía, se salvaba, no por lo que contemplaba, sino por ti, Salvador de todos”* (Sb 16,7). A Dios le duele la muerte del hombre, por eso tiene su plan. Los israelitas habían pecado por quejarse de que Dios los había sacado de Egipto a un desierto bastante incómodo. Una plaga de serpientes mató a muchos israelitas. Dios provee el agente de salvación. Ellos confesaron su pecado y clamaron por misericordia, así, de los mordidos quien viera a la serpiente de bronce se salvaba del veneno de las víboras, se les daba nueva vida, podríamos decir que volvían a nacer (cf. Jn 3,4).

No hay que quitar la mirada de Jesús ni tratar de olvidar su crucifixión. Hay que levantar la mirada hacia Él y reconocerlo como nuestro salvador. No hay otro camino para la vida, ni otra posibilidad de sustraerse de la muerte si no es en Él. Solo entonces, reconoceremos y aceptaremos el amor desmedido del Padre y entraremos en la comunión con su poder vivificante. Porque, detrás del Crucificado está el mismo Dios, que lo ha enviado por amor a la humanidad entera y para su salvación.

Ver a la serpiente de bronce “levantada” extendió la vida física a los israelitas. El término “levantado”, tiene un amplio significado en este evangelio. Se refiere a la cruz, pero también se refiere a la resurrección/ascensión. Jesús será levantado sobre la cruz, el gran sacrificio pascual; será resucitado en el tercer día, conquistando a la muerte. Su Cruz y su Resurrección son simplemente diferentes facetas de su glorificación. Glorificar es mostrar la verdadera esencia del que manifiesta su gloria, por eso la Cruz es donde Jesús es glorificado, esencialmente, Él es amor.

Amor significa, ante todo, interés por el otro, participación en su realidad, solicitud y preocupación en sus necesidades, apostar todo por él. El amor siempre quiere el bien del amado y trata de favorecerlo en todas las formas posibles. Para quien ama, el camino y destino de la persona amada no le son indiferentes, más bien compromete todas las propias fuerzas para hacer posible que ella viva con gozo y plenitud.

Esto es lo que Dios nos ofrece. ¿Cuál es nuestra respuesta? ¿Cómo podríamos acoger espontáneamente y llenos de entusiasmo la luz esplendorosa de este amor de Dios?

Dios no nos procura nuestra salvación sin nosotros, ni contra nuestra voluntad. Abrámonos a esa solicitud de Dios; Él nos ama y, aunque nos parezca increíble e inimaginable, o que es inmerecido, dejémonos amar por Él; creamos en su Hijo, que nos ilumine su luz que descubre todo, no deja oculto nada.

Pero a esto se opone el extraño fenómeno que los hombres prefieren las tinieblas a la luz. Las tinieblas, paradójicamente, pueden iluminar con la falsa y seductora luz que emiten los ídolos de nuestro tiempo: el dinero, el poder, la imagen, el egocentrismo, el hedonismo, el racismo, la indiferencia al ignorar o distorsionar el clamor del Señor que nos hace eco del grito del pobre. Quien se busca solamente a sí mismo, se cierra a Dios y corre el peligro de permanecer cerrado a la luminosa revelación de su amor, le falta ese vínculo con Dios capaz de determinar continuamente su vida.

Lo que Dios ofrece por gracia, nosotros lo aceptamos por fe activa (Ef 2,8), esa que genera esperanza y opera por caridad, que más que creer en Él, se trata de creerle, entregarle el corazón y abandonarnos a sus manos, confiados en su amor, a partir de un encuentro personal con Cristo. Quien no le cree a Dios o lo rechaza, ya está juzgado, porque lleva una vida sin sentido, sin esperanza, se auto condena a una vida infeliz, sin Dios... Es una decisión personal, como Adán y Eva que tuvieron miedo a Dios, al descubrirse en desnudez, exhibiendo su mala elección de desobedecer y querer usurpar el papel de Dios, se ocultaron a la sombra de los árboles, intentando cubrir su pecado sin lograrlo con un vestido ridículo (cf. Gn 3,8-10).

¿Qué idea tengo del amor de Dios? ¿Qué afirma Jesús sobre lo que Dios ha hecho por nosotros? ¿Qué influencia tienen para mí estas afirmaciones? ¿Las considero decisivas para mi vida?

¿Estás cansado de oír las mismas frases repetidas en la propaganda política o en la publicidad comercial, que ya hasta escuchar que Dios te ama te parece superficial? ¿Qué te impide para que puedas dejarte amar por Dios: resentimientos, imágenes falsas de Él, te has alejado de la casa paterna, miedo, idolatría? ¿Me doy cuenta de que en el mensaje de Jesús todo se fundamenta sobre Dios y sobre la fe? ¿Cómo me voy a preparar para la renovación de mi fe en la Vigilia Pascual?

### **5. Oratio (oración).**

Gracias, Señor, por tu amor inmenso manifestado a través de tu Palabra. En ella encontramos la luz que guía nuestros pasos hacia la vida eterna en tu Hijo, quien vino para salvar al mundo. Ayúdanos a acercarnos a esa luz, a obrar el bien conforme a tu verdad y a reflejar tu amor a través de nuestras acciones.

## **5º Domingo de Cuaresma**

**Juan 12, 20-33 Jesús muere para dar vida**

### **1. Oración inicial**

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la Cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu Resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

### **2. Lectio (lectura)**

#### **Evangelio según san Juan 12,20-33**

Entre los que habían llegado, a Jerusalén para adorar a Dios en la fiesta de Pascua, había algunos griegos, los cuales se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y la pidieron: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”.

Felipe fue a decírselo a Andrés, Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús y él les respondió: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que, si el grano de trigo sembrado en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

De entre los que estaban ahí presentes y oyeron aquella voz, unos decían que había sido un trueno; otros, que le había hablado un ángel. Pero Jesús les dijo: “Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Está llegando el juicio de este mundo; ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Dijo esto, indicando de qué manera había de morir.

Palabra del Señor.

#### **Gloria a ti, Señor Jesús**

### **3. Meditatio (meditación)**

Observamos cómo algunos griegos se acercan a Felipe con el deseo de ver a Jesús. Este episodio nos ubica justo después de la entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén, durante una fiesta de Pascua, por eso había en Jerusalén judíos de todas partes. Después de la petición de los griegos Jesús responde con un discurso que expresa aquello que está sintiendo, es

decir, la disposición que tiene antes de la Pasión. En pocas palabras, es el momento de la hora de pasar de este mundo al Padre, por lo tanto, la hora del amor extremo (Jn 13,1). Sin embargo, es también la hora de la glorificación del Hijo (12,23).

Luego Jesús dice una breve parábola: *“Les aseguro que, si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto”*.

Sabemos que si la semilla no muere queda estéril, no produce vida, ni crece planta ni da frutos. En cambio, si muere dará una planta que a su vez producirá frutos y más vida. Es así como Jesús toma como ejemplo el ciclo de vida de la semilla, para darnos la enseñanza del sentido de su muerte como un paso fecundo a la vida, a dar fruto, a glorificar al Padre.

Ante los ojos del mundo la Muerte de Jesús parece un rotundo fracaso, pero gracias a ella pasará a la Gloria del Padre. Y no se queda ahí, sino que manifiesta la enseñanza de la entrega en el amor, que da sentido al sufrimiento. En resumen, los dolores, el sufrimiento y la muerte quedan transformados en los medios de fecundidad y de vida. Y lo deja claro a sus apóstoles, es una ley para seguir si alguien decide ser su discípulo. En este contexto, la lectura nos invita a considerar el misterio de la Muerte de Jesús como un acto de amor redentor. San Agustín reflexiona sobre el Sacrificio de Cristo como el culmen del amor divino, expresando que "Dios nos amó a nosotros antes de que existiéramos, para que nosotros también pudiéramos amarle cuando llegáramos a existir".

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

Jesús utiliza la imagen del grano de trigo que muere para dar fruto. Esta metáfora apunta a su propia Muerte y Resurrección como el evento crucial para la salvación de la humanidad. La respuesta de Jesús revela su aceptación consciente de la necesidad de su Sacrificio para restaurar la comunión perdida entre Dios y el hombre.

San Agustín, en sus escritos, destaca la conexión entre la Muerte de Jesús y la vida eterna. En sus "Confesiones", expone cómo el Sacrificio de Cristo revela el amor incondicional de Dios por la humanidad. Agustín nos insta a reconocer la dignidad conferida por Dios a cada ser humano y a vivir en consecuencia, respondiendo con amor y servicio.

San Juan Crisóstomo, en sus homilías, enfatiza la importancia de la Muerte de Jesús como un acto de liberación. Para Crisóstomo, la Muerte de Cristo no solo redime, sino que también otorga libertad y dignidad a aquellos que creen en Él. Este enfoque resalta la necesidad de vivir en libertad y responsabilidad, reconociendo la dignidad inherente a cada persona.

Los Padres de la Iglesia, como san Agustín y san Juan Crisóstomo, refuerzan la importancia de reconocer la dignidad humana enraizada en el Sacrificio redentor de Cristo. La reflexión de este pasaje nos guía hacia una comprensión más profunda de nuestra llamada a vivir en libertad y responsabilidad, respondiendo al amor divino con gratitud y servicio a los demás.

Contemplemos la imagen del grano de trigo que muere para dar vida.

- ¿Cómo podemos aplicar este principio en nuestra propia vida?
- ¿En qué áreas de nuestra existencia necesitamos permitir que ciertas cosas "mueran" para que nuevas y fructíferas realidades puedan surgir?

- ¿Cómo podemos, siguiendo el ejemplo de Jesús, vivir para dar fruto y promover la dignidad humana?

### **5. Oratio (oración).**

Cristo nos ha dado el mandamiento más grande: el amor. Y nos lo enseña no solo de palabra, sino que es quien se adelanta a dar la vida por nosotros, nos enseña el camino que hemos de seguir si queremos imitarlo. Es momento de reflexionar sobre nuestra respuesta a Jesús ¿Qué tanto le hemos imitado?, ¿Cómo nos entregamos al hermano para dar vida respetando la dignidad humana? pues la vida es un regalo divino revelado a través del sacrificio redentor de Jesús. Que esta reflexión nos inspire a vivir en respuesta al amor de Cristo, reconociendo la dignidad de cada persona y abrazando la llamada a morir a nosotros mismos para encontrar la vida en Él.

Oremos para que podamos aceptar la voluntad de Dios en nuestras vidas, incluso en momentos de sufrimiento y desafío. Que podamos comprender el propósito detrás de nuestras propias pruebas y tribulaciones.

Oremos para comprender más profundamente la importancia de la Muerte y Resurrección de Jesús en nuestras vidas. Que podamos vivir de acuerdo con la verdad revelada en este pasaje, reconociendo la dignidad que Dios nos ha dado y respondiendo con gratitud y servicio.

# LECTIO DIVINA PARA LOS DOMINGOS DE PASCUA

## **DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR** *Juan 20, 1-9 Entró también el otro discípulo... vio y creyó*

### **1. Oración inicial**

Señor Jesús, hoy nos acercamos a tu Palabra con corazones abiertos y humildes, deseosos de comprender la profundidad de tu Resurrección. Concede, Señor Jesús, que esta lectura nos ilumine, nos transforme y nos lleve a experimentar la plenitud de tu amor y tu poder salvífico. Amén.

### **2. Lectio (lectura)**

#### **Evangelio según san Juan 20,1-9**

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no había entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **3. Meditatio (meditación)**

La Resurrección de Cristo es, primero, la prueba definitiva de su divinidad es la respuesta a *“A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. ¡El Cristo, el rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos”*(cf. Mc 15,31-32), es la garantía de la veracidad de sus enseñanzas y obras. Segundo, Él es verdadero Hombre pleno para siempre, es la culminación de la Encarnación. Tercero, nos muestra que la muerte no tiene la última palabra, esa es nuestra confianza, nuestra esperanza y lo que le da sentido a nuestra fe, siendo Jesús para nosotros norma y proyecto, haciendo que su persona y sus enseñanzas tengan una dimensión y perspectiva existencial, que son para nosotros absolutamente necesarias para nuestra salvación. Este es el Domingo que le da sentido a todos los domingos, somos cristianos porque creemos que Jesús ha resucitado de la muerte, está vivo, está en medio de nosotros, está presente y nos acompaña en nuestro caminar histórico, es manantial de vida nueva y primicia de nuestra participación en la naturaleza divina.

María de Magdala se encamina a la tumba de Jesús el domingo, antes del amanecer, desconsolada y con tristeza; busca a Jesús como un cadáver. La gente creía que el espíritu de una persona muerta permanecía en los alrededores de la tumba por tres días, así que comúnmente sólo visitaban la tumba durante esos días después del entierro. Las leyes religiosas prohibían las visitas durante el sábado, así que lo más temprano que María podía visitar la tumba era al ocultarse el sol, en que termina el sábado y comienza el primer día de la semana. María viene para asegurarse de que el cuerpo de Jesús ha sido adecuadamente preparado, para mostrar sus respetos a un hombre cuya muerte le ha dolido profundamente. ¿Esperaba mover la piedra ella? ¿No habría vigilancia? El amor, como la fe, buscan motivos, no pretextos. Su reacción, al llegar, es de alarma, la roca que sellaba la entrada del sepulcro había sido “removida” y va a avisar a Simón Pedro (símbolo de la autoridad) y al discípulo a quien amaba Jesús (símbolo de la comunidad), pues ella no tiene autoridad para testificar el hecho, es mujer, en esa cultura la ley establecía que deberían ser al menos dos testigos varones (Dt 19,15). Ella ve y presupone que probablemente las autoridades han quitado el cuerpo como parte de su esfuerzo para borrar todo recuerdo de Jesús; o tal vez algunos salteadores de tumbas han robado el cuerpo, que era un problema común en ese tiempo. Es claro que nadie esperaba la resurrección de Jesús (cf. Jn 2,19-22).

Pedro y el discípulo amado, corren juntos parte del trayecto, pero después el discípulo deja atrás a Pedro y llega primero a la tumba. ¿Será porque el discípulo amado es más joven y capaz de correr más rápido o porque está motivado por su gran amor? Cuando llega, se asoma hacia la tumba para ver, pero no entra, respeta el rol de Pedro. Se limita a inclinarse y ver las vendas tiradas en la tierra. Él ve un poco más que María, quien sólo vio la piedra quitada del sepulcro. Pedro, siempre impetuoso, pasa y entra a la tumba, donde ve los lienzos acomodados de tal manera que es difícil creer que alguien que roba un cuerpo se entretenga en ordenar cuidadosamente los lienzos de lino que, por otra parte, eran muy costosos. Después, ya entra el discípulo amado a la tumba y “vio y creyó”. Estos lienzos le revelan que Jesús estuvo allí, que no fue robado su cuerpo y que, al salir de la tumba, Jesús se ha liberado a sí mismo de los lienzos y del sudario que lo envolvían, a diferencia de Lázaro de Betania, que debió ser desenvuelto por otros (cf. Jn 11,44). Las vendas no son una prueba, son simplemente un signo de que Jesús ha vencido la muerte. Sin embargo, Pedro no comprende este signo.

Mientras Pedro pensaba en el rapto, el discípulo creía en la Resurrección. El discípulo captaba en el sepulcro vacío que el Señor había vencido todo lo que tenía que ver con el tiempo, con la limitación humana ¡Él había vencido la muerte! Las ataduras de la muerte han sido rotas por Jesús. Y a partir de aquí comienza una nueva realidad de vida cristiana en la comunidad de los discípulos de Jesús.

Y hasta entonces no habían entendido las Escrituras. Hasta que la glorificación de Jesús no sea completa, los discípulos no estarán en disposición de “recordar” y comprender la plena significación de lo que ha ocurrido.

Vale la pena remarcar que al mencionar que los discípulos aún no comprendían las Escrituras (muy posible se refiere, por ejemplo, a Is 53,10, Os 6,2, Jon 2,1, Sal 16,9-10) donde aclara que era necesario que Jesús resucitara de entre los muertos, esto es, no se debía separar la muerte de la resurrección; más aún, se convencieron de que todo esto tenía sentido si ellos se creían testigos. El olvido de la Cruz (de la entrega de la vida de Jesús) conducía a un triunfalismo estéril; el rechazo de la Resurrección los llevaba al fatalismo. En

las apariciones de Jesús se remarca esta doble dimensión: el resucitado es el mismo que el crucificado.

Luego, “los discípulos regresaron a casa”, más literal, “a los suyos”, es decir, se reunieron con los demás. La noticia era demasiado buena para retenerla; era necesario compartirla; había que congregarse a los dispersos y ayudar a encontrar el sentido de los hechos a los desanimados.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

El amor puede captar la verdad cuando el intelecto se mueve todavía inseguro y a tientas. El amor puede darse cuenta del sentido de una cosa cuando la investigación sigue a ciegas. Una vez, un artista joven le trajo a Doré un cuadro de Jesús para que le diera su parecer. Doré se resistía a hacerlo; pero, por último, dijo una sola frase: “Tú no le amas; porque, si le amaras, le habrías pintado mejor”. No podemos entender a Jesús ni ayudar a otros a entenderle, si no le entregamos nuestros corazones tanto como nuestras mentes.

El hecho de la Resurrección está más allá de lo que podemos conocer o demostrar con las ciencias, no significa en absoluto que sea irreal. Cuando un acontecimiento afecta por entero la vida y es posible aceptarlo como algo transformador, en ese momento es algo real. El hecho de que algo sólo se pueda experimentar, pero no demostrar, no significa que no sea real. Por esto, los primeros escritos cristianos hablan de la necesidad de la fe en el testimonio -o experiencia vital- de los discípulos, porque ¿quién se atrevería a morir por sostener una mentira? A partir de estos testimonios que pertenecen a la ciencia histórica, la resurrección de Jesús es un hecho que el creyente puede llamar real.

*“Hoy el cielo y la tierra cantan ‘el nombre’ inefable y sublime del Crucificado resucitado.*

*Todo parece como antes, pero, en realidad, nada es ya como antes.*

*Él, la Vida que no muere, ha redimido y vuelto a abrir a la esperanza a toda existencia humana.*

*“Pasó lo viejo, ahora todo es nuevo” (2 Co 5,17).*

*Todo proyecto y designio del ser humano, esta noble y frágil criatura, tiene hoy un nuevo ‘nombre’ en Cristo resucitado de entre los muertos, porque ‘en Él hemos resucitado todos’”.*  
Juan Pablo II, Mensaje de Pascua para el Nuevo Milenio

¿Qué pasos hay que dar para llegar a la fe pascual?

¿Realmente creo y vivo la Resurrección o sólo sé lo que los demás me dicen?

¿Cómo ha transformado mi vida la Resurrección de Cristo?

¿De qué manera me inspira a vivir el Evangelio la alegría Pascual?

¿Con qué signos externos concretos voy a celebrar la Resurrección de Jesús en mi casa y en mi comunidad?

Revisemos nuestro entorno familiar, eclesial, social... ¿en qué urge que trabajemos más por la Vida? ¿Cómo puedo ayudar a las personas que reconozcan su dignidad y la de los demás, como lo hizo Jesús con las mujeres?

¿Dónde buscamos inapropiadamente a Jesús resucitado hoy? ¿No habrá que buscarlo “viviente” y unirlo con amor en los hermanos, así como el buen samaritano con su enemigo?

### **5. Oratio (oración).**

Cerremos este momento siguiendo la secuencia en la que este día guía la alabanza al Padre y al Señor Jesús, glorificando con ello el acontecimiento de la resurrección, en torno al cual gira nuestra fe y vida cristiana,

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió con nueva alianza

Lucharon vida y muerte  
en singular batalla  
y, muerto el que es Vida,  
triunfante se levanta.

¿Qué has visto de camino,  
María, en la mañana?  
- A mi Señor glorioso  
la tumba abandonada,  
los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.  
¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que estás resucitado;  
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria santa. Amén

## **2° DOMINGO DE PASCUA**

***Juan 20, 19-31: Como el Padre me ha enviado, así también los envió yo***

### **1. Oración inicial**

Ven Espíritu Santo, Señor y dador de vida.  
Ven en este tiempo Pascual a nuestra vida,  
a nuestros corazones, a nuestras conciencias.  
Porque queremos reavivar la esperanza en Cristo Resucitado.  
Mueve nuestra inteligencia y nuestra voluntad  
para entender lo que el Padre quiere decirnos  
a través de la Resurrección de su Hijo Jesús, el Cristo.  
Que tu Palabra llegue a toda nuestra vida  
y se haga vida en nosotros. Amén

### **2. Lectio (lectura)**

#### **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20,19-31**

Al anochecer del día de la Resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envió yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás, estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos, acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!”. Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”.

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### 3. *Meditatio* (meditación)

En concreto, el Evangelio nos muestra a los apóstoles después de toda la tragedia de la crucifixión; en el atardecer, inmersos en el miedo (el texto en griego es “φόβον” [Phobos], de donde deriva fobia: un miedo incontrolable, a los judíos. Más a fondo, el miedo de los apóstoles es un miedo al mismo ser humano; nos muestra un ambiente deprimente, cuando de pronto Jesús se presenta en medio de ellos y les dice “Εἰρήνη” (eirene) que es Paz; muestra sus manos y su costado, y reitera el saludo del “Εἰρήνη”(paz), completa la misión del Hijo por el Padre y la encomienda ahora a los apóstoles, les sopla depositando el Espíritu Santo sobre ellos. Pero de pronto, la narración es interrumpida por Juan, haciendo una observación, ya que Tomás uno de los doce, de apodo el “Mellizo” no estaba con ellos.

El Evangelista da por terminada está primera aparición de Jesús, y se enfoca en Tomás, menciona que los apóstoles, le comentan lo sucedido, Juan describe como se presenta Jesús a ellos implementando un verbo importante “Εωράκαμεν” (Heorakamen) quiere decir “hemos visto”, y el apóstol Tomás que se encontraba ausente, se obstina empíricamente, en basar su fe por los sentidos con el método que exige el apóstol; ocho días después la narración nos muestra la segunda aparición de Jesús a los apóstoles, el Señor dirigiéndose al incrédulo lo invita a proceder con su método, para alejar toda duda razonable y le comenta que vuela al camino del creyente y no el de los incrédulos, a lo que el apóstol (porque en castellano no le ponemos artículo a los nombres propios y menos en vocativo) dice: “Señor mío, Dios mío”.

Conclusión, Jesús se presenta en nuestras vidas para vencer nuestras “fobias o miedos” como en el caso de los apóstoles en el escenario deprimente, nada alejado de nuestro México, los miedos originados por la desaparición forzada, la violencia, la inseguridad e inestabilidad política, el empobrecimiento. Jesús se nos aparece y hoy nos desea la Paz. Por otra parte, la figura de Tomás representa a aquellos que prueban su Fe, con dudas con el mero radicalismo de comprobar y entender por medio de los sentidos. La enseñanza de Jesús es que, siendo Él mismo Dios, respeta el proceso de conversión del apóstol. Nos narra Juan del cariño de Cristo hacia Tomás, no lo humilla por su capricho, le da una lección, le pone la evidencia que él está esperando, esto refleja que Dios no le tiene miedo a los cuestionadores, los que dudan o niegan lo no evidente, ni los investigadores, porque Él es la Verdad, y sabe que al final del proceso se muestra él mismo como prueba.

Y Jesús, nos explica la reflexión de Tomás cuando responde «*Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.*» Cristo da a entender que son y serán felices los que no reclaman “ver y creer” sino que creen en el testimonio sin la necesidad empírica.

La fe para algunos es la capacidad de soportar dudas, pero si fuese así la fe sería una fe ignorante, quedaría en la mera suposición, tampoco es un parche para la ignorancia; la Fe de los apóstoles que nos transmiten por medio de los Evangelios, es la continuación de la prueba humana de Dios, Jesús mismo mostró sus manos y su costado, y aquellos que lo vieron creyeron.

Nos preguntamos para profundizar en nuestra vida estas palabras de Salvación:

¿Estoy convencido que ser un seguidor de Jesús es ser una persona de paz? ¿Recibo conscientemente la paz y transmito la paz?

¿Cuántas veces al igual que Tomás exijo “pruebas para creer”?

¿Soy capaz de reconocer a Jesús resucitado y viviente en mi vida, en nuestra vida de Iglesia?

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

El Papa Juan Pablo II ha establecido este segundo domingo de Pascua como domingo “de la divina misericordia” atendiendo a los mensajes de Santa Faustina Kowalska, canonizada el 30 de Abril de 2000. La intención es educar a los fieles para que comprendan esta devoción a la luz de las celebraciones litúrgicas de estos días de Pascuas.

La finalidad es, por tanto, mostrar cómo la misericordia divina es comunicada por Cristo muerto y resucitado, fuente del Espíritu que perdona los pecados y devuelve la alegría de la salvación. En efecto, la revelación de la misericordia divina tiene su cumbre en el misterio pascual. Creemos y profesamos que Dios Padre ha tenido una gran misericordia con nosotros al resucitar a Jesús de entre los muertos y darnos así la posibilidad de una vida nueva en esperanza. Por tanto, la resurrección de Jesús ha sido el gran acto de misericordia de Dios mediante el cual ha vencido a la muerte, al pecado y al mal; y nos permite esperar la vida eterna, la vida verdadera.

Para terminar, algunas frases del Papa Francisco sobre la misericordia: “Éste es el momento para decirle a Jesucristo: «Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores». ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia.

Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría.

No huyamos de la Resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!” (EG 3) “La salvación que Dios nos ofrece es obra de su misericordia. No hay acciones humanas, por más buenas que sean, que nos hagan merecer un don tan grande.

Dios, por pura gracia, nos atrae para unirnos a sí. Él envía su Espíritu a nuestros corazones para hacernos sus hijos, para transformarnos y para volvernos capaces de responder con nuestra vida a ese amor. La Iglesia es enviada por Jesucristo como sacramento de la salvación ofrecida por Dios” (EG 112).

## **5. Oratio (oración).**

### ***Sería al atardecer...***

Sería un atardecer que te había cerrado las puertas,  
que tenía tanto miedo, a esperar en tu presencia.  
Pero estás ahora en medio y muestras cómo el dolor  
dejó en tu piel grandes huellas.

Y sin mirar nuestra dureza, soplaste sobre nosotros  
y recibimos tu Espíritu, y ahora vemos tu rostro.  
En tu gran misericordia, en tu infinita paciencia,  
aceptas que los incrédulos necesitan tu presencia.  
La prueba de que estás vivo, y que en el sagrario esperas.

Así tocamos tus heridas que es gracia creer y no verte,  
saber que ahora estás vivo. Te quedaste para siempre.  
La gloria del Padre en el Hijo y en el Espíritu  
Sea que toda alabanza suba y tengamos vida eterna. Amén.

## **3ER. DOMINGO DE PASCUA**

**Lc 24,35-48: No teman; soy yo.**

### **1. Oración inicial**

Señor, Tú que eres la Luz, manda un rayo de esa divina luz sobre mi pobre alma, para que yo pueda verte y comprenderte. Dame una fe tan grande, que todas tus palabras sean luces que me iluminen, me atraigan hacia ti y me hagan seguirte en todos los caminos de la justicia y la verdad.

¡Oh Cristo! ¡Oh Verbo! ¡Mi Señor y mi único Maestro! Habla, que quiero escucharte y poner en práctica tu Palabra. Quiero escuchar tu divina Palabra, sé que viene del cielo. Quiero escucharla, meditarla, practicarla, porque en tu Palabra está la vida, la alegría, la paz y la felicidad (*Oración del beato Antonio Chevrier*).

### **2. Lectio (lectura)**

#### **Evangelio según san Lucas 24,35-48**

Cuando los dos discípulos regresaron de Emaús y llegaron al sitio donde estaban reunidos los apóstoles, les contaron lo que les había pasado en el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

Mientras hablaban de esas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Ellos, desconcertados y llenos de temor, creían ver un fantasma. Pero él les dijo: “No teman; soy yo. ¿Por qué se espantan? ¿Por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies. Soy yo en persona. Tóquenme y convézanse: un fantasma no tiene carne ni huesos, como ven que tengo yo”. Y les mostró las manos y los pies. Pero como ellos no acababan de creer de pura alegría y seguían atónitos, les dijo: “¿Tienen aquí algo de comer?”. Le ofrecieron un trozo de pescado asado; él lo tomó y se puso a comer delante de ellos.

Después les dijo: “Lo que ha sucedido es aquello de que les hablaba yo, cuando aún estaba con ustedes: que tenía que cumplirse todo lo que estaba escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto”.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **3. Meditatio (meditación)**

Este pasaje del Evangelio de Lucas relata un momento crucial después de la Resurrección de Jesús. Los discípulos, llenos de asombro y temor, se encuentran reunidos y, de repente, Jesús aparece en medio de ellos. Su primera acción es ofrecerles paz, disipar sus miedos y dudas, mostrándoles sus manos y pies para demostrarles que no es un

fantasma, espíritu descarnado o ilusión, sino que es Él en persona que está vivo y presente en carne y hueso.

Jesús no sólo les muestra su presencia física, sino que también les proporciona una comprensión más profunda de las Escrituras. Les explica cómo su vida, su sufrimiento, su Muerte y Resurrección son el cumplimiento de las profecías antiguas, escritas en la ley de Moisés, los profetas y los salmos. Les revela que su mensaje de redención y perdón se extenderá a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén, y los designa como testigos de esta verdad.

Nos invita a reflexionar sobre la importancia de reconocer la presencia viva de Jesús en nuestras vidas, más allá de nuestras dudas y temores. Además, nos muestra la importancia de comprender las Escrituras y cómo estas revelan el sentido de los acontecimientos, ubicándolos en la historia de redención de la humanidad a través de Cristo.

Es un llamado a ser testigos de la verdad del Evangelio, a compartir el mensaje de amor, perdón y redención, y a permitir que Jesús abra nuestros corazones y mentes para comprender profundamente su enseñanza. La paz que Jesús ofrece no solo es una ausencia de temor, sino una paz que surge de la certeza de su presencia y la comprensión de su obra redentora.

Nos preguntamos para profundizar en nuestra vida estas palabras de Salvación:

¿Acudo a la Palabra de Dios para entender y juzgar lo que sucede?

¿Recibo conscientemente la paz de Cristo y la transmito?

¿Soy capaz de reconocer a Jesús resucitado y viviente en los sacramentos, en las asambleas litúrgicas, en mis hermanos, en su Palabra?

¿Soy testigo de un Cristo vivo y salvador?

#### **4. Contemplatio (Contemplación)**

Jesús resucitado se aparece por primera vez a la comunidad de los discípulos, que está reunida, y su presencia transforma profundamente sus vidas. Hoy se hace presente en la comunidad a la que tú perteneces, sobre todo cuando se reúne para la Eucaristía.

No es fácil creer en Jesús resucitado, tampoco es fácil tener la certeza de su presencia viva y eficaz en la comunidad a la que pertenecemos. Es algo que sólo puede ser captado desde la fe, que el mismo Jesús despierta en nosotros. Hay que saber que la fe en el Resucitado no nace de manera automática y segura en nosotros. Se va despertando en nuestro corazón de forma frágil y humilde. Al comienzo es casi sólo un deseo y de ordinario crece rodeado de dudas e interrogantes.

El Papa Francisco nos proporciona algunos elementos que serán de gran ayuda para nuestra meditación personal y comunitaria. Dice: “El mismo Señor se aparece en la sala y les dice: ‘Paz a ustedes’. Varios sentimientos irrumpen en el corazón de los discípulos: miedo, sorpresa, duda y, por fin, alegría. Una alegría tan grande que por esta alegría ‘no acababan de creer’. Es el momento del estupor, del encuentro con Jesucristo, donde tanta alegría nos parece mentira; más aún, asumir el gozo y la alegría en ese momento nos resulta arriesgado. Es más fácil creer en un fantasma que en Cristo vivo. Es más fácil ir a un nigromante (quien

adivina el futuro invocando a los muertos) que te adivine el futuro, o a quien te tire las cartas, que fiarse de la esperanza de un Cristo triunfante, de un Cristo que venció la muerte” (*Homilía de S.S. Francisco, 24 de abril de 2014*).

*Encontrarse con el Resucitado es una experiencia que no se puede callar. Quien ha experimentado a Jesús lleno de vida, siente necesidad de contarlo a otros. Contagia lo que vive. No queda mudo. Se convierte en testigo. Los discípulos de Emaús contaban lo que les había acontecido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. María Magdalena se fue corriendo a donde estaban los discípulos y les dijo “He visto al Señor” y así como ellos, son muchos más los que el encuentro con el resucitado los ha hecho testigos. Hoy somos todos nosotros los llamados a ser testigos del Resucitado.*

Descansemos en la presencia de Dios. Permitamos que las palabras del pasaje resuenen en nuestro corazón. Disfrutemos del silencio y la paz que provienen de estar en la presencia de Jesús. Abramos nuestro corazón para recibir cualquier revelación o inspiración que Dios quiera compartir.

### **5. Oratio (Oración)**

Jesús resucitado, que diste paz a los apóstoles, reunidos en oración, diciéndoles: “La paz esté con ustedes”, concédenos el don de la paz.

Defiéndenos del mal y de todas las formas de violencia que agitan a nuestra sociedad, para que tengamos una vida digna, humana y fraterna.

Señor Jesús, que moriste y resucitaste por amor, aleja de nuestras familias y de la sociedad todas las formas de desesperación y desánimo, para que vivamos como personas resucitada y seamos portadores de tu paz. ¡Amén! (*Tomado de “Aletheia”*)

## **4º DOMINGO DE PASCUA**

***Juan 10, 11-18 Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.***

### **1. Oración inicial**

Has querido revelar tu nombre, Cristo resucitado, y te llamas a ti mismo Pastor de las ovejas. Como Cordero inmolado, has caminado delante de nosotros hacia los pastores de la vida verdadera. Te has entregado a las tinieblas de la muerte, para rescatar a tus ovejas de toda muerte, y revestido de dolor, despojado por nosotros, muestras el amor verdadero del pastor. ¡Oh, Cristo, Cordero y pastor! Marca Tú el sendero de nuestras vidas; que como ovejas podamos seguirte hoy a través de aquellos que asocias en el ministerio de tu pastoreo. Que no falten a tu Iglesia, pastores santos y entregados como Tú. Amén.

### **2. Lectio (lectura)**

**Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (10,11-18):**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

El Padre me ama porque doy mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita; yo la doy porque quiero. Tengo poder para darla y lo tengo también para volverla a tomar. Éste es el mandato que he recibido de mi Padre.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **3. Meditatio (meditación)**

Para muchas personas de la generación actual, algunas comparaciones de la Sagrada Escritura podrían ser extrañas y ajenas, pues el ambiente del pastoreo y del manejo del ganado ya no es tan usual y propio como hace algunas generaciones, que estaban más relacionadas con el campo. Pero no por ello la Palabra del Señor deja de mostrarnos la verdad profunda de la vida, y descubrirla es nuestra tarea. Así es la imagen comparativa del Pastor y sus ovejas que utiliza Jesús.

Las ovejas eran apacentadas, es decir, eran llevadas por los pastores a comer a los montes y a los rincones de prados en esas desérticas tierras. Antes del anochecer las reunían generalmente en un corral común que era custodiado por un portero. Alguna persona necesitada de trabajo quería hacerse cargo del oficio de pastor y podía ser contratada para ello. Pero esta persona asalariada, en general, no establecía una relación cercana con los animales confiados como el pastor mismo. Jesús hace notar esta diferencia y la aplica a sí

mismo y a los suyos: “Yo soy el Buen Pastor”, insiste y lo repite una vez más. En caso de peligro, un pastor incluso arriesgaría su vida con tal de alejar a los lobos o cualquier amenaza de sus apreciadas ovejas, que son como su familia. Sin embargo, quien solamente considera el pago, sin tener esa identificación con sus ovejas, propia del oficio de pastor, en caso de extrema gravedad, no sacrificaría su vida: “ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa”.

Jesús nos afirma la disposición que tiene hasta entregar su vida por los suyos, y no lo interpreta como una desgracia, porque es una acción consciente, voluntaria y por iniciativa propia que brota del amor de Dios Padre y del «conocimiento» mutuo en el que implica también a las ovejas: “Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente”. La unidad de Jesús con el Padre se extiende también a todos aquellos por quienes da la vida, que luego profundizará en su profunda y bella oración en el capítulo 17: “Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros.” (17,11).

De esta relación se espera que la comunidad cristiana y, en general, la humanidad, adquiera también su identidad y autoconciencia. Las declaraciones de Jesús son claras y firmes:

**1)** El ladrón viene *para* robar y matar. Jesús califica sus acciones como algo totalmente negativo e inaceptable. Desgraciadamente, en la historia y la sociedad ha sido una constante, algo habitual y real del que se debe estar alerta.

**2)** Jesús ha venido para dar vida y en abundancia. Su acción es precisa, histórica y efectiva. “No es de Dios” lo que quita vida, sino lo que da vida.

**3)** “Yo soy el Buen Pastor, el buen pastor da la vida”. Sus palabras se introducen con la declaración «Yo soy», que hace resonar las palabras del Señor a Moisés en el Sinaí (Ex 3) quien ha escuchado el clamor de su pueblo y ha venido a liberarlo. En segundo lugar, como comenta San Agustín: “No añadiría ‘bueno’ si no hubiera pastores malos. Pero los pastores malos, esos mismos, son ladrones y asesinos o, como muchas veces, ciertamente mercenarios”.

**4)** Muy significativas son las expresiones “el Padre me conoce y conozco al Padre y doy mi vida por las ovejas y “el Padre me ama porque doy la vida por mis ovejas para tomarla de nuevo”, pues el conocimiento de alguien implica una relación íntima y amor ejemplar que no controla, no sujeta, no anula al otro, sino que lo reconoce y reafirma. Jesús había acusado a su generación de decir conocer a Dios cuando en realidad no lo conocían (Jn 8,54-55). Siempre hay una tentación de manipular a otros, incluso querer manejar a Dios.

**5)** La declaración de Jesús “Nadie me quita vida, sino que yo la entrego libremente” está en consonancia con su predicación: “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos; ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando”, y con su acción mostrada en la Cruz.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

**Para reflexionar** en grupo o personalmente y apropiarnos las palabras y mensaje de Jesús podemos preguntarnos:

1. A la luz de las palabras de Jesús, ¿juzgaría mis acciones como aquellas que dan vida o la quitan? ¿Qué debo cambiar?

2. ¿Qué opaca la acción salvadora y vivificadora de Jesús en lo que escucho, veo y comunico diariamente en la familia, con mis amistades y la comunidad?

3. Según los criterios del evangelio enumera algunas acciones positivas y otras negativas que observas en quienes tienen alguna responsabilidad de conducir o guiar a otros: padres de familia, dirigentes, medios de comunicación, coordinadores de grupos, etc.

4. ¿Interpreto mi entrega y compromiso por los demás como una *gracia* o una *desgracia*, como *obligación* o *entrega libre*? ¿En qué me baso para decirlo?

5. ¿En qué forma podemos profundizar en el conocimiento y amor al Padre y los demás? ¿Qué podemos y debemos cambiar?

### **Hagámonos unas preguntas para profundizar más en esta Palabra de Salvación:**

1. Si tuviera que hacer una comparación con mi estilo y docilidad ¿Puedo decir con certeza que Jesús es el Buen Pastor de mi vida y que yo me dejo guiar por Él?

2. ¿Reconozco la voz de Jesús en medio de tantas voces en el mundo que me proponen la felicidad?

3. ¿Cómo distingo, en medio de todas las ofertas que recibo, las que son de los asaltantes?

4. ¿Entiendo que Jesús me conoce íntimamente? ¿Abro mi corazón a la experiencia con Jesús?

5. ¿Cómo colaboro con la misión del Señor de buscar otras ovejas para su rebaño? Hoy en día, unas tres cuartas parte de la Población del mundo no conoce a Cristo ¿Me mueve esta cifra para ser su socio en la misión de evangelizar?

6. ¿Soy agradecido con el Señor que entregó su vida por salvarme?

### **5. Oratio (oración).**

Vamos a tomar el texto del salmo 23, lo hacemos propio, como si fuera la primera vez que lo dijéramos:

El Señor es mi pastor, no carezco de nada.  
Él me hace reposar en prados de hierba fresca  
y me conduce a las aguas tranquilas  
para reparar mis fuerzas.  
Él me guía por senderos de justicia,  
como corresponde a su nombre.

Aunque camine por un valle con tinieblas de muerte,  
no temeré ningún mal,  
porque tú estás conmigo:  
tu vara y tu cayado me dan seguridad.

Ante mí preparas una mesa  
en presencia de mis enemigos;  
derramas perfume sobre mi cabeza  
y me ofreces una copa rebosante.

La bondad y la misericordia me acompañarán  
durante toda mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

Hacemos un momento de silencio y reflexión para responder al Señor.  
Añadimos nuestras intenciones de oración.

## **5° DOMINGO DE PASCUA.**

***Juan 15, 1-8 Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador.***

### **1. Oración inicial**

¡Señor, Tú eres! Y esto nos basta para vivir, para continuar esperando cada día, para caminar en este mundo, para no escoger el camino errado del aislamiento y de la soledad. Sí, Tú eres por siempre y desde siempre; eres y permaneces, ¡oh, Jesús! Y tú ser es un don continuo también para nosotros, es fruto siempre maduro, porque nos alimentamos y nos hacemos fuertes por Ti, de tu Presencia. Señor, abre nuestro corazón, abre nuestro ser a tu ser, ábrenos a la Vida con el poder misterioso de tu Palabra. Haznos escuchar, haznos comer y gustar este alimento del alma. Envía, ahora, el buen fruto de tu Espíritu para que realice en nosotros lo que leamos y meditemos sobre Ti.

### **2. Lectio (lectura)**

**Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (15,1-8):**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto. Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde. Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten, así como discípulos míos.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti Señor Jesús.**

### **3. Meditatio (meditación)**

El Evangelio de Juan, escrito alrededor del año 90-100 d.C., refleja una profunda teología y espiritualidad. El capítulo 15 forma parte del discurso de despedida de Jesús durante la Última Cena. En este contexto, Jesús utiliza la metáfora de la vid y los sarmientos para transmitir sus enseñanzas sobre la unión con Él y la importancia de dar frutos.

Históricamente, la viticultura era común en la región, lo que proporciona a los oyentes una imagen clara y significativa. En el Antiguo Testamento, Israel era a menudo comparado con una vid, y la calidad de los frutos de la vid simbolizaba la relación del pueblo con Dios. Jesús, al utilizar esta imagen, se conecta con las tradiciones judías y ofrece una nueva perspectiva sobre la relación entre Dios y su pueblo.

Para comprender mejor este pasaje, consideremos las enseñanzas de los anteriores Papas:

En la encíclica "Deus Caritas est" el Papa Benedicto XVI destaca el amor como esencia de la fe cristiana. El pasaje de Juan 15 subraya la íntima conexión entre Jesús y sus discípulos, reflejando el amor divino que fluye y nutre como savia en una vid. Nos invita a

contemplar la naturaleza del amor divino, que es desinteresado y fructífero. Jesús, al ser la vid, nos llama a permanecer unidos a Él, recibiendo su amor y compartiéndolo con otros.

San Juan Pablo II, en "Redemptor Hominis", resalta la dignidad humana como reflejo del amor divino. Contemplando Juan 15, reconocemos que nuestra conexión con Jesús no solo nos llena de su amor, sino que también nos llama a ser instrumentos de ese mismo amor en el mundo. Dentro de la vid, cada sarmiento es único, pero depende vitalmente de la vid para dar frutos. De manera similar, cada persona posee una dignidad intrínseca, pero encuentra su pleno significado al permanecer en la comunión con Dios.

Ambos pontífices subrayan la necesidad de una relación viva con Cristo para ser testigos efectivos del amor divino en el mundo. Así nosotros, como verdaderos seguidores de Jesús, tenemos que buscar la permanencia en él, en el amor que sobrepasa cualquier expectativa humana, un amor que trasciende y se da por completo.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

En este pasaje, encontramos una profunda reflexión sobre la dignidad humana. Jesús destaca que los sarmientos solo pueden dar fruto si permanecen unidos a la vid. En términos prácticos, esto nos recuerda que la plenitud de nuestra dignidad como seres humanos se realiza en la comunión con Dios.

La dignidad humana, desde esta perspectiva, no es simplemente un concepto abstracto, sino una realidad viva que se manifiesta cuando estamos conectados a la fuente de vida, que es Cristo. La contemplación de esta dignidad nos llama a vivir de acuerdo con la verdad de nuestra identidad como hijos de Dios, llevando frutos de amor, compasión y justicia.

Para ello estamos invitados a:

- Promover la Dignidad Humana. Tomemos el compromiso de reconocer y respetar la dignidad de cada persona que encontremos, recordando que todos somos sarmientos en la vid de Cristo.
- Vivir la Caridad. Practiquemos la caridad en nuestra comunidad, respondiendo a las necesidades de los demás con compasión y servicio desinteresado.
- Compartir la Buena Noticia. Al igual que los sarmientos dan frutos, compartamos la alegría del Evangelio con aquellos que nos rodean, llevando esperanza y luz a sus vidas.

#### **5. *Oratio* (oración).**

Señor Jesús, Vid verdadera, te pedimos la gracia de permanecer unidos a ti en todo momento. Que nuestra vida sea un testimonio de tu amor y que podamos dar frutos que perduren para la gloria del Padre. Ayúdanos a comprender la profundidad de nuestra dignidad como hijos tuyos y a vivir de acuerdo con esa verdad. Amén

## **6º DOMINGO DE PASCUA.**

***Juan 15,9-17 Permanezcan en mi amor.***

### **1. Oración inicial**

¡Espíritu Santo, gran consolador,  
tus fieles te alaban por los siglos de los siglos!  
Derrama tus bendiciones sobre nosotros.  
Te agradecemos por la oportunidad de encontrarnos contigo  
y por dejarnos tu Palabra con tus designios, oh, Señor.  
Ilumina nuestro entendimiento y muéstranos tu Palabra,  
y también la voluntad de Dios para sus hijos.  
Otórganos tus dones para perseverar en la fe.  
Nunca nos abandones, Santo Espíritu de paz,  
desciende sobre nosotros  
como lo hiciste el día de Pentecostés.

### **2. Lectio (lectura)**

**Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (15,9-17):**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **3. Meditatio (meditación)**

Juan nos presenta a Jesús hablándoles a sus Apóstoles del Amor verdadero, vínculo perfecto del Señor con sus discípulos (Jn 15,1-8). Después de colocar los fundamentos del amor (Jn 15,9-11), Jesús explica cuáles son sus expresiones, los frutos que brotan de esa savia y que son motivo de la inmensa alegría de los discípulos (vv.12-17). Este pasaje sin los anteriores, carecería de apoyo, y el anterior sin éste, se convertiría en un discurso abstracto - uno más entre tantos- sobre el amor.

En un primer momento les habla del Amor del Padre, que es el mismo con el que Jesús los ha amado a ellos y los invita a permanecer en él (v.9) ¿cómo se debe permanecer en el

Amor? Ser discípulo que está en el amor de Jesús significa “hacer” algo, y ese “hacer” se determina por el cumplimiento de los mandamientos de Jesús. La recompensa por la fiel obediencia es la relación interpersonal: estar en el Hijo que está en el Padre. Si vivimos en Jesús y Jesús vive en el Padre, así también nosotros vivimos en el Padre, “cumpliendo sus mandamientos”, y no solo lo hace de palabra, sino que lo manifiesta con sus obras: “Como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre” (v. 10).

Dice la Dei Verbum en el Concilio Vaticano II: “Las obras y palabras de Dios están intrínsecamente ligadas”. Jesús nos provee un modelo de obediencia. Ha venido a cumplir la voluntad del que lo mandó (Jn 4,34; 6,38; 8,29). Mantiene la palabra del Padre (Jn 8, 55). Cumple la voluntad del Padre para que el mundo sepa que ama al Padre (Jn 14, 31). El Padre ama a Jesús porque éste pone su vida obedeciendo el mandamiento del Padre (Jn 10, 17-18).

Profundicemos y analicemos: “El Padre ama al Hijo (Jn 3,35; 17,23), y el Hijo ama y obedece al Padre (Jn 10,17; 14,31); el Hijo ama a sus seguidores, y ellos han de amarlo y obedecerlo (Jn 13,34; 14,15.23); amar y obedecer al Hijo significa ser amado por el Padre (Jn 14,21,23; 17,23); ser amado por el Hijo también implica amarse uno a otro (Jn 13,34; 15,12.17); Dios no solo ama a los discípulos, ama también al mundo y dio su único Hijo por su pueblo (Jn 3,16); pero muchos en el mundo aman la oscuridad y no cumplen la voluntad de Dios (Jn 3,19; 14,24).

En el tercer momento les dice que en ello se encuentra la verdadera alegría que nos hace plenamente felices (v. 11) y no como lo pudiera entender el mundo a manera de un sometimiento anulando la propia libertad. Jesús no nos llama a una obediencia lúgubre y cerrada, sino con la alegría de sentirse realizado plenamente. La alegría de Jesús es la alegría que surge de una obra cumplida. No se trata de la alegría vacía que acompaña el lujo ni de la alegría que viene con apetitos saciados, misma que desaparece en cuanto las cosas cambian. La alegría nos tiene que llevar a realizarnos como personas.

Y al final Jesús les habla del único mandamiento: “Que se amen unos a otros como Yo los he amado” (v.12), llevando a plenitud el mandamiento más grande, que supera el del Antiguo Testamento “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lv 19,18b). El amor más grande que existe es el de Dios; nuestro cumplimiento de los mandamientos nos capacita para amar aquellas almas imperfectas con quienes convivimos todos los días: amarlos con sus defectos y limitaciones, descubriendo a través de ellos el Amor de Dios. Hay una anécdota del famoso teólogo del siglo pasado, Karl Barth, a quien una vez le preguntaron, “¿Cuál es la verdad más profunda que Usted ha descubierto en la Sagrada Escritura?”, a lo cual respondió: “Que Jesús me ama, esto es lo que yo sé”.

Y Jesús les anuncia así la antesala de su muerte: “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos”. En este momento, los discípulos no comprenden que, pronto, Jesús morirá por ellos, sus amigos. Después de la Resurrección, finalmente comprenderán el significado de estas palabras. El amor de Jesús requiere que sufra la Cruz por sus amigos. Su mandamiento de amarse uno a otro como nos Él ha amado (cf. v. 12) también requiere un grave sacrificio. El amor del que habla Jesús es más que un sentimiento es amor en acción amor que paga el precio. Para decir “dar la vida” usa la palabra griega **ψυχή** (**psijé**), y no **ζωή** (**zoé**), que significaría no sólo la vida sino todo el potencial de vitalidad del ser. O sea, no se trata de que absurdamente yo me lance de un edificio de 10 pisos por amor

a mis amigos, esto sería inútil para ellos, a menos que les fuera un estorbo u ocasión de pecado; más bien significa dedicar todo mi potencial en beneficio de los que amo. Jesús tomó nuestro lugar, estábamos condenados a morir por el pecado (Rm 6,23), Él muere y vence a la muerte, y con él, nosotros (Rm 6,5)

Jesús los llama amigos porque les ha revelado el Querer del Padre (V. 15) y con ello los predestina para que, a través de este don, den fruto abundante. No hay ninguna vergüenza en ser siervo de Dios, si no lo tomamos en sentido despectivo. Las personas identificadas en la Biblia como siervos de Dios incluyen a Moisés (Dt 34,5), Josué (Jos 24,29), David (Sal 89,20), Pablo (Tit 1,1), y Santiago (St 1,1). Jesús obró como siervo al lavar los pies de los discípulos (Jn 13,13-16). Un amo da órdenes a sus siervos, pero un amigo se comunica con sus amigos, comparte su sabiduría y los involucra a un nivel más personal. La diferencia entre siervo y amigo es precisamente la confianza que se espera de un amigo.

En el prólogo (Jn 1,1-18), Juan se refiere a Jesús como la Palabra. Una palabra es un método de comunicarse. Cristo bajó a la tierra en forma humana para revelarnos claramente a Dios y su mente. Siendo Dios encarnado, hizo posible que comprendiéramos cómo es Dios de verdad. “Todas las cosas que he oído de mi Padre, se las he dado a conocer” (v. 15b). Este tipo de confianza es una característica de la amistad. Esta amistad depende de la obediencia de los discípulos (cf. v. 14).

Al final les recuerda el mandamiento del Amor: Amarnos entre nosotros, recordando el Amor que Él nos tuvo llevando a cabo la obra que el Padre le encargó, y que encontramos “ecos” en los santos como San Agustín, que dice: “Ama y haz lo que quieras”.

Haciendo un resumen, las características del amor de Jesús son: dio su vida por sus discípulos, les concedió el honor de ser sus servidores, los llevó hasta la intimidad de corazón con Él, revelándoles sus secretos, los eligió (es decir, los separó y consagró), los destinó para la misión y les asegura el respaldo firme del Padre en la misión (porque es la obra de él).

Pero, todo esto, Jesús lo hace con un objetivo: hacer comunidad. Una comunidad de amigos elegidos, enviados y respaldados por Jesús.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación)**

El hombre que ama verdaderamente quiere amar para siempre. El amor necesita tener como horizonte la eternidad; si no, no es más que una broma, un “amable malentendido” o un “peligroso pasatiempo”. Por eso, cuanto más intensamente ama uno, más percibe con angustia el peligro que corre su amor, peligro que no viene de otros, sino de él mismo. Bien sabe que es voluble, y que mañana podría cansarse y no amar más. Y ya que, ahora que está en el amor, ve con claridad la pérdida irreparable que esto comportaría, he aquí que se previene “vinculándose” a amar para siempre. El deber sustrae el amor de la volubilidad y lo lanza a la eternidad. Quien ama es feliz de “deber” amar; le parece el mandamiento más bello y liberador del mundo (Rainiero Cantalamessa).

Contemplemos a la luz de la Palabra:

¿Cómo ama Jesús al Padre? ¿Seré capaz de amar como amó Jesús? ¿Permanezco en el amor de Jesús, a pesar de las circunstancias difíciles de la vida? ¿Le llevo alegría a mis hermanos o tristeza? ¿Trato de cumplir el mandamiento del amor? ¿Soy optimista cuando

tengo un problema fuerte, me refugio en el Señor o busco alguna salida fácil? ¿Mi vida es una contemplación continua de la Cruz donde soy amado, un dejarme escoger por el Señor para dar sus frutos, un escuchar amorosamente sus “secretos” en la lectura de la Biblia y responderle con opciones vitales libres y valientes?

### **5. Oratio (oración).**

Señor Jesucristo, te damos gracias por el amor con que has instruido y sigues instruyendo a tus discípulos. Alabado seas, Señor, vencedor del pecado y de la muerte, porque te has entregado totalmente, implicando también tu infinita relación con el Padre en el Espíritu.

Tú nos has puesto esta relación delante y nosotros corremos el riesgo de no comprenderla o simplemente de olvidarla. Nos ha hablado de ella para que comprendiéramos ese gran amor que nos ha engendrado.

Haz, Señor, que permanezcamos en ti como los sarmientos a la vid que los sostiene y los alimenta y que por ello dan fruto.

Danos, Señor, una mirada de fe y de esperanza que sepa pasar de las palabras, de los deseos a lo concreto de las obras. Tú que nos amaste hasta el fin, dándonos tu vida para que tuviéramos vida en ti. Tú que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

## **7º DOMINGO DE PASCUA**

### ***Domingo de la Ascensión del Señor***

**Marcos 16, 15-20: «Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura»**

#### **1. Oración inicial**

Amadísimo Señor Jesucristo, justo antes de tu Ascensión al cielo pediste a tus apóstoles que fueran testigos tuyos hasta el confín de la tierra después de recibir el Espíritu Santo. Permite que yo también sea inspirado por Ti para difundir el mensaje del Evangelio en palabra y obra, de acuerdo con tu voluntad en mí. ¡Y que lo haga con prudencia y alegría, con tu ayuda, guía y gracia! Y que, recordando este glorioso acontecimiento, pueda buscar las cosas de arriba, las del Cielo, donde Tú habitas y estás sentado a la derecha del Padre.

#### **2. Lectio (lectura)**

##### **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos (16, 15-20)**

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos".

El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

#### **3. Meditatio (meditación)**

(Cf. Zevini G. - Cabra P. G., *Lectio divina para la vida diaria: El evangelio de Marcos*. Volumen 7. Verbo Divino).

En este domingo de la Ascensión del Señor leemos el final del Evangelio de San Marcos: una conclusión muy luminosa situada en las apariciones del Resucitado a los discípulos, en su envío misionero, en la Ascensión del Señor al cielo, y en la promesa de su presencia permanente con nosotros.

La primera versión del evangelio de Marcos terminaba de forma abrupta con la fuga de las mujeres: "Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo" (16, 8). Posteriormente, en las comunidades cristianas entre las cuales circulaba este evangelio, se le agregó un complemento que presenta un final feliz (16, 15-20). Es el texto que nos ocupa hoy.

Jesús envía a los misioneros cristianos (v. 20) y asegura la eficacia de su obra (vv. 17s); él concluye su experiencia terrena (v. 19), pero su obra y su presencia están aseguradas por la obra de los que ha enviado (v. 20). A partir de esta página conclusiva, es claro que el

anuncio de la salvación constituye un deber primario, algo que incumbe a toda persona a la que Cristo haya llamado. Los destinatarios de ese anuncio son todos los seres humanos; la universalidad está bien subrayada por expresiones como “por todo el mundo” y “toda criatura”. La predicación del mensaje cristiano es condición para que se pueda creer, que consiste en la adhesión a Cristo. El encuentro con su persona tiene lugar en el Bautismo, principio y causa de salvación (cf. Tit 3,5; 1Pe 3,21). La adhesión o no a la persona de Cristo determina la vida del hombre. Las dos posibles soluciones, salvación o condena, indican la urgencia de la tarea misionera por parte de los anunciadores y la necesidad de la decisión por parte de los destinatarios. En términos simplificados: Cristo no es algo opcional.

Lo importante y transformador del encuentro con Cristo en la fe lo manifiestan cinco ejemplos de milagros enumerados por Jesús. Son los signos de la presencia del Señor (cf. v. 20). Así como el Resucitado había intervenido antes para hacer crecer la incierta fe de sus apóstoles (cf. v. 14), así también los signos, testimonio de su obra, constituyen la ayuda ofrecida para decidirse en su favor. Los milagros no fundamentan ni, mucho menos, crean la fe; son en todo caso dones del Señor destinados a favorecer el camino de los hombres abriendo sus corazones.

El 19 es el versículo central que refiere el misterio de la ascensión, presentándolo, primero, de un modo más fotográfico, siguiendo el modelo de Elías (cf. 2 Re 2,4), y, después, de un modo más teológico, con la ayuda del Sal 110, el más citado en el Nuevo Testamento. El Jesús terreno encontrado y conocido por los apóstoles se presenta ahora como el “Señor Jesús”, expresión que se aplica al Resucitado, muy presente en Pablo pero que solo aparece aquí en el evangelio. El significado, más que a la tosca interpretación de un alejamiento espacial de Cristo -y una distinción entre quien se va y quien se queda-, remite a una nueva presencia de Jesús y a una comunión real entre él y su Iglesia. Centrar en Cristo el hecho favorece la nueva comprensión que la comunidad tiene de sí misma, de su relación con su cabeza y de su apertura misionera. Se unen las realidades Cristo, Iglesia y hombre.

Jesús resucitado, mediante tres apariciones, conduce a la fe pascual (16,9-14) y envía a la misión (16,15-18). El relato culmina con la mirada puesta en Jesús: Él asciende al cielo y enseguida los misioneros comienzan su obra, en tanto que el evangelista nos señala que Jesús sigue presente en medio de ellos: “colaborando con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban” (16,19-20). *Siete “claves” del relato*. Retengamos siete ideas fuertes en el texto:

**1.** Se afirma una y otra vez la Resurrección de Jesús mediante un vocabulario diverso y colorido: “Resucitó” (16,9), en griego “*anistanai*” = ponerse en pie); “Vive” (16,11), en griego “*zén*”; “Levantarse” (16,11), en griego “*egeiren*”; “ser elevado” (16,9), en griego “*analambanein*”.

**2.** La primera aparición es para María Magdalena (cf. Juan 20). Entre la tumba vacía (16, 1-8, primer final del evangelio) y la aparición del Resucitado (16, 9-10, segundo final del evangelio), ella pasa del estado de receptora del Evangelio de Pascua al de ser su anunciadora. El mensaje pascual comienza produciendo miedo y rechazo, a ella (16,8) y a los demás discípulos (16,11.13). En un segundo momento, lo asume y se hace posible la predicación.

**3.** El envío a la misión es universal: la salvación se le ofrece a todos los pueblos, pero la “fe” es una condición fundamental. No basta con recibir la noticia, hay que responderle.

4. Cuatro de los cinco signos de acompañan a los creyentes también aparecen en Hechos de los Apóstoles: a) expulsar demonios (Hch 16, 16-18); b) hablar en otras lenguas (Hch 2, 1-11); c) agarrar serpientes (Hch 28,3-6); d) curar enfermos (Hch 3,1-10). Aquí estos signos no están reservados únicamente a los misioneros, sino pueden realizarlos todos los creyentes.

5. La ascensión está descrita en términos que nos recuerdan la venida del Hijo del hombre como Jesús lo había anunciado en el juicio ante el Sanedrín (14,62).

6. La cooperación del Señor a la predicación apostólica se deja ver en los “signos” que confirman la palabra de los misioneros. Esta frase resume de alguna manera el libro de los Hechos de los Apóstoles.

7. Un plural comunitario predomina a lo largo del relato: los discípulos de Jesús son los destinatarios de la noticia de la Magdalena (16,10), a ellos se les aparece el resucitado y en sendas ocasiones se habla de su anuncio pascual (16, 11-15); ellos son los misioneros enviados. La expresión “los creyentes” subraya fuertemente una idea de comunidad: la asamblea o congregación de los responden al llamado de la fe y continúan en medio del mundo los signos poderosos del Reino, llevando incluso al cosmos (= la creación, 16, 15) a una renovación profunda.

Tenemos así el cuadro de lo que constituye una experiencia de Jesús, los elementos de la misión y una visión panorámica de la vida de la Iglesia. Sin embargo, la reacción de los destinatarios de esta misión puede ser de acogida o de rechazo. Acoger el evangelio conlleva el dejarse bautizar, conlleva convertirse en discípulo de Jesús y conlleva la salvación.

#### **4. *Contemplatio* (contemplación) (*Ibidem*)**

La Ascensión constituye un artículo del Credo: “Resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso”. No es correcto sostener que el que estaba antes con sus discípulos ya no lo está. También hoy estaríamos privados de Cristo. La ascensión no es la separación de Jesús de los suyos, porque constituiría un contrasentido: si Jesús es la vida del creyente, ¿cómo puede vivir este sin él? Por otra parte, ¿puede estar ausente Jesús? No, Jesús está siempre presente, aunque de formas diferentes.

Los discípulos experimentaron al menos tres presencias distintas de Jesús: una “*ordinaria*”, otra *excepcional* y otra *invisible*. La presencia *ordinaria* es la experiencia del Jesús histórico: cuando tenían la posibilidad de verle, escucharle, comer con él, captar de una manera directa o indirecta algunos de sus sentimientos, experiencia que se prolongó cerca de tres años. La presencia *excepcional* es la experiencia del Resucitado que se deja ver algunas veces y ofrece signos para reconocerle; a pesar de todo, la duda envuelve todavía a los discípulos. Es una presencia extraña, fuera de lo normal, decididamente excepcional: aparece y desaparece, se presenta solo a alguien para reprochar, impartir ordenes, comunicar poderes. Esta experiencia dura poco, unos cincuenta días según la obra de Lucas. La presencia *invisible* es la experiencia de la comunidad tras la Ascensión. Jesús sigue actuando con los suyos, que forman la Iglesia, comunidad fundada por Él. Ésta no puede sostenerse ni tiene valor sin él. Los discípulos ya no le ven, no le sienten; sin

embargo, le experimentan tan cerca que están convencidos de que ahora está incluso más presente. Esta experiencia durará hasta el fin del mundo.

La ascensión representa para Jesús la conclusión de su jornada terrena, su colocación a la diestra del Padre. A los cristianos se nos ofrece vivir ahora, al mismo tiempo, la triple presencia de Cristo: la presencia ordinaria está en los hermanos con los que cada uno se encuentra y a los que lleva su propio amor; la excepcional está en la gracia sacramental; la invisible, en la comunión de los santos. Podemos y debemos gozar de la eterna presencia del Señor en medio de nosotros. Con su Ascensión nos ha responsabilizado, pidiéndonos un mayor compromiso de cara a una apertura al mundo. Se trata de una fase de gran progreso y de madurez. La comunidad cristiana, ayudada por el Espíritu, que es la perenne presencia del Resucitado, se hace adulta.

-¿Qué versículo, frase, palabra ha llamado especialmente tu atención? ¿Qué sentimientos despierta en ti? ¿Qué querrá decirte Dios con ello en este momento concreto de tu vida?

-En el día de hoy, también te envía Jesús, ¿cuál es tu respuesta?

-¿Eres consciente de que si crees a Jesús y asumes su misión te acompañarán los signos descritos en el evangelio? ¿Se verifican de algún modo en tu vida?

-¿Has asumido que eres los pies, las manos, la mente, el corazón de Jesús presente en el mundo de hoy? ¿Qué implicaciones tiene esto para ti?

-¿Qué significado tiene para ti el amor preferencial, que no exclusivo, hacia los pobres?

### **5. Oratio (oración).**

Jesús, te rindo homenaje en la fiesta de tu Ascensión a los Cielos. Me alegro de todo corazón por la gloria en que has entrado a reinar como Señor del Cielo y tierra. Cuando acabe la lucha de este mundo, dame la gracia de compartir en el Cielo el gozo de tu victoria por toda la eternidad.

Yo creo que entraste en tu Reino glorioso a preparar mi sitio, pues prometiste volver y llevarme contigo. Concédeme buscar solamente la dicha de tu amor y amistad, para que yo merezca unirme contigo en el Cielo.

Cuando me llegue la hora de subir y presentarme al Padre para rendir cuentas de mi vida, ten compasión de mí.

Jesús, por el amor que me tienes, me has trasladado del mal al bien y de la desgracia a la felicidad. Dame la gracia de elevarme sobre mi debilidad humana. Que tu Humanidad me dé fuerza en la flaqueza y me libre de los pecados.

Con tu gloria dame ánimo de perseverancia, pues me has llamado y justificado por la fe. Que yo profundice en la vida que me has dado y alcance los premios eternos que prometes.

Tú me amas, buen Jesús. Haz que yo a la vez te ame a ti.

En tu constante providencia, guía mis pasos a la vida gloriosa que has preparado para aquellos que te aman. Hazme crecer en santidad y darte gracias, viviendo fielmente para Ti.

Hacemos un momento de silencio y reflexión para responder al Señor.

Añadimos nuestras intenciones de oración.

# CELEBRACIÓN PENITENCIAL

*Material: Recipiente con agua bendita, crucifijo y Biblia para leer los textos.*

**Guía:** Con la seguridad de que Dios siempre nos perdona, nos acercamos Él con el deseo de ser mejores. Hoy queremos revisar nuestra vida y convertir nuestro corazón de piedra en un corazón de carne. Venimos a renovar nuestra persona sintiendo la necesidad del amor misericordioso de Dios para recuperar nuestra autoestima volviendo junto a Él.

Canto: **Perdónanos.** *Ixcis*

<https://youtu.be/pSw3U2ArGPc?si=0rTCNuF2d0pmtne9>

**Guía:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

El Señor que nos ama con su Espíritu y nos invita a la conversión por medio de su Hijo Jesucristo esté aquí en medio nosotros ustedes.

## Oración inicial

**Guía:** Señor, Dios nuestro siempre dispuesto al perdón, que no apartas de nosotros tu vista, concédenos hoy el perdón que tanto necesitamos, de manera que podamos estar tan cerca de ti como tú estás de nosotros. Por Nuestro Señor Jesucristo...

**Monición a la lectura:** Dios Padre nos manifiesta siempre su amor, restableciendo la paz y reconciliando a todos por medio de Jesucristo su hijo. Por medio de su Palabra nos acercamos a Él, dispensador de la gracia; para conseguir su misericordia y su favor.

De la primera carta del apóstol san Juan (1, 8 – 2,2)

Hermanos: Si decimos: “No tenemos pecado”, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, perdonará nuestros pecados y nos purificará de toda maldad. Si decimos: “Nunca hemos pecado”, hacemos pasar a Dios por mentiroso, y su Palabra no está en nosotros.

Hijos míos, les escribo estas cosas para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos ante el Padre un intercesor, Jesucristo, el justo. Él es la víctima que expía nuestros pecados, y no solo los nuestros, sino también los del mundo entero.

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

**Monición al salmo:** El hombre que llega al final de la jornada reconociendo su culpa y su pecado alcanza el perdón a sus culpas. Este es un camino seguro para todos.

Salmo: 32 (31) R/. **Dichoso el que está absuelto de su culpa.**

Dichoso aquel cuya falta es perdonada  
y sepultado su pecado.

Dichoso el hombre a quien el Señor

no le toma en cuenta su falta

y en cuyo espíritu no hay engaño. **R/.**

Mientras yo guardaba silencio,  
mis huesos se consumían  
y yo gemía todo el día,  
porque día y noche  
tu mano pesaba sobre mí,  
y mi alma se iba reseca  
como un campo bajo el calor del verano. **R/.**

Entonces te manifesté mi pecado  
y no oculté mi maldad.  
Yo dije: “Confesaré al Señor mis delitos”,  
y tú quitaste la culpa de mi pecado. **R/.**

Por eso, que todo fiel te suplique  
en el momento de la angustia.  
Aunque se desborden las aguas caudalosas,  
no lo alcanzarán. **R/.**

Muchos son los dolores del malvado,  
pero a los que confían en el Señor él los  
envuelve con su amor. **R/.**

**Monición al Evangelio:** No se pueden mezclar las cosas antiguas del judaísmo con las nuevas del nuevo camino que Jesús trae. El intento de mezclar las dos se compara con remendar las vestiduras. Cuando la ropa nueva original ya se ha encogido, resultará en una rotura, pues las dos piezas no armonizan. La enseñanza de Jesús indica la discontinuidad entre lo nuevo y lo antiguo. *(Tomar el texto directamente de la Biblia)*

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: 5,36-39.

En aquel tiempo Jesús les propuso también esta parábola: Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar uno viejo. Si hace así, romperá el vestido nuevo, y el remiendo no quedará bien en el vestido viejo. Y nadie echa vino nuevo en odres viejos. Si hace así, el vino nuevo reventará los odres viejos, el vino se derramará y los odres se echarán a perder. ¡El vino nuevo se echa en odres nuevos! Nadie que bebe vino viejo quiere después tomar vino nuevo, porque dice: “El vino viejo es mejor”.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús**

### **Reflexión.**

El Señor me invita a dejar lo viejo, lo desgastado en nosotros. Me propone desprenderme del espíritu mundano con el que vivo mi fe, luchando con un amor renovado que favorezca mi renovación interior. Esta enseñanza de Jesús es contraria al refrán: “Árbol que nace doblado, jamás su tronco endereza”. Mi amor puede ser nuevo cada día, puedo enderezar mi vida si permanezco íntimamente unido al Señor en una amistad espiritual. Yo me puedo convertir al

Señor, de modo que, “si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí que todas las cosas son hechas nuevas” (2Co 5,17).

Puedo transformar mi manera de pensar, sentir, hablar y actuar con el vino nuevo del Espíritu del Señor y de su Palabra, y así preparar el terreno para edificar nuevos cimientos. Si tú compras una casa y quieres hacer un edificio de treinta pisos, no puedes usar los cimientos de la casa para levantar el edificio, debes tirar la casa y tirar los cimientos y levantar nuevos fundamentos y edificar el edificio nuevo.

Cuando Dios derrama vino nuevo, no se puede vaciar en odres viejos, se trata de entrar en una nueva manera de relacionarme con él. Significa saber que soy un odre que ha pasado por muchas circunstancias; he intentado muchas veces contener un vino que no era el mío; vivir una vida que no es la mía, sea porque he buscado que parezca perfecta metiéndome una máscara delante de mis heridas; sea abandonándome a ellas como si nada ni nadie pudiera cambiarlas; he querido vivir vidas que no eran la mía, sueños pasajeros, placeres y amores con fecha de caducidad, que en lugar de añejarse y dejar su buen olor en mí, me han llenado de insatisfacción y del hedor propio de la hipocresía.

Entiendo que traigo puesta la vestidura (cf. Lc 15,22). No debo añorar nunca mi vida vieja, “no mirar atrás”. Es imposible unir al hombre viejo y al nuevo y querer agradar a Dios; el hombre viejo es terrenal, y hace cosas terrenales; el hombre nuevo, es espiritual, y hace cosas espirituales como hijo de Dios, y tiene vida en Jesús.

Cuando quiero disfrutar el vino nuevo solo hay un camino: crear odres nuevos. Es exactamente igual que el ejemplo de la casa. Necesito tirar todo. TODO. Y empezar de nuevo. Es demasiado trabajo, es demasiado costoso. Pero vale la pena.

## **EXAMEN DE CONCIENCIA**

¿Me reconozco hijo(a) muy amado(a) de Dios? ¿Creo lo rezado en el Credo?

¿Respeto la vida y la dignidad de la persona? ¿Cómo está mi relación entre mi fe y mi vida?

¿Soy capaz de reconocer el rostro de Cristo reflejado en todos los que me rodean?

¿Omití alguna obra de caridad que dignificaría mi persona?

¿Estoy comprometido tanto a proteger la vida humana como a asegurar que cada persona pueda vivir con dignidad?

¿Cómo es mi trato con los demás? ¿Cómo miro al que está frente a mí? ¿Lo discrimino? ¿Trabajo por una sociedad más justa, no solo en cuanto ciudadano, sino en cuanto creyente?

¿Aporto algo positivo en mi familia y en la comunidad? ¿Coopero con alguna institución a favor de la familia?

¿Promuevo y vivo el cuidado a los adultos mayores?

¿Me dejo llevar por el deseo de devolver mal por mal?

¿Atiendo a las necesidades de los pobres y vulnerables en mi comunidad y el mundo?

¿Transmito información veraz de viva voz o en las redes sociales?

Como trabajador, ¿doy a mi patrón una jornada de trabajo justa por mi salario? Como patrón, ¿trato a los trabajadores con justicia?

¿Vivo mi responsabilidad de cuidar de la creación de Dios?

¿Modero mis deseos hacia los bienes materiales? ¿Considero el desapego a cosas, personas y actividades como expresiones de mi pobreza evangélica?

¿Amo realmente a quien Dios ha puesto a mi lado? ¿Mi corazón está dividido?

### **Acto penitencial:**

**Guía:** Señor Dios, “Tú me has examinado y conoces todo de mí” (Sal 139,1), conoces mi sincera voluntad de servirte mejor a Ti y a nuestros hermanos. Míranos con compasión y atiende a nuestra súplica. Vamos a contestar:

**Todos:** Dios de amor, escúchanos.

**Lector:** Concédenos una verdadera conversión, crea en nosotros un espíritu de penitencia, y confirma nuestros propósitos de la enmienda. *Oremos.*

**Todos:** Dios de amor, escúchanos.

**Lector:** Perdona nuestros pecados y llena nuestros corazones de un espíritu de confianza y generosidad. *Oremos*

**Todos:** Dios de amor, escúchanos.

**Lector:** Haznos discípulos fieles de tu Hijo y miembros vivos de su Iglesia. *Oremos.*

**Todos:** Dios de amor, escúchanos

**Guía:** Señor Dios, que has dispuesto los auxilios que necesita nuestra debilidad, concédenos tu gracia para poder amarte como tú nos amas y transformar nuestra vida y la de quienes nos rodean. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos: AMÉN.**

**Guía:** Dios, Padre misericordioso, que no abandonas al pecador, sino que lo acompañas siempre con amor, acoge a estos tus hijos e hijas que vienen buscando tu perdón y tu paz

*Si es posible tener una confesión individual aquí es el momento.*

*Haya o no confesiones, los participantes pasan a tocar el agua bendita colocada en un lugar visible y santiguarse, mientras se hace un canto.*

**Guía:** El sacramento que vamos a recibir es muy importante: es signo de querer retornar a Dios Padre, de volver a su redil. En la confesión no es el momento para contar historias, sino de reconocer nuestros pecados ante el sacerdote. Acudamos a recibir el abrazo misericordioso del Padre en el Sacramento de la Reconciliación.

Canto: **Bienaventurados los misericordiosos**

[https://youtu.be/Wr0\\_x6mc0d8?si=RGLP1RG2WIGwK-bO](https://youtu.be/Wr0_x6mc0d8?si=RGLP1RG2WIGwK-bO)

**Padre nuestro.**

**Guía:** Ahora nos sentimos hijos reconciliados y perdonados, por eso, uniendo nuestras manos le decimos a Dios: *Padre Nuestro..*

**Oración de acción de gracias.**

**Guía:** Padre lleno de amor, agradecemos tu perdón, Tú enviaste a tu Hijo al mundo, para restaurar nuestra dignidad manchada por el pecado, y para devolvernos la vida y la alegría; Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones para hacernos más dignos hijos tuyos, líbranos de la esclavitud del pecado y transfórmanos, de día en día en una imagen cada vez más perfecta de tu Hijo amado. Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia, haz que vivamos siempre unidos y te alabemos a Ti que con tu Hijo y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

*Nos damos un signo de Paz con los brazos cruzados en el pecho y haciendo reverencia con la cabeza.*

**Guía:** El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Canto: **Tu amén.** Ixcis.

<https://youtu.be/x0tedEIJzHM?si=uimIP8eDZsoc1rTb>

# JUEVES SANTO

## Oración ante el Monumento “EL SERVICIO Y LA DIGNIDAD HUMANA”

P. Miguel Agustín Gaitán Chico

Se puede iniciar la oración ante el Monumento rezando alguna estación eucarística para reconocer que Jesús está ahí, en el Santísimo Sacramento, no expuesto sino oculto, porque su gloria se ocultó completamente en la Pasión que ya inicia.

### 1. Bienvenida y Preparación

Noche santa esta de Jueves Santo. Jesús se da por mí, y, también por ti, por cada uno; sufre hasta el punto de derramar gotas de sangre. Horas decisivas de nuestra Redención. Por eso no queremos dejarle solo. En esta historia de amor, junto a Jesús, su actor principal, estamos también cada uno de nosotros. Penetremos en este amor hasta abismarnos en él, contemplemos el rostro de Cristo y adentrémonos en el misterio de abandono y lucha interior que culmina en una entrega confiada y pura fe a la voluntad del Padre. Acojamos su don, su ofrenda, su despojamiento y acompañémosle en silencio, uniéndonos a su sacrificio redentor y dejándonos quemar por el fuego de su Corazón en amor al Padre y a los hombres.

### ORACIÓN AL SEÑOR

Señor Jesús, queremos velar contigo, queremos estar junto a ti. Quizá no se nos ocurran muchas cosas, pero queremos estar, queremos sentir tu amor, queremos amarte, queremos aprender a amar. Lo importante es estar abiertos a tu presencia. Y agradecer, alabar, suplicar. Y callar, escuchar, no decir nada, simplemente “estar”.

Recíbenos como discípulos que quieren escuchar tus palabras, aprender de ti, seguirte siempre. Acógenos como amigos. Y haz de nosotros también tus testigos, testigos del amor.

Señor Jesús, toca esta noche nuestro corazón, danos tu gracia, sálvanos, llénanos de la vida que sólo tú puedes dar.

Señor gracias, porque nos has creado a tu imagen y semejanza, a todos nos has dado la misma dignidad como personas, te damos gracias porque nos has creado con amor, y nos has dado cuanto necesitamos en nuestra vida, te pedimos por todas las personas que han perdido la dignidad, para que Dios en su infinito amor les devuelva la alegría y la esperanza, dales cuanto necesitan en sus vidas, Señor te pedimos nos des tu gracia, para que respetemos los derechos de todos sin hacer excepciones. Amén.

**Bienvenidos** a esta Hora Santa en esta noche sagrada del Jueves Santo, nos sumergiremos en la lectura del Evangelio según **San Juan 13, 1 -15**, para reflexionar sobre el profundo mensaje que Jesús nos dejó a través de sus acciones.

## **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan**

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, él, que siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Durante la cena, cuando ya el Diablo había movido el corazón de Judas, el hijo de Simón Iscariote, para entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre lo había puesto todo en sus manos, que había salido de Dios y que volvía a Dios, se levantó de la mesa, se quitó el manto y, tomando una toalla, se la ató a la cintura. Luego echó agua en una palangana y comenzó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía a la cintura. Cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo: “Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?”. Jesús le respondió: “Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después”. Pedro le contestó: “¡Tú jamás me lavarás los pies a mí!”. Jesús le dijo: “Si no te lavo, no participas de lo mío”. Pedro le dijo: “¡Entonces, Señor, no solo los pies sino también las manos y la cabeza!”. Jesús le contestó: “El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos”. Jesús dijo: “No todos están limpios”, porque sabía bien quién lo iba a entregar.

Después de lavarles los pies, Jesús se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: “¿Entienden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor”, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy su Señor y Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

Palabra del Señor.

### **Gloria a ti Señor Jesús.**

Para empezar, les invito a encontrar un lugar cómodo, a cerrar los ojos y a respirar profundamente. Dejemos que la paz del Espíritu Santo nos envuelva mientras nos preparamos para adorar y reflexionar sobre el servicio y la dignidad humana. Hemos leído el pasaje del Evangelio de Juan, donde Jesús nos da un ejemplo impactante de servicio. Pero antes de entrar en esa lectura, reflexionemos juntos sobre la dignidad humana. *La dignidad es el valor intrínseco que cada ser humano posee simplemente por ser creado a imagen y semejanza de Dios.*

En este momento de oración, recordemos que todos y cada uno de nosotros llevamos en nosotros este don divino, independientemente de nuestras circunstancias o logros. En el libro del Génesis, leemos que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza, dándole dominio sobre la tierra. Esto establece la base de la dignidad humana, un regalo sagrado que Jesús más tarde afirmará a través de sus enseñanzas y acciones.

**Oración Inicial:** Dios de amor y humildad, te agradecemos por reunirnos en este momento sagrado. Que tu Espíritu Santo nos guíe mientras exploramos la riqueza de tu Palabra y reflexionamos sobre el servicio y la dignidad que nos has otorgado. Amén.

### **2. Oración de Adoración**

Invita a los participantes a adorar en silencio, reconociendo la presencia de Dios en sus vidas y en la dignidad de cada persona.

- Señor Jesús, en esta noche santa recordamos la última cena que compartiste con tus discípulos, donde instituíste el sacramento de la Eucaristía, el regalo inmenso de tu presencia real entre nosotros.

- Nos postramos ante Ti, presente en el Santísimo Sacramento, con humildad y gratitud en nuestros corazones. Eres el Pan de Vida, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

- En esta hora sagrada, te ofrecemos nuestras vidas, nuestros anhelos, alegrías y pesares. Te pedimos que nos purifiques, que nos transformes, y que nos hagas más semejantes a Ti en amor y servicio.

- En este Jueves Santo, recordamos tu acto supremo de humildad, cuando te arrodillaste para lavar los pies de tus discípulos. Que aprendamos de ese ejemplo de servicio desinteresado y estemos dispuestos a servir a nuestros hermanos y hermanas con amor y compasión.

- Señor, en este momento de adoración ante el Santísimo, te ofrecemos nuestras preocupaciones y anhelos, nuestros pecados y flaquezas. Permítenos experimentar la plenitud de tu amor y renovar nuestro compromiso contigo.

- Que esta adoración nos lleve a una comunión más profunda contigo, y que podamos llevar tu luz y amor al mundo como testigos vivos de tu sacrificio redentor.

Amén.

### **3. Lectura y Reflexión**

Lee siguiente texto de la Biblia que resalta la dignidad humana.

#### **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (25, 31-46)**

En aquel tiempo dijo Jesús: “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, acompañado de sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todos los pueblos se reunirán en su presencia y él separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y colocará las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘¡Vengan, benditos de mi Padre!, reciban en herencia el Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo, porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me recibieron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y fueron a verme’. Entonces los justos le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?’. El Rey les responderá: ‘Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron’.

Después el Rey dirá a los de su izquierda: ‘¡Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno, preparado para el Diablo y sus ángeles!, porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, fui forastero y no me recibieron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y en la cárcel y no me visitaron’. Entonces ellos le preguntarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te ayudamos?’. Él les responderá: ‘Les aseguro que siempre que ustedes lo dejaron de hacer con uno de estos más pequeños, también lo dejaron de hacer conmigo’. Y estos irán al castigo eterno, mientras los justos entrarán en la vida eterna”.

Palabra del Señor

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

Este es un pasaje bíblico que aborda la importancia de la compasión y la ayuda a los necesitados como una expresión fundamental de la fe y la dignidad humana. Jesús describe el juicio final, donde las personas son separadas en dos grupos: las ovejas, que representan a aquellos que han mostrado compasión y ayuda a los necesitados, y los cabritos, que han ignorado a los menos afortunados. En este contexto nos lleva a considerar *cómo tratamos a nuestros semejantes, especialmente a aquellos que están en situaciones de vulnerabilidad*. La dignidad humana implica reconocer la valía intrínseca de cada persona, independientemente de su estatus social, económico o cualquier otra condición.

El texto bíblico del juicio final destaca la importancia de cuidar de los demás, alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos. Estas acciones no solo satisfacen necesidades prácticas, sino que también reflejan el respeto y la consideración por la dignidad inherente a cada ser humano. La dignidad humana, según este pasaje, se manifiesta en la compasión y el servicio desinteresado a los demás. Reconocer la dignidad de los demás implica no solo ver a las personas como objetos de caridad, sino como sujetos con derechos y valor propio. En este contexto, la reflexión nos lleva a cuestionarnos si estamos siendo conscientes de las necesidades de los demás y si estamos dispuestos a actuar en solidaridad para mejorar sus vidas.

¿Estamos contribuyendo a construir un mundo donde se respete la dignidad de cada persona, o estamos perpetuando sistemas que generan desigualdades y marginación?

#### **4. Tiempo de Silencio y Meditación**

*Animar a los participantes a meditar en silencio sobre la dignidad que Dios les ha otorgado y cómo pueden reflejarla en sus vidas diarias.*

#### **5. Peticiones**

*Al formular estas peticiones, permiten momentos de silencio después de cada una para que los participantes también ofrezcan sus intenciones personales. La oración colectiva fortalece la comunión y refuerza el compromiso con la dignidad humana en el mundo.*

Por la Dignidad de Cada Persona que reconozcamos y respetemos la dignidad de cada persona, recordando que todos somos creados a imagen y semejanza de Dios.

Oremos por aquellos que sufren la falta de respeto y dignidad, especialmente los marginados, los refugiados y los oprimidos. Que encuentren consuelo y justicia.

Pedimos por un mundo donde la discriminación basada en la raza, género, religión o cualquier otra característica sea erradicada, y donde se fomente la igualdad y la inclusión.

Roguemos por los líderes de nuestras naciones y comunidades, para que tomen decisiones que respeten y promuevan la dignidad de todos los ciudadanos.

Eleveamos nuestras plegarias por aquellos que trabajan incansablemente en la defensa de los derechos humanos y la justicia social, para que encuentren fuerza y perseverancia en su labor.

Supliquemos por aquellos que han experimentado violencia o abuso, para que encuentren sanación, consuelo y apoyo en su camino hacia la restauración.

Oremos por un sistema educativo que promueva valores como el respeto, la empatía y la solidaridad, formando generaciones que contribuyan al bienestar y dignidad de todos.

Pedimos por la Iglesia, para que sea un faro de luz que guíe a sus miembros en la promoción de la dignidad humana y el servicio desinteresado.

Encomendémonos a la gracia de la conversión personal, para que podamos ver a los demás con los ojos de Cristo y tratarnos mutuamente con amor y respeto.

Elevemos nuestras súplicas por la paz en el mundo, para que la dignidad humana sea respetada en todas las naciones y se construyan sociedades justas y compasivas.

## **6. Examen de Conciencia**

*Invita a los participantes a examinar sus propias acciones y actitudes hacia los demás, reflexionando sobre cómo pueden promover la dignidad humana en su entorno.*

## **7. Lectura de Reflexión**

Estas consideraciones nos llevan al último punto de nuestra reflexión. Dado que la dignidad de la persona depende no de sus capacidades particulares, sino de su naturaleza, es común a todos los miembros de la familia humana. Así como todos los hombres participan igualmente de la humanidad, todos poseen una igual dignidad que es característica de la humanidad.

Sin embargo, aunque parece obvio, y es doctrina de la Iglesia católica que todos los hombres poseen una igual dignidad, este principio es frecuentemente violado. Los Nazis excluían a los judíos y otros indeseables del estado de las personas que posean una dignidad propia. Durante más de un siglo los norteamericanos y otros pueblos negaban la dignidad personal a los hombres de raza negra, y los sometían a la esclavitud como seres inferiores.

Hoy en día nuestra civilización niega la dignidad personal a los no nacidos, a veces permitiendo el aborto hasta durante los nueve meses de gestación.

Las diferencias entre los hombres son evidentes. Algunos poseen una inteligencia superior, otros son mejores atletas, otros gozan de una particular sensibilidad artística, tienen facilidad para el manejo de las tecnologías de comunicación. Si la dignidad del hombre dependiera de cualquiera de estos factores, no se podría hablar de una dignidad común de las personas, sino que existiría una vasta gama de dignidades particulares, y así también los derechos de los hombres variarían de persona en persona.

No obstante, como hemos visto, la dignidad no es fruto de las cualidades particulares, sino de la naturaleza racional y espiritual del hombre. Ni la enfermedad, ni el color de la piel, ni la inmadurez física o emocional, ni el desarrollo de las propias capacidades, ni las creencias religiosas, ni la clase social puede cambiar la dignidad esencial de todo ser humano y los derechos que son consecuencia de esta dignidad.

## **8. Canto: Así es la caridad. Jesed**

<https://youtu.be/1bn1TCMTACQ?si=nTftYCX-effH5RA>

*Invita a los participantes a unirse en un canto que celebre la grandeza de Dios y agradezca por la dignidad que nos ha dado como seres humanos.*

## **9. Conclusión**

Concluye la Hora Santa con una breve oración de agradecimiento y compromiso para vivir de manera que refleje la dignidad de cada persona.

*Adapta esta estructura según las necesidades específicas de tu comunidad o grupo. La clave es crear un ambiente de oración y adoración que fomente la reflexión y la acción en relación con la dignidad humana.*

## **LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE JESÚS**

(EJERCICIO PIADOSO DEL SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS)

En la alta edad media se fueron recorriendo las celebraciones del Triduo Pascual, de sus horas correspondientes al evento redentor, a los horarios de la Misa matutina de los días litúrgicos ordinarios. Así, la Misa de la Cena del Señor comenzó a celebrarse, no al atardecer, sino al amanecer, del jueves santo. La acción litúrgica de la Muerte del Señor el viernes santo no se tenía a las tres de la tarde o en hora posterior, sino al amanecer. Y la Vigilia Pascual del sábado santo no se iniciaba por la noche, sino en la mañana del sábado santo, por eso, como ya se había “abierto la gloria”, se iniciaba una serie de juegos, fiestas y paseos del “sábado de gloria”.

La reforma litúrgica que inició el Papa Pío XII, en 1955 volvió a sus horas naturales dichas celebraciones, mandando que la Misa de la Cena del Señor del jueves santo fuera única por parroquia y se celebrara al caer la tarde; que la celebración de la Muerte del Señor se celebrara a las tres de la tarde o en hora posterior del viernes santo; y que la Vigilia Pascual retornara a las horas nocturnas, devolviendo al sábado santo su carácter de día santo, dedicado al ayuno litúrgico para preparar la Comunión Pascual y de acompañar a María en el silencio del sepulcro de Jesús, y no ya como sábado de gloria, para que el Domingo de Resurrección recuperara su carácter de Día de Gloria. Sin embargo, muchas comunidades adoptarían esa práctica hasta la entrada en vigor del Misal de 1970.

El viernes santo era día de luto y silencio: la gente vestía de luto, no se escuchaba música y se conservaba ambiente de silencio, no se hacían “trabajos serviles”, y se observaba rigurosamente el ayuno y la abstinencia. Si como a las 7 de la mañana ya se habían realizado “los Oficios” (la celebración litúrgica de la Muerte del Señor), y no se había generalizado la realización del Vía Crucis viviente, se ocupara el día con ejercicios piadosos recomendados por la Iglesia, donde se combinaba la predicación con oraciones y cantos. Así, hacia las 9 de la mañana se hacía en las iglesias el Ejercicio de “Las tres caídas”, que podía unirse al rezo del Vía Crucis recorriendo las estaciones indulgenciadas del interior del templo. Y a las 3 de la tarde, en memoria de la Muerte de Jesús, se tenía el ejercicio de “Las siete palabras”, y el “Descendimiento” de la Cruz, para dejar tendido al Cristo muerto. Hacia las 7 de la noche se tenía el Rosario y Sermón de Pésame y continuaba el beso al Cristo muerto hasta cerrar el templo. La Procesión del Silencio era un espectáculo religioso propio sólo de algunas ciudades coloniales, antes de que las Pascuas Juveniles las generalizaran.

Hoy algunas comunidades, como a las 3 de la tarde la gente anda trabajando, o de compras, o de paseo, o está ocupada en la abundante “comida de vigilia” disfrutando de los “siete platillos” (que no expresa para nada el sentido de unirse con su ayuno a la Pasión de Cristo), organizan la práctica de las “Siete Palabras” (y últimamente también la Coronita de la Divina Misericordia, con la cual inicia la fiesta en honor al Señor del mismo nombre), con varias modalidades: en forma de celebración de la Palabra de Dios, o de predicación, o de oratorio musical, o de acción simbólica.

Cuando el padre de familia estaba moribundo, antes de entrar agonía, su familia (esposa e hijos) se reunía en torno a él, para recoger sus últimas palabras, que conservaban como

una consigna para mantener viva su memoria, y consideraban como su testamento para cumplir la misión encomendada, sin necesidad de notario público que diera fe.

Del mismo modo, como Iglesia, nos reunimos junto a la Cruz para recoger de labios de Jesús sus últimas palabras, que nos señalan la consigna que nos deja a los que quedamos en este mundo, es decir, su testamento espiritual, fuente de paz. ¿Qué es un testamento? La última voluntad de una persona, expresada a quienes más ama a través de unos artículos. La Notaría es el Calvario, en la Cruz, Los testigos son María, nuestra Madre, Juan el discípulo amado y las mujeres que lo seguían. Los artículos son las siete palabras de ese testamento.

Además de la reflexión de cada palabra, se sugiere un texto bíblico, unos tropos, una oración y un canto, para quienes las celebren como una Celebración de la Palabra.

## 1. Primera Palabra: EL PERDÓN

*“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34)*

### **Del Evangelio de san Lucas (6, 27-28.32-36): El amor a los enemigos**

En aquel tiempo dijo Jesús: “Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los maltratan. ¿Qué mérito tienen ustedes al amar solamente a quienes los aman? Aun los pecadores lo hacen así.<sup>33</sup> ¿Y qué mérito tienen ustedes al hacer bien a quienes les hacen bien? Aun los pecadores actúan así.<sup>34</sup> ¿Y qué mérito tienen ustedes al dar prestado a quienes pueden corresponderles? Aun los pecadores se prestan entre sí, esperando recibir el mismo trato.<sup>35</sup> Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien y denles prestado sin esperar nada a cambio. Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados.<sup>36</sup> Sean compasivos, así como su Padre es compasivo.

### **Reflexión:**

En el Padre nuestro oramos: “perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Mc 6,12).

Hemos escuchado la palabra perdón en predicaciones, retiros, reflexiones, ejercicios espirituales... Pero cuando soy yo el ofendido, cuando es a mí a quien han humillado, soy yo el que he recibido los golpes, muchas veces mi primera reacción no es perdonar, sino tomar la justicia en mis propias manos para pedir venganza. “Ojo por ojo y diente por diente”. Esa situación se agrava, cuando esa persona que me ofendió es la que más quiero.

Es a ese Jesús, con las manos extendidas en la Cruz, que dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34), a quien extendiendo mis brazos y le pido que me de la gracia del perdón para poderme reconciliar con mis hermanos que me han ofendido.

**Y si soy yo el que ha ofendido al hermano, pisoteando su dignidad, hablando a sus espaldas, atacándolo con palabras hirientes, faltándole a la justicia, abusando de él en su debilidad, le pido a Jesús que me ayude a tomar conciencia de mi responsabilidad y suplicarle que me perdone y me permita ser humilde para pedir perdón.**

En esta primera palabra de Jesucristo tomo conciencia de lo que me dice el Salmo 50: “misericordia, Señor, porque he pecado; porque delante de mi tengo mi delito”.

**Tropos:**

Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que has destruido el pecado con tu Muerte y Resurrección, Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que moriste perdonando para que tus asesinos se salvaran. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

**Oración:**

Acuérdate, Señor, de tu pueblo, y perdónale todos sus pecados, y enséñale a perdonar las ofensas recibidas, para que tu indulgencia aleje de nosotros lo que hemos merecido por nuestros pecados, y vivamos unidos y reconciliados entre nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Canto:**

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,  
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

Por tu poder y amor inefable, por tu misericordia entrañable, perdónanos, Señor.

## 2. Segunda Palabra: LA GLORIA ETERNA

*“Hoy estarás conmigo en el Paraíso” (Lc 23, 43)*

**De la primera carta a los corintios (2,9-12):**

Hermanos: Como está escrito: “Cosas que ni ojo vio, ni oído oyó, ni han sido siquiera imaginadas por el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para aquellos que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha dado”. Palabra del Señor.

**Reflexión:**

El evangelista Lucas dice que junto a Jesús fueron crucificados dos malhechores.

Sí; en el Gólgota tres hombres colgaban de sus propias cruces, pues habían sido condenados al mayor suplicio: muerte de cruz. En la cruz central, estaba agonizando el único justo, Jesús. Aunque para los tres, la pena era la misma, cada uno moría por causa distinta. A Jesús lo condenaron por blasfemo, porque siendo hombre, se hacía pasar por Dios. Los otros malhechores fueron condenados por ladrones, asesinos, pendencieros, amotinadores y muchas faltas más.

Las palabras del reclamo del malhechor: “Si eres el Cristo, sálvate a ti mismo y sálvanos a nosotros” (Lc 23,29), son palabras de un hombre desesperado, que ante la inminencia de la muerte, se juega su última carta. Desafía a Jesús para que despliegue su poder, pero Jesús calla; lo mira con amor y con compasión.

Mientras tanto, el buen ladrón, se vuelve hacia su compañero de suplicio diciéndole: “¿Es que no temes a Dios, aunque sufres la misma condena? Nosotros lo hemos merecido por nuestras faltas, pero este hombre ¿qué mal ha hecho?” (Lc 23,40-41). Y luego le dirige la palabra a quien puede salvarlo: “Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino”. Reconoce su majestad que contrasta con sus pecados, y acude a su misericordia.

Jesús, que había callado ante las injurias del otro malhechor, le contestó: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23,34).

**En la cruz se resume toda la historia de salvación, pues en ella se restaura la dignidad del hombre: lo que un hombre por su rebeldía cerró para todos, por la obediencia de este hombre, el Padre lo ha vuelto a abrir a todos, el Paraíso.** La humanidad ha quedado restaurada y el paraíso de nuevo es ofrecido a todos los seres humanos.

Esta segunda palabra de Jesús en la cruz, es una palabra de esperanza para todos los hombres que hoy caminamos en medio de tribulaciones; siempre y cuando no nos apartemos de la cruz del Señor.

**Tropos:**

Tú, el primogénito de los muertos, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú, el vencedor del pecado y de la muerte. Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú, la resurrección y la vida. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

**Oración:**

Señor Dios, que nos creaste a tu imagen y semejanza y quisiste que tu Hijo padeciera la muerte por nosotros, concédenos permanecer siempre vigilantes en la oración, para que merezcamos salir de este mundo sin mancha de pecado y descansar llenos de gozo en el seno de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Canto:**

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,  
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

Por las heridas de pies y manos,  
por los azotes tan inhumanos, perdónale, Señor.

Dios de la fiel y eterna Alianza,  
en ti ponemos nuestra esperanza, perdónanos Señor.

### 3. TERCERA PALABRA: MARÍA MADRE

*“He aquí a tu Hijo; he aquí a tu Madre”* (Jn 19,26)

**Del libro del profeta Isaías (49,15-16):**

Dice el Señor: “¿Podrá una mujer olvidar a la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? ¡Aunque ella lo olvide, yo nunca me olvidaré de ti! He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros. Palabra de Dios.

**Reflexión:**

“Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo”.

La Cruz es el centro de atención para los pocos que acompañan a Jesús en el misterio de la Pasión. Entre ellos, María su madre y Juan, el discípulo amado.

La cruz es un momento de entrega profunda y generosa de Cristo por la humanidad. Y es en ese momento en el que Cristo entrega a su madre a todos nosotros como madre de todos. La humanidad está representada en el discípulo amado, para que, a lo largo de la historia, recibamos los cuidados de María, a quien Jesús entregó como nuestra madre en la Cruz.

El dolor y el sufrimiento en la cruz, no le impiden a Jesús el llevar su amor hasta el extremo, el amor hecho entrega total. Esta entrega de Jesús en la cruz es la mayor manifestación de su fidelidad a la voluntad del Padre; pero también es símbolo de la fidelidad de María y del verdadero discípulo hasta la muerte. Muchos han huido o desistido del seguimiento al maestro ante la persecución y el sufrimiento.

**Hoy Jesús sigue sufriendo y muriendo en los crucificados de esta hora, en las madres que sufren por sus hijos, muchos de ellos víctimas del atropello a su dignidad, provocado por personas, por sistemas políticos o por organizaciones criminales, que producen terror y muerte. Es el caso de muchos migrantes, de jóvenes atraídos a los cárteles de la droga y de muchos otros excluidos de la sociedad.**

Cristo en la Cruz nos dice: “He ahí a tu hermano”. Nos invita a asumir como proyecto la fraternidad universal, la amistad social, propuesta por el Papa Francisco. Como María y el discípulo amado, seamos capaces de acoger al hermano desprotegido, pues en cada uno se refleja el rostro de Dios.

**Tropos:**

Tú que conoces nuestros pensamientos, Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú que creas en nosotros un corazón nuevo. Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú que nos diste a María como modelo y como Madre. Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

### **Oración:**

Dios nuestro, que quisiste que junto a la Cruz de Jesús estuviera de pie su Madre, compartiendo su dolor, concede a tu Iglesia que, asociada con ella a la Pasión de Cristo, merezca participar de su gloriosa Resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

### **Canto:**

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,  
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.  
Por las tres horas de tu agonía  
en que por madre diste a María, perdónale, Señor.  
Desde la Cruz nos diste a tu Madre,  
vuélvenos al abrazo del Padre, perdónanos, Señor.

## **4. Cuarta Palabra: LA REDENCIÓN**

***“¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?” (Mt 27,46)***

### **Del Salmo 21/22 (vv 1-2.6-8.12-18)**

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día y no respondes; y de noche no me quedo en silencio. Soy gusano y no hombre, oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven de mí se burlan; hacen muecas con los labios, menean la cabeza, diciendo: Se encomienda al Señor; que él lo rescate; que lo salve, puesto que en él se complacía. Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca, como león rapaz y rugiente. Derramado soy como el agua, y todos mis huesos se descoyuntan; mi corazón es como cera, derritiéndose en medio de mis entrañas. Como una vasija de barro o maceta se ha secado mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque como perros me han rodeado; me ha cercado una cuadrilla de malignos; traspasaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes. Palabra de Dios.

### **Reflexión:**

“Alrededor de la hora nona exclamó Jesús con voz fuerte: ‘Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?’. Esto es, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27,46).

Esta cuarta palabra que pronuncia Jesús en la Cruz es un suspiro que brota de lo profundo del corazón de un hombre que lleva varias horas en un castigo terrible. Cuando su respiración le falta, sale una fuerza de lo alto que le lleva al cielo para buscar a su Dios. ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado? **No es un reclamo, tampoco es una culpa; es una oración de Jesús que está expresando el dolor de los desplazados, de las personas que han sido pisoteadas en su dignidad, de los pobres, la voz de los que no tienen voz. ¿Por qué me has abandonado? Señor, ¿por qué no te puedo ver en este momento? ¿Dónde estás?**

Y Jesús, que es el Hijo amado del Padre, en esas palabras que dirige a Dios, sólo en Él encuentra su apoyo. Todos los demás lo han abandonado; las circunstancias le han sido

adversas... **Pero el Señor está ahí, porque Él nunca abandona a sus hijos. Nuestra dignidad de hijos de Dios permanece aún en los momentos que parecemos totalmente olvidados.**

Dios siempre está caminando con su pueblo, caminando con nosotros, en los momentos buenos y difíciles. Ahí estará siempre el Señor, porque Dios está especialmente en la cruz y en la prueba.

**Tropos:**

Tú que llevaste a la Cruz nuestros pecados, Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas, Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

**Oración:**

Señor Dios, refugio nuestro en las dificultades, fuerza en las debilidades y consuelo en el llanto, ten compasión de tu pueblo para que, corregido con las penas merecidas, halle el alivio en tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Canto:**

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,  
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

Por los tres clavos que te clavaron,  
y las espinas que te punzaron, perdónale, Señor.  
Somos el pueblo que has elegido  
y con tu Sangre lo has redimido, perdónanos, Señor.

## **5. Quinta Palabra: CELO APOSTÓLICO, PASIÓN POR EL EVANGELIO**

### ***“Tengo sed” (Jn 19,28)***

**Del Evangelio de san Juan (4,6-11.13-15):**

En aquel tiempo Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como el mediodía. Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: “Dame de beber”. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Respondió Jesús: “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? <sup>12</sup> ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla”. Palabra del Señor.

**Reflexión:**

“Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura dijo: tengo sed” (Jn 19,28).

Jesús está aquí cumpliendo la profecía mesiánica: “Por comida me dieron hiel, y para mi sed me dieron a beber vinagre” (Sal 68/69,28). Al oír que está sediento, los guardias romanos responden dándole vinagre, que es lo acostumbrado en una crucifixión, y así da cumplimiento a la profecía.

Con esta quinta palabra queda clara su realidad de hombre y su realidad de Dios. Expresa su desasosiego humano y su deseo de salvación para todos. Jesús tiene sed humanamente por estar desangrado y por el esfuerzo sobrehumano que realizó en su calvario; pero sobre todo tiene sed de entrega, de amor, tiene sed de almas.

**En el mundo entero hay mucha sed; sed de amor, sed de justicia, sed de verdad, sed de redención integral, sed de Dios. Todo ser humano humillado, excluido, desplazado. Todo ser humano a quien le faltamos al respeto con la mentira, el abandono, la corrupción, está prolongando la sed de Jesús en la cruz.**

Todos los bautizados tenemos el reto de saciar en nuestros hermanos la sed que Jesús tiene en la cruz. Solamente en cercanía a Dios, podremos calmar la sed de nuestros hermanos. No rehuyamos, tengamos todos sed de Jesús.

**Tropos:**

Tú que nos has hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que creas en nosotros un espíritu nuevo, Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que nos invitas a renovar nuestro Bautismo, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

**Oración:**

Dios nuestro, que nos dejaste ver en el paso del Mar Rojo una imagen del Bautismo, y en el pueblo liberado de la esclavitud un anuncio de los sacramentos del pueblo cristiano, haz que todos los hombres, mediante la fe, participen del privilegio del pueblo elegido y sean regenerados por la acción santificadora de tu Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Canto:**

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,  
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

Por la lanzada de tu costado,  
no estés eternamente enojado, perdónale, Señor.  
Somos el pueblo que has elegido  
y con tu Sangre lo has redimido, perdónanos, Señor.

## 6. Sexta Palabra: EL ESPÍRITU SANTO

*“Todo está consumado” (Jn 19,30)*

### **De la carta a los Hebreos (9,24-28)**

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el Sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan. Palabra de Dios.

### **Reflexión**

*“Cuando tomó Jesús el vinagre dijo: ‘Todo está cumplido’, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu” (Jn 19,30).*

Jesús manifiesta que ha cumplido el encargo. Su cuerpo clavado en la Cruz, su Sacrificio, son su aporte definitivo de amor a la voluntad de su Padre y por el bien de la humanidad. Jesús no se guardó nada. Les había dicho a sus discípulos que nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Cristo, por amor, padece injusticia y violencia, antes de responder con más violencia. Jesús ha cumplido dejándonos un legado y un camino: hacerlo todo movidos por el amor y la fidelidad al proyecto de Dios.

**Dos lecciones podemos aprender para nuestra Patria mexicana, tan marcada en los últimos años por la sombra de la violencia, que pisotea la dignidad de las personas, y que provoca heridas que se han ido convirtiendo en llagas:**

- **Luchar por una Patria en paz.** Queremos una Patria donde sus habitantes vivan sin miedo. Mucho está por consumarse porque es necesario luchar decididamente contra las causas que provocan las violencias; entre ellas están la pobreza, la inequidad, la corrupción, y las brechas en el acceso a servicios como la salud y la educación

- **Ser coherentes como Jesús.** No podemos olvidar nuestras raíces cristianas. Y así como Cristo fue coherente al proyecto de su Padre, los mexicanos no podemos olvidar los valores más profundos que Jesús nos enseñó: amor, servicio, perdón, transparencia, cercanía a los más pobres, compasión, cero tolerancia con la injusticia y la corrupción del corazón.

Consumemos nuestra misión, como Jesús, luchando por la paz y siendo coherentes como Él.

### **Tropos:**

Tú que fuiste glorificado para siempre, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que nos haces pasar de la muerte a la vida, Cristo, ten piedad,

R. Cristo, ten piedad.

Tú que nos enviaste al Espíritu Santo vivificador, Señor, ten piedad,  
**R.** Señor, ten piedad.

**Oración:**

Dios e inmutable poder y eterna luz, mira propicio el admirable misterio de tu Iglesia y realiza tu designio de salvación, para que seamos ¿testigos de que los caídos se levantan, se renueva lo que está envejecido, y que por obra de Jesucristo todo concurre hacia la unidad original. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Canto:**

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,  
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.  
Por los tres clavos que te clavaron,  
y las espinas que te punzaron, perdónale, Señor.  
Dios de la fiel y eterna Alianza,  
en ti ponemos nuestra esperanza, perdónanos, Señor.

## **7. Séptima Palabra: VIDA NUEVA**

***“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23,46)***

**De la carta a los Hebreos (10,4-10)**

Porque la sangre de los toros y de los chivos no puede quitar los pecados. Por eso Cristo, al entrar en el mundo, dijo a Dios: «No quieres sacrificio ni ofrendas, sino que me has dado un cuerpo. No te agradan los holocaustos ni las ofrendas para quitar el pecado. Entonces dije: “Aquí estoy, tal como está escrito de mí en el libro, para hacer tu voluntad, oh Dios.”» En primer lugar, dice que Dios no quiere ni le agradan sacrificios ni ofrendas de animales, ni holocaustos para quitar el pecado, a pesar de que son cosas que la ley manda ofrecer. Y después añade: «Aquí vengo para hacer tu voluntad.» Es decir, que quita aquellos sacrificios antiguos y pone en su lugar uno nuevo. Dios nos ha consagrado porque Jesucristo hizo la voluntad de Dios al ofrecer su propio cuerpo en sacrificio una sola vez y para siempre. Palabra de Dios.

**Reflexión:**

“Y Jesús gritó muy fuerte: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y dichas estas palabras, expiró” (Lc 23,46).

Jesús está agonizando en la Cruz, y en el momento final de su vida grita. Y ese grito sigue impregnando y haciendo un eco salvador en la historia de la humanidad.

Contemplemos ahora las manos del Padre; las manos a las que Jesús se encomienda en el momento final de su vida.

Esas manos han acompañado a Jesús de Nazaret en todos los momentos de su vida. Son las manos que llevaron al vientre de María, la semilla del Verbo; esas manos son las manos de san José, el humilde trabajador, que lo colocaron en un pesebre cuando nació.

Esas manos de María y José son las que lo cuidaron, lo limpiaron, lo acariciaron, lo curaron y lo fueron llevando en el crecimiento de su vida.

Ahora, viernes santo, contemplamos las manos de Jesús clavadas en una Cruz. ¡Cuántas manos humanas no son el signo de las manos del Padre porque son utilizadas para empuñar armas, manos que son usadas para asesinar, cuántas manos son usadas para destruir en lugar de construir!

Hoy necesitamos las manos del Padre celestial que a través del Espíritu Santo obren en hombres y mujeres para curar y levantar al caído en el camino; manos que toquen las llagas podridas del leproso excluido y del hombre que sufre.

Las manos del misionero de Nazaret, clavado en la Cruz, nos hacen ver que nuestras manos están hechas para el bien.

**De las manos del Padre salió todo lo bueno. Él es el artesano y constructor del mundo.**

**Que nuestras manos no destruyan el mundo; que nuestras manos no destruyan la dignidad de las personas, pues cada uno tenemos en las manos las huellas digitales del Padre.**

**Tropos:**

Tú que eres el sumo sacerdote de la Nueva Alianza, Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios, Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú que harás participar a todo el universo de tu glorificación, Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

**Oración:**

Padre santo, que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, así como venciste nuestra muerte con su Muerte, así nos concedes que, obedeciendo tu voluntad hasta la muerte, salgamos de este mundo llenos de paz y de confianza y participemos de su gloriosa Resurrección. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

**Canto:**

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,

PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

Por tu poder y amor inefable,

por tu misericordia entrañable, perdónanos, Señor.

Dios de la fiel y eterna Alianza,

en ti ponemos nuestra esperanza, perdónanos, Señor.

## ORACIONES FINALES

Madre Santísima de los Dolores, por el intenso martirio que sufriste al pie de la Cruz durante las tres horas de agonía de Jesús, dignate en nuestra agonía asistirnos a todos los que somos hijos de tus dolores, a fin de que, con tu intercesión, podamos pasar del lecho de muerte a ser tu corona en el santo Paraíso. Amén.

### Tropos

De muerte súbita e imprevista.

R. Líbranos, Señor.

De las insidias del diablo.

R. Líbranos, Señor.

De la muerte eterna.

R. Líbranos, Señor.

### Oración final.

Padre Dios, que en la Muerte dolorosísima de tu Hijo das un ejemplo y un auxilio para la salvación: concédenos que en el peligro último de nuestra muerte merezcamos alcanzar el efecto de tan grande caridad y entrar en la gloria del Redentor, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

### Canto:

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR,  
PERDONA A TU PUEBLO,  
PERDÓNALE, SEÑOR.

No estés eternamente enojado (2),  
perdónale, Señor.

Por las heridas de pies y manos,  
por los azotes tan inhumanos,  
perdónale, Señor.

Por los tres clavos que te clavarón,  
y las espinas que te punzaron,  
perdónale, Señor.

Por las tres horas de tu agonía  
en que por madre diste a María,  
perdónale, Señor.

Por la lanzada de tu costado,  
no estés eternamente enojado,  
perdónale, Señor.

Por tu poder y amor inefable,  
por tu misericordia entrañable,  
perdónanos, Señor.

Somos el pueblo que has elegido  
y con tu Sangre lo has redimido,  
perdónanos, Señor.

Reconocemos nuestro pecado  
que tantas veces has perdonado,  
perdónanos, Señor.

Dios de la fiel y eterna Alianza,  
en ti ponemos nuestra esperanza,  
perdónanos, Señor.

Desde la Cruz nos diste a tu Madre,  
vuélvenos al abrazo del Padre,  
perdónanos, Señor.

# VÍA CRUCIS

## EL ROSTRO OCULTO DE LA DIGNIDAD: Reconociendo la humanidad en el camino del sufrimiento

Hna. Ma. de Jesús Vera Torres C.J.C.

### Oración de apertura

Dios santo, acompáñanos mientras meditamos sobre el camino de tu Hijo al Calvario. Ayúdanos a recordar que todavía, en la actualidad, muchos de tus hijos siguen caminando hacia el Calvario, llevando cruces pesadas y difíciles. Que seamos como Simón para aquellos cuyas cargas son demasiado pesadas para llevarlas solos. Que seamos como Verónica para quienes necesitan el toque de amor y consuelo. Y que nosotros, luchando con nuestras propias cruces, siempre recordemos tus promesas de justicia, misericordia y paz. Amén.

## PRIMERA ESTACIÓN Jesús es condenado a muerte

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### Guía: Del Evangelio según san Mateo (27, 22-23.26)

Pilato les preguntó: “¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?” Contestaron todos: “¡que sea crucificado!”. Él replicó: “Pero ¿qué mal ha hecho? Sin embargo, ellos gritaban más fuerte aún: “¡Que sea crucificado!”. Entonces les soltó a Barrabás, pero a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### Reflexionemos

Imaginemos la escena: Gran caos de la gente empujando y jalándose unos a otros y gritando. Manipulación y soborno en marcha: un hombre bueno está a punto de ser ejecutado como espectáculo público, sin que digan algo quienes están a cargo de las leyes. Tal vez esta escena parece lejana, propia de las noticias, algo que ocurre en países lejanos bajo gobierno extranjeros. O tal vez es algo que conocemos bien: hemos experimentado este tipo de injusticia en nuestra propia vida. Pensemos en la vida de un comerciante que cada día arriesga su vida, pues la zona en la que tiene su pequeño puesto es atacada por pandilleros y drogadictos o extorsionada por grupos criminales. No es un tema remoto e irrelevante para muchos hermanos y hermanas que constantemente viven estos acontecimientos.

Estamos llamados a vivir en solidaridad como una familia. Cada uno somos imagen y semejanza de Dios. Somos responsables unos de otros, de lo que ocurre con nuestros vecinos de al lado.

¿Cuál es nuestra actitud ante ello? ¿Guardar silencio entre la multitud? ¿Gritar ante las injusticias? Si gritamos ¿qué decimos?

## **Oración**

Concédenos, Señor, que nuestros corazones no se endurezcan ante el sufrimiento ajeno, que nuestras palabras y acciones no sean indiferentes ante las injusticias que presenciamos. Que no nos conformemos con ser espectadores pasivos de los dolores que acosan a nuestros hermanos y hermanas.

Danos valentía para gritar en defensa de la dignidad humana, para levantar nuestras voces contra todo aquello que oprime, hiere y deshumaniza a los demás.

Que nuestras palabras sean de solidaridad, de compasión y de amor, recordando que cada ser humano es imagen tuya y merece ser tratado con respeto y dignidad.

Ayúdanos a ser agentes de cambio, portadores de esperanza y constructores de un mundo donde reine la justicia, la igualdad y el respeto por la vida de cada persona. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **SEGUNDA ESTACIÓN** **Jesús carga con la cruz**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### **Guía: Del Evangelio según san Mateo (27, 27-31)**

Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al Pretorio y reunieron a toda la guardia. Lo desnudaron, le pusieron un manto rojo, trenzaron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza; luego le pusieron una vara en su mano derecha y, arrodillándose ante él, se burlaban diciendo: “Te saludo, Rey de los judíos!”. También le escupían y, tomando una vara, le golpeaban con ella en la cabeza. Después de burlarse de él, le quitaron el manto, lo vistieron de nuevo con su ropa y lo llevaron a crucificar.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

## **Reflexionemos**

Todos tenemos cruces para llevar, esas batallas ocultas contra las que luchamos cuando pensamos que nadie nos está mirando. Qué fácil es estar tan centrado en mis propias batallas, en mis problemas. Como a Jesús le es dada su cruz y es obligado a llevarla, así también pasa con nosotros. Pero no lo hagamos solos. Ayudémonos unos a otros a asumir nuestras cargas. Pensemos en nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo que llevan las cruces del hambre y la pobreza ¿cómo podemos ayudarles a asumir sus cargas?

Imaginemos a una persona que, por alguna razón, se vuelve el objetivo de burlas y ataques. Es desnudada emocionalmente por los comentarios crueles y despectivos de otros. Las palabras se convierten en espinas que hieren profundamente su autoestima y dignidad. El “manto rojo” de la vergüenza y la humillación se coloca sobre ella a través de mensajes o publicaciones difamatorias.

Es “corona de espinas” la difusión de rumores o la creación de mentiras que dañan su reputación. La “vara” en la mano son las palabras afiladas para menospreciar su valía. Los

actos de escupir y golpear físicamente se traducen en comentario de odio, amenazas o incluso acoso virtual, que perpetúan el sufrimiento y el aislamiento emocional.

El acto de desvestirlo y volver a vestirlo refleja cómo la víctima, incluso después de ser expuesta a tal humillación, es tratada como si nada hubiera sucedido, volviendo a su vida cotidiana, pero con las heridas profundas de la deshonra pública.

El acoso puede convertirse en una forma moderna de humillación y degradación que atenta gravemente contra la dignidad humana, dejando cicatrices emocionales y psicológicas difíciles de sanar.

### **Oración**

Te pedimos, Señor, que nos concedas la gracia de no caminar solos con nuestras cargas. Ayúdanos a mirar más allá de nuestros propios problemas, a levantar la mirada y ver a aquellos que sufren bajo el peso de la injusticia y la crueldad.

Que, en lugar de ser espectadores pasivos, seamos instrumentos de tu amor y compasión. Que nuestras acciones y palabras sean una extensión de tu misericordia, que seamos manos que ayudan a cargar las cruces de aquellos que luchan solos en medio de la aflicción.

Que reconozcamos en el dolor de los demás nuestra responsabilidad como hermanos y hermanas, para ser consuelo, apoyo y esperanza en momentos de deshonra y humillación.

Concede, Señor, la sabiduría para discernir cómo podemos aliviar las cargas de aquellos que enfrentan el acoso y la degradación, para ser voz de dignidad y restauración en un mundo que a menudo se olvida de la humanidad, de sus semejantes.

Que podamos ser luces de amor en medio de la oscuridad, reconociendo en cada ser humano la imagen y semejanza de tu divinidad. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **TERCERA ESTACIÓN**

### **Jesús cae por primera vez**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Guía: Del Profeta Isaías (53, 4-6)**

Sin embargo, él cargaba y soportaba nuestros dolores; nosotros lo consideramos un castigado por Dios, golpeado y humillado. Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y quebrantado por nuestros crímenes. Sobre él recayó el castigo que nos trae la paz, y por sus llagas fuimos curados. Todos andábamos errantes como ovejas, cada cual, por su camino, y el Señor hizo caer sobre él toda nuestra iniquidad.

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

## **Reflexionemos**

Cuántos de nosotros conocemos a alguien que ha caído: caídos en tiempos difíciles, en dificultades, en momentos de duda y desafío. Cuántos estamos experimentando ahora momentos como éste. Cuando en un pueblo, a causa de inundaciones, sequía, invasión o incendio, se dañaron los campos de una o varias familias, ellos se sintieron desolados ¿Cómo iban a comer? ¿Qué podrían vender en el mercado? Todo parecía perdido. Y, sin embargo, se abrieron a nuevas oportunidades, desarrollaron nuevas posibilidades, y ahora son capaces de cultivar cosechas más fuertes y sanas que antes. Sus hijos se sienten protagonistas, están más saludables, y la familia está mejor preparada para futuras calamidades. Dios no quiere que caigamos, pero si, inevitablemente, sucede, nos da a cada uno la oportunidad de ponernos de pie otra vez, mirar alrededor, revisarnos y evaluar la situación. ¿Dónde está trabajando Dios, incluso en la aparente oscuridad? Miramos a Jesús, quien, a pesar de haber caído, se levantó y siguió caminando. ¿Cómo podemos ayudar a los demás a que hagan lo mismo?

## **Oración**

Padre: En el sufrimiento de tu Hijo, vemos reflejados nuestros propios dolores, nuestras caídas y nuestras luchas diarias. Nos enseñas que, incluso en medio de la oscuridad más profunda, hay espacio para la sanación y la renovación. Te pedimos, Señor, que nos des la mirada compasiva que necesita este mundo. Que podamos ver a aquellos que han caído, quienes se encuentran en tiempos difíciles, y que, a través de tu gracia, podamos ser instrumentos de tu amor y misericordia para ayudarles a levantarse.

Guíanos para ser puente de apoyo, luz en la oscuridad y manos que levantan a los caídos. Ayúdanos a permanecer abiertos a nuevas oportunidades, a ver posibilidades incluso en medio de las dificultades más desafiantes. Fortalécenos para ser portadores de esperanza y renovación en momento de desolación, recordándonos que, si Jesús se levantó después de caer, también nosotros podemos encontrar la fuerza para seguir adelante. Que inspirados por tu amor redentor, seamos capaces de extender una mano amiga, ofrecer palabras de aliento y ser testimonio de tu gracia transformadora en la vida de quienes nos rodean. Permítenos, Señor, ser parte de la restauración y el renacimiento de aquellos que han caído, recordando que, incluso en los momentos más oscuros, tu luz puede brillar y traer esperanza. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **CUARTA ESTACIÓN**

### **Jesús se encuentra con su Madre**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Guía: Del Evangelio según san Lucas (2,34-35.51)**

Después de bendecirlos, Simeón dijo a María, la madre: “Mira, este niño está puesto para que muchos caigan y se eleven en Israel, y como un signo que provocará enfrentamientos, para que queden de manifiesto las intenciones de muchos. Y a ti, una espada te traspasará el alma”. Su madre guardaba cuidadosamente todos estos sucesos en su corazón.

Palabra de Dios

**Te alabamos, Señor.**

#### **Reflexionemos**

¿Qué habrá pasado por la mente de María, al contemplar a su Hijo, sufriendo bajo el peso de la cruz? Su corazón, sin duda, debió desgarrarse con un dolor que solo una madre puede conocer. El sufrimiento y la incertidumbre deben haberse entrelazado en sus pensamientos mientras veía a Jesús enfrentar tal tormento público.

A pesar de este dolor insondable, María no abandonó a su Hijo. Permaneció firme, acompañándolo en cada paso de su camino hacia el sacrificio final. Incluso después de la crucifixión, María estuvo ahí, apoyando y reconfortando a los amigos de Jesús, siendo un pilar en la creciente comunidad de la joven Iglesia.

El deseo de María de amar y servir a Dios trascendió el sufrimiento. Su fuerza y dedicación nos enseñan a enfrentar el dolor con amor, a encontrar la fortaleza para seguir adelante incluso en los momentos más oscuros.

Es significativo mirar a una madre preocupada por la salud de su hijo. Reflexionando sobre su propia infancia y las limitaciones nutricionales que experimentó, decidió tomar algunas medidas. Aprendió sobre la nutrición adecuada y se esforzó por proporcionar a sus hijos la alimentación necesaria para un crecimiento sano. Su compromiso y sacrificio dieron frutos: sus hijos crecieron fuertes y saludables.

Al reflexionar sobre esta historia, nos enfrentamos a una pregunta clave: ¿Cómo respondemos a las necesidades de los demás? ¿Estamos dispuestos a comprometernos, a aprender y actuar para mejorar la vida de quienes nos rodean?

Mirar el ejemplo de María nos insta a estar presentes, a sostener a los demás en tiempos de dificultad, a mostrar amor y dedicación incluso cuando el sufrimiento parece abrumador. Su fortaleza nos desafía a ser agentes de cambio, a enfrentar las necesidades de nuestro mundo con compasión y acción, siguiendo su ejemplo de entrega y servicio.

#### **Oración**

Señor Jesús, así como María te apoyo en tu sufrimiento, te pedimos que nos concedas la fortaleza para estar presentes en los momentos difíciles de quienes nos rodean. Que encontremos el valor para ser apoyo y consuelo en medio de la aflicción, mostrando compasión y amor como María lo hizo.

Haznos conscientes de las necesidades de los demás y muéstranos cómo responder con acciones concretas. Que no nos quedemos indiferentes ante el sufrimiento, sino que estemos dispuestos a aprender, a comprometernos y a actuar para aliviar el dolor de nuestros semejantes.

Inspíranos, Señor, a seguir el ejemplo de María, a mantener la fortaleza para sostener a otros en tiempos de dificultad, a mostrar amor y dedicación aun cuando el sufrimiento parezca abrumador. Permítenos ser instrumentos de tu paz y esperanza, llevando tu luz a aquellos que están en la oscuridad.

Que nuestra entrega y servicio reflejen el amor incondicional que María mostró, para así ser agentes de cambio en un mundo que anhela compasión y solidaridad. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **QUINTA ESTACIÓN**

### **Jesús es ayudado por el Cirineo**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**Guía: Del Evangelio según san Mateo 27, 32; 16,24**

Al salir encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, a quien obligaron a llevar la cruz... Luego Jesús dijo a sus discípulos: "Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue su cruz y me siga".

Palabra del Señor.

**Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **Reflexionemos**

Somos criaturas sociales, llamados a vivir en comunidad. En esa unión y apoyo mutuo, realizamos la mejor versión de nosotros mismos. Construimos un mundo más justo, reflejando el Reino de Dios en la tierra.

Es emocionante reconocer cómo se va realizando el proyecto divino en nuestras vidas y descubrir cómo nuestros talentos pueden ser empleados para servir a los demás. Sin embargo, de alguna manera también necesitamos ayuda. A menudo, aquellos a quienes servimos terminan siendo nuestros benefactores. Mantengamos siempre el corazón humilde para aceptar lo que otros nos brindan, reconociendo que cada persona que encontramos puede enseñarnos valiosas lecciones.

En una comunidad de nuestra región se apoyan mutuamente para encontrar aliento y consuelo. Aunque muchos de sus seres queridos han partido en busca de mejores oportunidades, las mujeres, han encontrado en su unidad la fuerza para compartir tanto sus penas como sus alegrías. Se entregan y reciben lo tienen para el bien común, hallando en esta conexión una fuente de sustento y esperanza. Cuántas madres de desaparecidos se han unido para seguir la búsqueda de fosas con cuerpos apoyando a las autoridades responsables, y incluso sin su apoyo.

Nuestra oración debería reflejar humildad, tanto para dar como para recibir ayuda. Liberémonos del orgullo, reconociendo que nunca sabemos dónde y cómo Dios está obrando a través de los demás. Estemos abiertos a dar y recibir, en un espíritu de generosidad y gratitud, sabiendo que el acto de compartir y aceptar nos enriquece mutuamente. Que nuestra humildad nos guíe hacia una verdadera fraternidad, donde todos encuentren en el dar y recibir un acto de amor y crecimiento.

### **Oración**

Concédenos la humildad para reconocer que en nuestra vida necesitamos apoyo y también podemos ofrecerlo. Ayúdanos a cargar nuestra cruz y a seguir tu camino, siendo instrumentos de amor y apoyo para los demás.

Que nuestra generosidad y gratitud nos impulsen a dar y recibir con humildad, reconociendo que cada persona que encontramos puede ser maestra y benefactora en nuestro caminar.

Señor que en nuestra entrega mutua encontremos fortaleza y esperanza, construyendo un mundo más justo y solidario, reflejo del amor y la unidad que nos enseñaste.

Que aprendamos a cargar nuestras cruces con amor, sabiendo que, al caminar juntos construimos un mundo que refleja tu reino en la tierra. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **SEXTA ESTACIÓN**

### **La Verónica limpia el rostro de Jesús**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**Guía: Del libro del Profeta Isaías 53,2-3**

Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y rechazado por los hombres, abrumado de dolores, acostumbrado al sufrimiento, como alguien a quien no se quiere mirar, lo despreciamos y no lo tuvimos en cuenta.

Palabra de Dios

**Te alabamos, Señor.**

### **Reflexionemos**

Lo que Verónica hizo no fue algo simple ni sencillo. Esa mujer se abrió paso literalmente, con su propio cuerpo, en medio del tumulto en desorden, enfrentando el peligro en una multitud difícil de garantizar su seguridad. Esa mujer desafió las normas y tabúes culturales, optando por actuar. ¿Por qué? Un paño no iba a cambiar el rostro desfigurado y ensangrentado de Jesús. Él se encaminaba hacia la muerte, ¿por qué tomarse el trabajo y el riesgo de ayudarlo?

A veces nos vemos tentados a pensar igual cuando enfrentamos el abrumador desafío de la pobreza global y el sufrimiento humano. Pero nunca debemos subestimar el valor del

simple estar presentes para otro ser humano, que lleva en sí la sacralidad y dignidad de ser imagen de Dios.

Una comunidad religiosa hace opción por vivir en un país de gobierno totalitario, donde en los últimos años ha vivido pobreza, hambre, desabasto en medicamentos... ¿Qué significa para ellas estar allí? ¿Por qué mantienen su compromiso de estar junto a aquellos que sufren? Incluso cuando la esperanza parece desvanecerse, ¿no es esto lo que la Verónica hizo por Jesús? ¿Es esto lo que Jesús nos pide?

### **Oración**

Que nuestra comprensión de la compasión sea profunda, Señor, así como Verónica se abrió paso en medio del sufrimiento con valentía y compasión, desafiando las normas culturales para ayudar a Jesús en su dolor y desfiguración.

Al enfrentar el desafío abrumador de la pobreza y el sufrimiento humano, danos la sabiduría para reconocer el valor del simple estar presentes para nuestros hermanos y hermanas en necesidad, reconociendo su dignidad como seres hechos a tu imagen.

Inspira a aquellos que eligen vivir en contextos de dificultad y escasez, sosteniendo su compromiso de estar al lado de los que sufren, incluso cuando la esperanza parece desvanecerse. Que su amor y dedicación reflejen el ejemplo de Verónica y el llamado que haces a todos de estar ahí para aquellos que son despreciados y desatendidos. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **SÉPTIMA ESTACIÓN** **Jesús cae por segunda vez**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**Guía: Del libro de las Lamentaciones 3,1-2.9.16**

Yo soy el hombre que sufre la aflicción bajo el látigo de su enojo; me ha conducido y me ha hecho andar en la oscuridad y no en la luz. Con un muro de piedra cierra mis caminos, retuerce mis sendas. Me rompe los dientes con piedras, me revuelca en la ceniza.

### **Reflexionemos**

Existe una fuerte inclinación a ignorar a aquellos que viven en la pobreza, suponiendo que están en esa situación debido a sus propias decisiones. Algunos podrían pensar que la pobreza es resultado de la pereza, la falta de conocimiento o de no aprovechar las oportunidades. Pero esto es una solución simplista. Preferimos culpar a otros para evitar sentirnos responsables. Nos distanciamos de una realidad que sentimos lejana. Ignoramos deliberadamente las luchas genuinas, las historias personales y los desafíos reales de cada individuo y comunidad con los que nos cruzamos.

Cuando vemos a alguien caído, olvidamos que nosotros también podríamos tropezar con la misma facilidad y encontrarnos en una situación vulnerable.

En el pasado verano, en una de las comunidades de nuestro país se vivió una de las peores sequías, imposibilitando la obtención de comida, pues los cultivos se marchitaron y murieron. Sin embargo, gracias a su persistencia y esfuerzo, lograron salir adelante. A pesar de haber caído, se levantaron.

Reflexionando sobre esta historia, sería acertado considerar todas las familias que fácilmente pueden caer en la pobreza, enfrentar dificultades o situaciones imposibles. ¿Cuál es nuestra responsabilidad con estas familias? ¿Cómo podemos garantizar que aquellos que han caído reciban la ayuda necesaria para recuperarse y fortalecerse?

### **Oración**

Señor, que podamos reconocer la fragilidad de nuestra humanidad en medio del sufrimiento y la adversidad, como describe quien sufre en las Lamentaciones. A menudo, nos alejamos de quienes viven en la pobreza, atribuyendo su situación a juicios simplistas. Preferimos culpar antes que asumir nuestra responsabilidad, sin comprender las verdaderas luchas y desafíos que enfrentan.

Ayúdanos, Señor, a tener presente que nosotros también podríamos tropezar con la misma facilidad y encontrarnos en situaciones difíciles. Nos recuerdas que, en tiempos pasados, en nuestras propias comunidades, la sequía hizo estragos, privando a muchas familias de la comida que necesitaban. Y algunos lograron superar esa adversidad gracias a su persistencia y esfuerzo, levantándose a pesar de haber caído.

Que consideremos nuestra responsabilidad hacia aquellos que luchan contra la pobreza y la adversidad. Permítenos ser instrumentos de ayuda y apoyo para aquellos que han caído, asegurándonos de que reciban lo necesario para su recuperación y fortaleza. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **OCTAVA ESTACIÓN**

### **Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### **Guía: Del Evangelio según san Lucas 23,28-31**

Pero Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: “¡Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí! Lloren más bien por ustedes y por sus hijos, porque vendrán días en los que dirán: “¡Dichosas las mujeres estériles, las que no concibieron ni amamantaron! Y la gente comenzará a decir a las montañas: “¡Caigan sobre nosotros!”, y a las colinas: “¡Escóndannos!” Porque si hacen esto con una rama verde, ¿qué no harán con una rama seca?

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

## **Reflexionemos**

A lo largo de los relatos de los Evangelios, Jesús se sumerge profundamente en las inquietudes y desafíos de la gente. No se limita a buscar respuestas entre líderes religiosos o políticos, sino se acerca directamente a las personas, sus vidas y realidades. Incluso al acercarse al final de su tiempo en la tierra, Jesús sigue siendo sensible a las necesidades específicas de la gente, compartiendo sus propias experiencias y escuchando sus penas y alegrías.

Nosotros debemos adoptar esta misma actitud. A menudo vemos imágenes de comunidades y personas en lugares muy distantes, con situaciones que nos pueden parecer desconocidas: vidas en el Chad África, en estados pobres de México, en Haití, El Salvador, Nicaragua y otros puntos del mundo. ¿Nos creemos expertos capaces de enseñarle cómo vivir o resolver sus problemas? Es complejo comprender las dinámicas diarias de sus alegrías y penas. No obstante, al comprometernos con la solidaridad global, al servir a los más desfavorecidos, es esencial esforzarnos por comprender, por escuchar.

La doctrina social de la Iglesia nos invita a participar en la subsidiariedad, un concepto que implica colaborar con las personas y comunidades cercanas para idear soluciones hacia un problema. Es sencillo proponer soluciones desde afuera, pero resulta más desafiante involucrarse en un diálogo constructivo que busque el bienestar de todos, trabajando codo a codo con aquellos directamente afectados.

## **Oración**

Señor, al dirigir tus palabras a las mujeres que lloran, nos llamas a reflexionar sobre la penitencia y el día del juicio, cuando estemos ante tu presencia, el Juez del mundo. Nos instas a ir más allá de una percepción trivial del mal, aquella que usamos para calmar nuestras conciencias y seguir con nuestras vidas cotidianas. Nos revelas la gravedad de nuestra responsabilidad y el peligro de ser hallados culpables y estériles en el juicio. Permítenos caminar a tu lado, no limitándonos a ofrecerte meras palabras de compasión. Conviértenos y concédenos una vida renovada; no permitas que, al final, nos quedemos como ramas secas, sino que lleguemos a ser sarmientos vivos en ti, la verdadera vid, y que produzcamos frutos para la vida eterna (cf. Jn 15,1-10). Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **NOVENA ESTACIÓN Jesús cae por tercera vez**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### **Guía: Del libro de las Lamentaciones 3, 27-32**

Bueno es cargar el yugo desde joven, cuando el Señor lo impone, que permanezca solitario y callado, que ponga su boca en el polvo, quizá aún haya esperanza; que ofrezca la mejilla a quien lo abofetea se harte de ofensas, porque el Señor no rechaza para siempre; porque, si aflige, se compadecerá, conforme a su inmenso amor.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor**

## **Reflexionemos**

En ocasiones, sentimos tropezar demasiado, sin forma de volver a erguirnos, como si Dios nos diera la espalda. Nos invaden pensamientos de no merecer más perdón. Seguimos cometiendo errores, y nos agobia la vergüenza y el peso de la culpa. Nos parece imposible que alguien pueda amarnos lo suficiente como para seguir adelante.

¡Pero Dios no nos abandona! Su perdón es constante, su misericordia inagotable. El fracaso no debe desalentarnos. Dios no desea que nos sumerjamos en la culpa. Él nos declara perdonados y nos anima a levantarnos para realizar su obra. Como hijos e hijas de Dios, es nuestra responsabilidad recibir ese perdón, abrazar esa nueva oportunidad y continuar construyendo el reino de Dios, guiados por la justicia, la misericordia y la paz.

Meditemos sobre la experiencia que viven tantos de nuestros hermanos que al emigrar en busca de un mejor futuro enfrentan desafíos significativos y a menudo peligrosos durante su viaje, atravesando ilegalmente fronteras, enfrentando condiciones climáticas extremas y extorsiones de grupos criminales, poniendo en riesgo sus vidas, en busca de oportunidades que les permitan sostener a sus familias.

Una vez en Estados Unidos, deben enfrentar una serie de retos adicionales. La adaptación a un nuevo entorno cultural, el aprendizaje de un idioma diferente y la integración en una sociedad distinta pueden ser abrumadores. A menudo, se enfrentan a barreras legales y administrativas, incluyendo procesos de inmigración complejos y prolongados.

El acceso a servicios básicos como atención médica, educación y empleo puede ser limitado, especialmente para aquellos que no tienen documentos legales. Algunos otros se encuentran en trabajos precarios y mal remunerados, a menudo sin protecciones laborales adecuadas.

Además, la experiencia de la separación familiar puede ser dolorosa, dejando atrás a sus seres queridos, quienes sólo valoran el dinero que mandan, sin considerar el costo moral para obtenerlo. La experiencia de quienes emigran en busca de mejores condiciones de vida es compleja, implica sacrificios significativos y la superación de obstáculos diversos.

A pesar de atravesar por diversas penurias, muchos de ellos logran superar las dificultades.

## **Oración**

Señor, en momentos de tropiezos, a menudo nos sentimos sin fuerzas, como si ya no mereciéramos tu perdón. Nos invade la vergüenza y el peso de la culpa nos hace experimentar que hemos caído demasiadas veces. Pero tu amor, tu misericordia, siempre están presentes. No nos abandonas. Tu perdón es constante, tu amor inagotable. Ayúdanos a aceptar esa oportunidad de levantarnos, de construir tu reino con justicia, misericordia y paz. Al reflexionar sobre la difícil experiencia de aquellos que emigran en busca de un futuro mejor, enfrentando peligros y desafíos inimaginables, comprendemos la complejidad de sus sacrificios y la valentía en su lucha. Ayúdanos a acoger y apoyar a estos hermanos que, a pesar de las adversidades, persisten y encuentran fortaleza para superar las dificultades. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **DECIMA ESTACIÓN**

### **Jesús es despojado de sus vestiduras**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Guía: Del Evangelio según san Mateo (27, 33-36)**

Cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, es decir, “Lugar de la Calavera”, le dieron a beber vino mezclado con hiel, pero una vez que Jesús lo probó no quiso beber más. Después de crucificarlo, los soldados echaron a suertes sus vestiduras y se las repartieron. Luego se sentaron allí para custodiarlo.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

#### **Reflexionemos**

Cuando consideramos los bienes que diariamente se arrebatan a los menos privilegiados, es probable que pensemos en elementos fundamentales como alimentos, agua y refugio. A menudo vemos países ricos en recursos naturales, pero sus habitantes sufriendo pobreza. ¿Cómo garantizar un uso sustentable y justo de las maravillas naturales? Ofrecer un pez a alguien que tiene hambre, como reza el antiguo dicho, solo resuelve el problema por un día.

El Papa Francisco en su encíclica, *Laudato Si'*, nos recuerda “El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tiene que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: ‘Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre’. Por ejemplo, el agotamiento de las reservas ictícolas perjudica especialmente a quienes viven de la pesca artesanal y no tienen cómo reemplazarla, la contaminación del agua afecta particularmente a los más pobres que no tienen posibilidad de comprar agua envasada, y la elevación del nivel del mar afecta principalmente a las poblaciones costeras empobrecidas que no tienen a dónde trasladarse. El impacto de los desajustes actuales se manifiesta también en la muerte prematura de muchos pobres, en los conflictos generados por falta de recursos y en tantos otros problemas que no tienen espacio suficiente en las agendas del mundo” (LS 48).

El entorno y las personas están interconectados; toda la creación de Dios forma un todo. Él nos llama a ser administradores responsables de los recursos otorgados, a cuidarnos mutuamente compartiendo y colaborando, en lugar de apropiarnos egoístamente sin considerar a los demás. Después de todo, enseñar a alguien a pescar carecerá de valor si hemos dejado un estanque contaminado.

#### **Oración**

Que en esta estación del viacrucis recordemos con humildad el despojo de Jesús de sus vestiduras y reflexionemos sobre la importancia de cuidar los bienes de la tierra y compartir los recursos con justicia y equidad. Que nos motive a ser buenos administradores de los dones que Dios nos ha dado, a velar por el bienestar de los demás y a construir un mundo

más solidario y sostenible, reconociendo la interconexión entre el ambiente y las personas, atendiendo al clamor de la tierra como al clamor de los más necesitados. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **UNDÉCIMA ESTACIÓN**

### **Jesús es clavado en la cruz**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Guía: Del Evangelio según san Mateo (27, 37-42)**

Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: “Este es Jesús, el Rey de los judíos”. También crucificaron con él a dos malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban lo injuriaban moviendo la cabeza y decían: “Tú que destruyes el Templo y en tres días lo reconstruyes, ¡sálvate a ti mismo! ¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz!”. De igual manera, los sumos sacerdotes con los maestros de la Ley y los ancianos se burlaban y decían: “Salvó a otros y él no puede salvarse a sí mismo; si es el rey de Israel, que baje ahora de la cruz y crearemos en él”.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

#### **Reflexionemos**

Todos hemos experimentado momentos donde nos sentimos atrapados en situaciones que parecen insuperables, como una camisa de fuerza que nos paraliza: abrumados por cargas financieras, responsabilidades familiares o por la presión de las expectativas ajenas. En esos momentos nos sentimos crucificados, atrapados en un callejón sin salida, como si hubiéramos llegado al final del camino y no encontramos una salida clara. Es una parte intrínseca de la experiencia humana, sin importar nuestro estatus financiero, nacionalidad o experiencia previas.

El pasaje del Evangelio nos conecta con este tipo de situaciones que enfrentamos en la vida. Es parte inherente de la experiencia humana, independientemente de nuestra posición social o antecedentes. Sin embargo, Jesús, a pesar de la aparente desesperación, no se rinde. Nos brinda múltiples oportunidades para mejorar, nos invita a reflexionar sobre qué podemos ofrecer a los demás en momentos de dificultad. En oración, considerando las historias de nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo, debemos cuestionarnos cómo podemos ayudar a aquellos que enfrentan desafíos como el hambre, la falta de vivienda o la enfermedad a liberarse de esas cargas, a encontrar caminos de alivio y esperanza.

#### **Oración**

Al contemplar a Jesús clavado en la cruz, enfrentando la burla y la duda de aquellos que lo rodeaban, te pedimos discernimiento para entender cómo podemos extender una mano amiga a aquellos que enfrentan desafíos abrumadores, ya sea el hambre, la falta de vivienda

o enfermedades. Ayúdanos a aliviar sus cargas, a ofrecerles caminos de esperanza y alivio en medio de sus dificultades. Que esta estación del viacrucis nos inspire a ser instrumentos de tu amor y compasión en el mundo, llevando consuelo y apoyo a quienes más lo necesitan. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **DUODÉCIMA ESTACIÓN**

### **Jesús muere en la cruz**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**Guía: Del Evangelio según san Mateo (27, 46-50)**

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde se oscureció toda la tierra. Cerca de esta hora, Jesús gritó con voz fuerte: “¡Elí, Elí!, ¿lema sabajtaní?”, que significa: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? Al escucharlo, algunos de los que estaban presentes dijeron: “Este llama a Elías”. De inmediato, uno de ellos corrió a tomar una esponja, la empapó en vinagre, la enrolló en una caña y le daba de beber. Otros, en cambio, decían: “Déjalo; veamos si viene Elías a salvarlo”. Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, entregó el espíritu.

Palabra del Señor.

**Te alabamos, Señor.**

En un momento de silencio nos arrodillamos contemplando a Jesús crucificado.  
+ *(Después de un breve espacio nos ponemos de pie y pasamos a la reflexión)*

### **Reflexionemos**

A la vista de los seres humanos, la crucifixión y muerte de Jesús parecían el fracaso definitivo. La comunidad judía había esperado durante mucho tiempo al Mesías, depositando su fe y esperanzas en un hombre que creían que los liberaría. Sin embargo, sufrió una muerte cruel y espantosa. Fue un momento devastador: muchos de los amigos de Jesús ya habían huido, abandonando toda expectativa de un futuro mejor.

Pero qué alivio que la crucifixión y muerte de Jesús no sean evaluadas por los estándares humanos. Lo que consideramos un fracaso es transformado en victoria por Dios. Donde vemos desesperación y desolación, Dios actúa de formas inesperadas y grandiosas. Frente a las dificultades que enfrenta nuestro mundo, podríamos caer en la desesperanza, pero nuestro Dios nos brinda esperanza y nos llama a colaborar para construir un mundo de paz y justicia.

¿De qué manera esta perspectiva de Pascua inspira nuestro propio trabajo cuando nos encontramos con situaciones que parecen fracasadas y sin esperanza? ¿Cómo desea Dios que veamos la pobreza, los desastres naturales y el deterioro ambiental? ¿De acuerdo con los estándares humanos o con una mirada más esperanzadora?

## **Oración**

Padre celestial, en este momento de recogimiento, nos arrodillamos ante la cruz de tu Hijo, Jesús, que entregó su vida por nosotros. En el silencio, contemplamos su sacrificio, su grito de abandono, y reconocemos la profundidad de su amor y su entrega. Que esta experiencia nos guíe hacia una comprensión más profunda de tu amor redentor. Ayúdanos a ver más allá de las apariencias humanas y a descubrir tu victoria en medio de lo que consideramos fracaso. Que nuestra contemplación nos lleve a ser portadores de esperanza, justicia y compasión en un mundo que tanto lo necesita. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **DÉCIMOTERCERA ESTACIÓN**

### **Jesús es bajado de la cruz**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Guía: Del Evangelio según san Mateo (27, 54-55)**

El oficial romano y los que estaban con él custodiando a Jesús, al sentir el terremoto y ver todo lo que sucedía, se llenaron de gran temor y afirmaron: “¡En verdad, este era Hijo de Dios!”.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

## **Reflexionemos**

Al contemplar el cuerpo destrozado de Jesús, recordamos su plena humanidad. Tenía un cuerpo, al igual que nosotros, que necesitaba sustento y ejercicio, que podía ser herido y maltratado, y a través del cual experimentó el mundo que le rodeaba, y finalmente que murió quedando inerte, sin vida.

Este aspecto corporal es una parte universal de la humanidad, recordándonos nuestra dignidad compartida como seres creados por Dios. Esta vivencia nos invita a la solidaridad, ya que desde nuestra propia vivencia corporal entendemos y valoramos las experiencias de los demás, sin importar dónde o cuándo vivan.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, somos desafiados a prestar atención a las necesidades corporales reales de aquellos que nos rodean, incluyendo a aquellos que pasan desapercibidos, a veces invisibles, en nuestras calles y en lugares llenos de gente.

La Eucaristía nos recuerda nuestra comunión, donde como Iglesia compartimos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, compartiendo una experiencia común con nuestros hermanos y hermanas, sin importar su ubicación en el tiempo o el espacio. Este acto nos invita a buscar a un Dios que se hizo humano. Al participar en la Eucaristía, se nos ofrece la oportunidad de apartar nuestras propias necesidades para atender a las de los demás, abriendo espacio para las carencias de nuestro prójimo, desprendiéndonos de lo que implica ser “yo” para comprender más profundamente lo que significa ser otro.

## **Oración**

Padre celestial, al reflexionar sobre el sacrificio de Jesús y su plena humanidad, nos recuerdas que esta experiencia corporal es universal y nos vincula a todos como creaciones tuyas. Nos llama a mostrar solidaridad con los demás, comprendiendo y valorando las experiencias de quienes nos rodean, sin importar su ubicación o tiempo.

Haznos, Dios nuestro, más conscientes de las necesidades reales de aquellos que están a nuestro alrededor, especialmente de aquellos que a menudo pasan desapercibidos en nuestras comunidades. Permítenos imitar el ejemplo de Jesús, prestando atención a quienes necesitan ayuda, incluso a los invisibles para muchos. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

## **DÉCIMOCUARTA ESTACIÓN** **Jesús es puesto en el sepulcro**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### **Guía: Del Evangelio según san Mateo (27, 59-61)**

José tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en el sepulcro nuevo que él había excavado en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue. María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas delante del sepulcro.

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

## **Reflexionemos**

Sabemos que, en sólo tres días, resplandecerá la victoria de Dios; Cristo superará el pecado, el mal y la muerte. Mientras tanto ¿puedes imaginar la angustia de aquellos hombres y mujeres que vivieron esos tres días? No tenían nuestra certeza; desconocían el desenlace triunfante. Para ellos, la historia ya había concluido y todo parecía perdido.

Como cristianos, entendemos que la victoria pertenece a Dios, sin embargo, esto no siempre alivia nuestras batallas diarias. ¿Cuántos de nosotros enfrentamos actualmente nuestros propios “tres días”? Un período oscuro que parece no tener fin a la vista. ¿Cuántos abandonan rápidamente, creyendo que sus esfuerzos por construir un mundo mejor, por promover la misericordia, la justicia y la paz, carecen de sentido y esperanza?

La esencia de nuestra fe sostiene que Cristo ha vencido; la oscuridad ha sido disipada. Cada semilla que sembramos hoy dará frutos mañana. Nuestros actos de amor nunca se desperdician.

## **Oración**

Señor Jesucristo, al ser colocado en el sepulcro, has asumido la muerte del grano de trigo, convirtiéndote en ese grano que muere para dar fruto a lo largo del tiempo y hasta la eternidad. Desde ese sepulcro, irradas eternamente la promesa del grano de trigo, de donde

emana el verdadero maná, el pan de vida en el cual te ofreces a ti mismo. La Palabra eterna, al encarnarte y morir, se ha vuelto cercana; te entregas en nuestras manos y habitas en nuestros corazones para que tu Palabra germine en nosotros y dé frutos. Te das a ti mismo a través del sacrificio del grano de trigo, para que también nosotros tengamos el valor de perder nuestra vida para encontrarla; para que también confiemos en tus promesas. Concédenos la gracias de podernos regocijar en esta esperanza y llevarla gozosamente al mundo y así ser testigos vivos de tu resurrección. Amén.

***Padre nuestro ... Dios te salve María ... Gloria al Padre ...***

### **Oración final**

Señor Jesús, hemos recorrido contigo el duro “camino de la Cruz”, sostenidos por la fe, el amor y la esperanza. Comprendemos el inmenso sacrificio que representó entregarte como el Camino para llevarnos al Padre.

En este Vía Crucis, nos ha acompañado el vivo recuerdo de la Santísima Virgen, pedimos su intercesión para que nos concedas la gracia de ser testigos vivos de la esperanza en medio de nuestra sociedad.

Envíanos tu Santo Espíritu, el que nos santifica, y renueva en nosotros la feliz conciencia de ser “hijos” de tu Padre celestial; hijos en tu Hijo, enviados al mundo “para reconciliar a todos los hijos dispersos de Dios”. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## ROSARIO DE PÉSAME

*(Se reza ante el altar de la Pietá, es decir, María con Jesús muerto en sus brazos, o de la Dolorosa enlutada frente el Hijo yerto tendido. En cada misterio se van presentando los instrumentos de la Pasión, portados por quienes los llevarán en la Procesión del Silencio. Podría proyectarse en cada misterio una filmina del momento recordado de la Pasión).*

### **Monición inicial:**

Cristo Crucificado es la prueba más grande del amor de Dios, pero no podemos dejar de ver que al pie de la Cruz estaba María, su Madre, quien ha sufrido junto a su Hijo la Pasión y la Muerte. Acudamos a ella que en medio del sufrimiento nos ha sido entregada como nuestra piadosa y tierna madre. A través de este Santo Rosario, consolemos a María, haciéndonos cercanos a ella como sus hijos que somos.

Por la señal de la Santa Cruz...

Acto de contrición...

### **PRIMER MISTERIO: JESÚS ES ATADO, JUZGADO Y FLAGELADO.**

*(Se presenta en una charola el "titulus", una soga y el flagelo)*

*Escuchemos la palabra*

"Pilato les preguntó ¿Quieren que deje en libertad al rey de los judíos? Pero seguían gritando: ¡No, a ese no! ¡Deja en libertad a Barrabás! Entonces Pilato ordenó que lo azotaran" (Jn 18,39-40. 19,1).

**Reflexión:** Pilato habla de dejar en libertad a quien nos ha creado libres. Los que escuchan no quieren la libertad de Dios, quieren la libertad de Barrabás.

¿Qué entendemos por libertad? Desafortunadamente, en algunos ambientes se ha reducido la dignidad de la persona a una libertad mal entendida, ya que se ve como la autonomía absoluta. Esta visión imposibilita una recta comprensión de los derechos humano y quita la posibilidad de distinguir entre verdaderos derechos y meras preferencias personales.

Madre, tú nos has enseñado que la verdadera libertad dignifica a la persona porque la lleva a tomar consciencia de la alegría de reconocer que la razón última de nuestra existencia está en Dios y en hacer su voluntad. Te pedimos que nos ayudes a mostrarnos como verdaderos siervos del Señor.

*Padre Nuestro..., 10 Avemarías..., Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...*

### **Jaculatoria**

**Guía:** Madre llena de dolores, haz tú que cuando expiremos

**Todos:** Nuestras almas entreguemos, por tus manos al Señor.

## **SEGUNDO MISTERIO: LAS BURLAS Y LA CORONA DE ESPINAS**

*(Se presenta en una charola la caña, la corona de espinas y el manto de burlas).*

### **Escuchemos la Palabra**

“Los soldados lo llevaron al interior del palacio, o sea, al pretorio y llamaron a la tropa. Lo vistieron con un manto rojo y trenzando una corona de espinas, se la pusieron” (Mc 15, 16-17).

**Reflexión:** Los soldados creen burlarse de Jesús al cubrirlo con un manto y ponerle una corona de espinas. Nosotros ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad, lo cual nos ha servido de poco.

Madre, ayúdanos a promover el bien para nosotros mismos y para todos, de tal manera que caminemos juntos hacia un crecimiento genuino e integral. Todos necesitamos asegurar que los valores se transmitan para cambiar la violencia, la corrupción y la indiferencia en la búsqueda de la trascendencia y la unión con Dios.

Pidamos en esta noche a Jesús para que como Él seamos valientes profetas que anunciemos con alegría el Evangelio, pero denunciando lo que atropella la dignidad de nuestros hermanos.

*Padre Nuestro... 10 Avemarías... Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...*

### **Jaculatoria**

**Guía:** Madre llena de dolores, haz tú que cuando expiremos

**Todos:** Nuestras almas entreguemos, por tus manos al Señor.

## **TERCER MISTERIO: JESÚS SE ABRAZA DE LA CRUZ**

*(Se presenta la burda cruz, y en una charola la túnica sangrada).*

### **Escuchemos la Palabra**

“El amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados” (1Jn, 4, 10).

**Reflexión:** Dios nos ha amado, porque su ser es amar. Al crearnos a su imagen y semejanza, ha depositado en nosotros la capacidad de amar; de ahí que un ser humano, solo puede crecer en dignidad cuando busca encontrar su plenitud en la entrega sincera de sí mismo a los demás. La vida subsiste donde hay vínculos, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad y de amor (FT 84).

Madre, enséñanos a amar la cruz y abrazarnos a ella, en nuestra vida, en nuestras dificultades, en nuestras responsabilidades, para que una vez amándolas, las tomemos sobre nuestros hombros y comencemos así a caminar con Jesús amando a nuestros hermanos.

*Padre Nuestro... 10 Avemarías... Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...*

### **Jaculatoria**

**Guía:** Madre llena de dolores, haz tú que cuando expiremos

**Todos:** Nuestras almas entreguemos, por tus manos al Señor.

#### **CUARTO MISTERIO: LOS CLAVOS TRASPASAN EL CUERPO DE JESÚS**

*(Se presentan en una charola los clavos y el martillo).*

##### **Escuchemos la Palabra**

“Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, crucificaron allí a Jesús, y también a los malhechores, uno a la derecha y el otro a la izquierda” (Lc 23, 33)

**Reflexión:** “Mirarán al que traspasaron”. Con estas palabras cierra el evangelista Juan su exposición de la Pasión del Señor. En estas palabras se habla, simultáneamente, del anonadamiento del que murió en el Gólgota como un ladrón y de la fuerza del que vendrá a juzgar al mundo y a nosotros mismos.

Madre, ayúdanos a cuidar nuestra conciencia más que la reputación, porque la reputación depende de la visión que los demás tengan de nosotros, pero nuestra conciencia es lo que realmente somos delante de Dios. Tú, como verdadera Madre, permite que cuando el sufrimiento llegue a nuestras vidas, sintamos tu maternal compañía y podamos perdonar como Jesús nos ha dado ejemplo.

Padre Nuestro... 10 Avemarías... Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

##### **Jaculatoria**

**Guía:** Madre llena de dolores, haz tú que cuando expiremos

**Todos:** Nuestras almas entreguemos, por tus manos al Señor.

#### **QUINTO MISTERIO: LA LANZA TRASPASA EL COSTADO DE JESÚS**

*(Se presenta la lanza, el lienzo de la verónica, y en una charola un cáliz y una jarra con agua)*

##### **Escuchemos la Palabra**

“Pero uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, enseguida brotó del costado sangre y agua” (Jn 19, 34).

**Reflexión:** Jesús, cuyo costado fue traspasado a la misma hora en que tenía lugar el sacrificio ritual de los corderos pascuales en el templo, es el verdadero cordero pascual, inmaculado, en quien por fin se realiza el sentido de todo culto y de todo ritual.

Madre, haznos reconocer la gran dignidad con la que Dios nos ha creado y que Dios mismo valora y reconoce, puesto a través de Jesucristo, Dios mismo se ha puesto en nuestro lugar y ahora vivimos sólo de este misterio en el que se manifiesta una nueva imagen de hombre, de un nuevo Adán que se entrega total y radicalmente por los demás y al cual debemos asemejarnos para llegar a ser realmente hombres.

Padre Nuestro... 10 Avemarías... Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

##### **Jaculatoria**

**Guía:** Madre llena de dolores, haz tú que cuando expiremos

**Todos:** Nuestras almas entreguemos, por tus manos al Señor.

**DESPUÉS DE REZAR LOS MISTERIOS**

*(Después de los misterios, se puede leer Marialis cultus 57, y se rezan las aves Marías y la salve. Se puede recitar la siguiente letanía)*

## Letanía

<p>Señor, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros. Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos. Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros. Dios, Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros. Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros. Santa Trinidad y un solo Dios, ten piedad de nosotros.</p> <p><b>Santa María</b> <b>R. Ruega por nosotros</b> Santa Madre de Dios Santa Virgen de las Vírgenes Madre crucificada Madre dolorosa Madre lacrimosa Madre afligida Madre abandonada Madre desolada Madre privada del Hijo Madre traspasada por la espada Madre abrumada de dolores Madre llena de angustias Madre clavada a la cruz en su corazón Escudo de los oprimidos Derrota de los incrédulos Consuelo de los míseros Medicina de los enfermos Fortaleza de los débiles Puerto de los naufragos Apaciguadora de las tormentas Auxiliadora de los necesitados</p>	<p>Madre tristísima Fuente de lágrimas Cúmulo de sufrimientos Espejo de paciencia Roca de constancia Ancora del que confía Refugio de los abandonados Terror de los que incitan al mal Tesoro de los fieles Inspiración de los profetas Sostén de los apóstoles Corona de los mártires Luz de los confesores Flor de las vírgenes Consuelo de las viudas Alegría de todos los Santos</p> <p>Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos Señor Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo escúchanos Señor Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo ten piedad de nosotros.</p> <p><b>Oración:</b> Oh Dios, en cuya Pasión fue traspasada de dolor el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María, según la profecía de Simeón; concédenos propicio, que cuantos veneramos sus dolores y hacemos memoria de ellos, consigamos el feliz efecto de tu sagrada Pasión. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. <b>Amén</b></p>
--	--

# VIGILIA DE PENTECOSTÉS

## “Los 7 movimientos del Espíritu por la Dignidad humana”

### INDICACIONES

Esta celebración, al ser “vigilia de Pentecostés”, se realiza la víspera de esta solemnidad, por la noche o la tarde-noche de preferencia, y se invita a vivirlo en ambiente de oración, alegría y gozo para disponernos a invocar la presencia del Espíritu Santo y que se manifieste entre nosotros.

Al iniciar la vigilia se apagan todas las luces, dejando sólo una pequeña lámpara al centro para las personas que irán guiando la Vigilia.

Se preparan siete antorchas o velas, una para cada uno de los movimientos, que se irá encendiendo de acuerdo con las indicaciones. Los movimientos son: Escuchar; Traspasar; Soñar; Compartir; Alegrar; Velar; Amar.

Al inicio de cada movimiento se indican los materiales y actividades que se necesitan. Es necesario tener todo preparado de antemano, para no hacer pesada la Vigilia, sino muy dinámica.

### INTRODUCCIÓN

Bienvenidos sean todos a esta velada de Pentecostés, la fiesta litúrgica que sintetiza, culmina y concluye el tiempo de la cincuentena Pascual, cuyo fruto es la efusión de Dios Espíritu Santo. Él es el Don del Padre, la promesa hecha realidad, Aquel que nos inspira y se convierte en el “otro Jesús”, compañero invisible de camino por el transcurso de la vida.

En esta noche queremos esperar con el corazón alerta a este Dios Espíritu Santo que se nos ha prometido. No es una simple fuerza que nos mueve, ni una experiencia emocional, sino la Tercera Persona del Dios trino y uno. Y queremos implorarlo y esperarlo en una noche de vigilia, como María y los apóstoles lo hicieron nueve días para el primer Pentecostés.

Vigilia significa “Noche en vela” porque se desarrolla cuando muchos se han entregado al sueño, descasan de las fatigas propias del trabajo y del devenir de la vida. Mientras que, para nosotros, los cristianos la vigilia es un acto litúrgico, una importante celebración para reflexionar en oración mientras la población duerme. Se trata de estar despiertos durante la noche a la espera de la luz del día de una fiesta importante, Pentecostés.

En esta Vigilia compartiremos a la luz de la Palabra de Dios, las experiencias, los testimonios y las vivencias. Todo en un ambiente de acogida y respeto.

## 1er Movimiento: ESCUCHAR

### **Material:**

- Proyector y bocina. Imágenes de vida estresante y de serenidad y paz.
- Una antorcha que se encenderá en el momento indicado.
- Canto Ven Santo Espíritu

<https://youtu.be/Hfp6yhWJkzM?si=PCihhFlyAjXqPZXN>

### **Monición:**

Ante los numerosos ruidos que el mundo nos presenta de tantas formas y maneras, necesitamos hacer un alto en nuestras vidas. ¡Cuánta necesidad de silencio! De bajar a lo profundo de nuestro pozo para darnos cuenta de qué estamos llenos.

Por ello, el primer movimiento al que nos invita el Espíritu es eso a lo que fue invitado el profeta Ezequiel: "Hijo, mira con tus ojos, escucha con tus oídos y pon tu corazón en todo lo que voy a mostrarte" (Ez 40,2). Porque el Espíritu de Jesús sigue emitiendo señales de vida para nuestra humanidad.

### **+ Dinámica para la ubicación y disposición interior a la escucha**

**Guía:** En el ruido, el estrés, el vértigo y el frenesí transcurren muchos de nuestros días, de nuestros momentos; ¡cuántas voces! ¡cuántos ruidos! ¡cuántos sonidos! ..., ¿dónde está tu voz? ¿dónde está el sonido de tu Espíritu? ¿cómo escucharte?

Se proyectan imágenes de vértigo urbano..., (agobio, estrés, rapidez y aceleración...) que después de dos o tres minutos se corta de golpe e inicia una segunda parte de unos cinco minutos que con algunas imágenes de viento suave y/o música tranquila que inviten a escuchar y estar este rato con paz.

**Guía:** Escucharte Espíritu Santo es dar cabida a la vida, la cual entre huracanes de ruido y un sin fin de terremotos de imágenes, se nos muestra como brisa y aliento suave. Muévenos a escuchar tu rastro que ensancha todo el corazón y el alma de nuestras personas y comunidades.

- Encendemos en estos momentos la antorcha de la **ESCUCHA**.

**Canto:** Ven Santo Espíritu

<https://youtu.be/Hfp6yhWJkzM?si=PCihhFlyAjXqPZXN>

## 2º Movimiento: TRASPASAR

### **MATERIAL:**

- Sillón, mesilla y lámpara de mesa
- 5 personas, para cada una de las parálisis (inmovilismo, globalización, indiferencia, consumismo y tristeza), cada una con un periódico en mano del cual tenga preparado lo que va a leer.
- Grabación de la voz del lamento del Espíritu para cada una de las parálisis, y el canto correspondiente (con el coro o la grabación).
- Cada vez que habla el monitor, se enciende y se apaga la lámpara. Cada vez que interviene el del sillón, él mismo enciende y apaga su lámpara.

### **MONICIÓN:**

El Espíritu del Dios de la Vida nos llena de su presencia y nos pone en movimiento para lanzarnos a escudriñar con mirada profunda y penetrante la realidad de nuestro mundo.

Frente a nuestras cegueras y miopías -a menudo voluntarias e interesadas- el Espíritu nos saca de la comodidad adquirida y nos invita a traspasar las profundidades de un mundo y una humanidad hambrientos de vida y de justicia. Así, movidos por el Espíritu del Señor, queremos dejar atrás las miradas superficiales y encubridoras, y llenarnos de una mirada lúcida capaz de traspasar la realidad y de desvelar las parálisis y atrofas que se esconden en su interior.

+ Encendemos ahora la antorcha del TRASPASAR.

### **DINÁMICA DE LAS 5 PARÁLISIS DEL MUNDO:**

#### **a) INMOVILISMO:**

**Monitor:** Sí, sí, traspasar la realidad, perforarla con la mirada del Espíritu... ¡Qué bonito! ¡Qué bien suena!... Mucho movimiento del Espíritu, mucho dinamismo de vida, pero lo que yo me encuentro todos los días al ir a trabajar, o a la universidad, o a la prepa o la secundaria, es una sociedad llena de malos rollos, de atrofas y parálisis.

Nuestro mundo, nuestra estupenda sociedad del bienestar, nuestro entorno más cercano... Todo está lleno de atrofas.

La primera que me viene a la mente es el inmovilismo. Porque parece que aquí nada cambia, nadie está dispuesto a mover un dedo por transformar la realidad...

**Persona 1** (enciende la lamparilla que está en la mesita):

El País, 24 de marzo de 2023.

“En la actualidad los padres no dejan de decir a sus hijos que las protestas pacíficas son ridículas y que las ONG’s no van a conseguir cambiar nada; que no

vale la pena asociarse, y que soñar con un mundo mejor es una perversa e inútil ilusión. A estos padres, que vivieron la rebeldía inconformista de los años 60 en primera persona, los ha cambiado la sociedad. Ahora, según ellos, lo realmente importante para sus hijos es sacar buenas notas, conseguir un trabajo seguro y tener la vida resuelta.

Jorge, un joven que durante la noche trabajó en una ONG recogiendo inmigrantes sin techo por la calle, al llegar a casa se encontró a sus padres sentados frente al televisor contemplando con la baba caída de felicidad el programa basura en que un villano cobraba cinco millones por contar el adulterio de su mujer. Una vez más el inconformismo de Jorge chocó con el inmovilismo de sus padres”.

### **- Lamento del Espíritu**

**Monitor:** Revoloteando las calles y las casas de la gran ciudad, el Espíritu que todo lo mueve gimió lleno de pesar:

**(Voz del Espíritu):** Me duele la pasividad de las gentes y el inmovilismo de los corazones. No entiendo la falta de reacción, la incapacidad de vibrar y cambiar ante tanto sufrimiento. ¿Acaso no oyen los gemidos de un mundo enfermo que grita a los cuatro vientos su prolongada agonía...?

**Canto:** Athenas. Inúndame (Espíritu Santo) <https://youtu.be/dmM1YZ-hZrY?si=Ed2Q0UJ5zo6DESbT>

## **2. GLOBALIZACIÓN:**

**Monitor:** Hablando de espectadores que no sienten nada, me sorprende que los poderosos de nuestro mundo sigan sin hacer caso de los movimientos por una globalización alternativa. ¡Yo no sé si es que son ciegos, si se han quedado sordos, o sencillamente se hacen los suecos!

Aquí, menos la riqueza y la justicia, se globaliza todo. ¡Y venga a vender armas, y a consumir con desenfreno, y a seguir contaminando, y a provocar nuevos corralitos como en Argentina...! ¿Seremos capaces de globalizar algún día la justicia...?

**Persona 2** (enciende la lamparilla que está en la mesita):

Diario El Mundo, 9 de mayo de 2023.

“El sueño ha durado poco. En septiembre del 2000 la Cumbre del Milenio proclamó que en el 2015 los 49 países que sufren extrema pobreza serían sólo 25. Ahora, en la conferencia de la ONU sobre los llamados Países Menos Adelantados, se constata que sólo uno de esos países –Lesoto- podrá abandonar ese club de los pobres. En la raíz del descalabro están, según un informe de la Comisión Europea, la deuda externa, la reducción de la ayuda y la globalización”.

### **- Lamento del Espíritu:**

**Monitor:** Revoloteando las calles y las casas de la gran ciudad, el Espíritu que todo lo mueve gimió lleno de pesar:

**Voz del Espíritu:** Me duele su capacidad para extender la desigualdad y la injusticia. No entiendo su falta de reacción, su pasividad ante un mundo que está herido de muerte. ¿Por qué no se deciden a luchar contra tanto pecado? ¿Por qué no se dejan llevar por sus deseos de un mundo mejor? ¿Por qué no dejan que mi amor globalice sus vidas?...

**Canto:** Ven Espíritu de Dios.

<https://youtu.be/t1WkFoYrMKI?si=RfITze6b-uhbyJxy>

### **3. INDIFERENCIA:**

**Monitor:** Yo, lo tengo muy claro... Si hay algo que paraliza mi vida y la de todos nosotros, es sin duda la indiferencia. Estamos tan masificados, tan saturados de información, tan absortos en nuestros pequeños intereses particulares, que se nos ha atrofiado la mente y el corazón. Por mucho que el Espíritu intente ponerme en movimiento, sé que mientras me domine la indiferencia, no voy a ningún lado. Y seguiré viviendo anestesiado.

La indiferencia es hermana del egoísmo, ambas son hijas de la pereza y la comodidad, y de todas ellas nace irremediablemente la mediocridad.

#### **Persona 3:**

Diario ABC. Sección de sucesos. “27 de enero 2023. Wilson Pacheco, un joven ecuatoriano de 27 años, es apaleado por 3 guardias de seguridad en la puerta de un local nocturno y luego es arrojado al Río Bravo en la frontera con Estados Unidos. Le habían prohibido entrar en el local por ser extranjero. Decenas de personas fueron testigos de la brutal paliza, que duro más de 15 minutos. A pesar de lo concurrido del lugar, nadie intervino, nadie dijo nada... Wilson murió ahogado” ...

### **Lamento del Espíritu:**

**Monitor:** Revoloteando las calles y las casas de la gran ciudad, el Espíritu que todo lo mueve gimió lleno de pesar:

**Voz del Espíritu:** ¡Si supieras cómo me duele la dureza de sus corazones! ¡Si sintieras, como yo lo hago, el sufrimiento de las personas! ¡Si fueran capaces de abrir sus ojos a las necesidades de los demás! ¡Si tan solo se atrevieran a escuchar los lamentos de tantas vidas destrozadas por el abandono y la exclusión...!

Sí... me duele, me duele la indiferencia de sus sociedades opulentas.

**Canto:** Fluye en mí. Yuli y Josh.

[https://youtu.be/ac\\_yo0Z6ul8?si=qywAlv5HseKFJYVp](https://youtu.be/ac_yo0Z6ul8?si=qywAlv5HseKFJYVp)

#### **4. CONSUMISMO:**

**Monitor:** Ante los movimientos del Espíritu, sigamos traspasando la realidad de nuestra sociedad para desvelar sus atrofas y parálisis. Y hablando de atrofas, ¡Cómo no hablar del consumismo, la gran religión de nuestros días! ... ¿Tendrá algún límite nuestra insaciable necesidad de consumir? ¿Hasta dónde seremos capaces de gastar, comprar y acumular...? ¿Cuántas materias primas tendremos que agotar para mantener nuestro irracional estilo de vida?

Esto es una locura... una locura y una bomba de relojería... Nosotros teniendo tanto, y tantos teniendo tan poco...

#### **Persona 4:**

Diario El País. 15 de febrero de 2022. Informe del año 2001 de Cáritas Internacional. Unas cifras para la reflexión.

“El gasto anual de helados en Europa es de 11,000 millones de dólares.

En Europa y Estados Unidos nos gastamos 12,000 millones de dólares en perfumes, 17,000 millones en alimentos para animales domésticos y más de 105,000 millones en bebidas alcohólicas.

Por otra parte, 3.000 millones de personas (la mitad de la población mundial), tienen que arreglárselas para vivir que con menos de 2 dólares diarios.

En México, los gastos en Publicidad comercial (cuya única finalidad es que se consuma más) se han duplicado en los últimos 10 años”.

**Monitor:** Revoloteando las calles y las casas de la gran ciudad, el Espíritu que todo lo mueve gimió lleno de pesar:

**Voz del Espíritu:** ¡Ay de ustedes, humanos del siglo XXI, que viven dominados por la sociedad del consumo! ¿Cuándo comprenderán que hay más felicidad en compartir que en acaparar? Me entristece comprobar que necesitan tantas cosas superfluas para sentirse bien... Me duele verlos tan llenos de cosas... y sin embargo tan insatisfechos y tan vacíos de la vida...

**Canto:** El Dios de Pentecostés

<https://youtu.be/CjgMVzQa6-Q?si=Cu9lr6JQxu99fEdA>

## 5. TRISTEZA:

**Monitor:** Estarán de acuerdo conmigo en que una de las mayores atrofas de nuestra sociedad es la tristeza. En la calle, en el camión, en los trabajos, en los bares... por todos lados aparecen vidas cargadas de tristeza. Parece que nuestros corazones se han teñido del color gris de la gran ciudad. Se supone que vivimos en la sociedad del bienestar... y sin embargo no estamos bien, no estamos contentos, no transmitimos alegría.

### **Persona 5:**

Diario El Universal. ¡Vaya un artículo de Martín Descalzo! Éste siempre escribe cosas que hacen pensar.

“Dicen que la enfermedad del siglo XXI será sin duda la tristeza, que pasaremos a la historia como la generación del bostezo. Posiblemente nunca en la historia de la humanidad tantas personas se han sentido tan tristes. Jamás ha habido tantas ofertas de ocio, tanta riqueza, tantos recursos para vivir felices y contentos... Es paradójico constatar que nunca se ha podido vivir tan bien... y sin embargo nunca nos hemos sentido tan mal”.

Juan vive en una de las colonias cercanas a la universidad, estudia derecho, pero en 3º descubrió que no le gustaba su carrera. No quiere ser abogado. Como los últimos dos años, este verano se quedará estudiando. Cada día está más desmotivado. Sus padres se separaron hace año y medio. Su hermano pequeño lo lleva peor que él; está yendo al psicólogo. Cada vez bebe más cuando sale el fin de semana, y sus amigos consumen cocaína y cristal. Hace tiempo que Juan no disfruta de la vida. Su mirada está llena de tristeza.

**Monitor:** Revoloteando las calles y las casas y los pueblos, el Espíritu que todo lo mueve gimió lleno de pesar:

**Voz del Espíritu:** Diariamente llegan hasta mí, Espíritu de la Vida, los lamentos de su tristeza. Cuando los contemplo, los veo siempre con tantas prisas, tan llenos de problemas y agobios, tan preocupados por su futuro... que no dejan lugar para la sonrisa.

¿Cuándo perdieron la capacidad de jugar? ¿Dónde se esconden sus risas? ¿Por qué me cuesta tanto encontrar rincones de gozo en sus corazones?... ¡Si supieran cómo me entristece su falta de alegría!...

**Canto:** Ven Señor y lléname

<https://youtu.be/JDPPIkkSUOo?si=mAjecFtOgL3mnBMY>

### **3er Movimiento: SOÑAR**

#### **Material:**

- Proyectar un video de estrellas y/o planetas.
- Plastilina, para dar a cada uno un poco
- La carta del Espíritu, para entregarla a cada uno.
- Música de fondo para el momento de compartir en grupitos.

#### **Monición:**

Frente a las sombras que como pesadillas acechan y oprimen la vida, el Espíritu como imaginación profética nos mueve al dinamismo de soñar. Pero no al sueño de la distracción y el olvido, sino el sueño del Espíritu de Dios que quiere sellar en cada rostro humano. Sueños que nos hacen volver la mirada hacia lo alto, a las estrellas, para que mirando más allá de ellas nos acerquemos a las promesas que el Espíritu ha reservado para nuestras vidas.

+ Encendemos la antorcha para SOÑAR:

#### **DINÁMICA Y TALLER: “EL SUEÑO DEL ESPÍRITU EN MÍ”**

(Se proyecta un video de estrellas y planetas del universo. Se invita a observar).

“Cuentan que, en la antigüedad, los sabios decían que las estrellas eran pequeños agujeros por los que podíamos ver la eternidad”. El Espíritu nos mueve a volver la vista a las estrellas, que como agujeros de lo eterno nos muestran los sueños de Dios, sueños no para otra vida, sino para mirar la misma vida desde la eternidad de Dios. Contempla las estrellas, y a través de ellas, ve el sueño que el Espíritu te ha reservado.

La lógica de los sueños del Espíritu que aletea en la faz de la tierra es la paz, la unidad, la vida, la fraternidad, la fuerza..., ¿cómo es el sueño del Espíritu? ¿cuál es el sueño del Espíritu en ti?

**+ Se entrega a cada persona un poco de plastilina.**

Desde la contemplación, plasma el sueño del Espíritu para tu vida en la plastilina que tienes entre tus manos.

**+ Se deja unos minutos para la meditación personal.**

**Compartir en pequeños grupos.**

Se invita a que en pequeños grupitos de 4-5 personas compartan el secreto del sueño del Espíritu en ti, plasmado en tu plastilina (música de fondo).

**Monitor:** Seamos realistas: ¡pidamos lo imposible! Seamos escandalosamente utópicos: ¡vivamos el sueño del Espíritu en nuestra vida! Revolucionemos las

calles, los barrios, las escuelas, las universidades, la Iglesia, la sociedad en las que vivimos...empezando por nuestro propio corazón y nuestra propia vida.

**Monitor:** Escuchemos la carta del Espíritu al Mundo.

Querida humanidad y creación:

En este día de mi fiesta me encuentro soñando con ustedes,  
con un mundo bello y herido.

Sueño el día en que nuestro espíritu humano se vuelva sencillo,  
que se hagan libres, que se sientan libres, amando y siempre amando....

Sueño con una tierra nueva en la todos se miren a los ojos,

Se saluden por la calle, se sepan escuchar...

Sueño para ustedes una vida sin prisas,  
viviendo cada día como si fuese el primero y el último...,  
maravillándose como niños...

Sueño con un mundo donde den más importancia a las personas que a las cosas...

Sueño con un mundo donde sepan amar al pobre, al que no tiene pan;  
al de corbata y el teléfono celular...

Sueño con un mundo donde no haya juicios ligeros,  
sino acercamientos lentos y entrañables...

Sueño con un mundo sin relojes que marquen sus destinos y acciones, porque  
sueño con el día en que los guíe sólo por su corazón...

Los sueño sintiéndose hermanos, sin jerarquías de poder sino de amor...

Los sueño libres de ataduras, confiando, siempre confiando...

Los sueños dando gracias por la VIDA..., en conexión con el alma...

Existe un camino en que sólo los sueños son capaces de transformar  
corazones inquietos y mantener la llama, porque los sueños tienen poder de  
transformar el mundo si se les cree...

Con todo ello me despido de ustedes para quedarme siempre con ustedes.

¡No dejen de soñar mis sueños!

Atentamente

El Espíritu de Dios

(Se entrega a cada uno la carta doblada).

**Canto:** Ven Espíritu fuerza de lo alto.

<https://youtu.be/xL1rlq1YioQ?si=xH93PNI-YIAkiRwN>

## **4º MOVIMIENTO: COMPARTIR**

### **MATERIAL:**

- Hacer siete grupos, procurar quien lo coordine, y a cada uno se le entrega una hoja con uno de los dones que nos comparte el Espíritu (Fortaleza, profecía, verdad, libertad, fidelidad, entrega, fraternidad).
- Música de fondo para el momento de los grupos

### **MONICIÓN:**

Hemos empezado nuestra Vigilia poniéndonos en actitud de escucha. En el segundo movimiento del Espíritu hemos traspasado la realidad a la luz de la fe para descubrir las parálisis y atrofias de nuestro mundo. Acabamos de hacer nuestros los sueños del Espíritu para el mundo, la Iglesia y nosotros... Dios, con quien compartimos anhelos y esperanzas, no nos deja solos en la locura de soñar un mundo distinto. Por eso nos comparte la fuerza de su amor hecha Espíritu de Vida.

+ Encendemos en estos momentos la antorcha del COMPARTIR.

Ahora queremos ponernos en movimiento para acoger, concretar y compartir los dones que el Espíritu derrama sobre nosotros para que realicemos sus sueños. Son dones discretos, sencillos... pero encierran un potencial infinito, capaz de generar dinamismos insospechados...

Fortaleza, profecía, verdad, libertad, fidelidad, entrega, fraternidad... Se trata de vivir un nuevo Pentecostés y compartir como comunidad de hermanos los dones del Espíritu para la vida.

Por eso, en esta parte de nuestra Vigilia vamos a reunirnos en pequeños grupos para acoger, meditar y desarrollar alguno de estos dones que el Espíritu nos comparte. Cada grupo leerá en voz alta, para luego meditarla y compartir qué nos dice Dios Espíritu Santo en ella.

### **DESARROLLO:**

Se van formando los grupos. El equipo coordinador facilitamos y “dirigimos” la distribución de los grupos por todo el lugar. Durante los grupos hay música de fondo.

Cada hoja con su correspondiente Don explicará la dinámica a seguir:

1. Presentación: Presentarse brevemente, diciendo su nombre, estudios, profesión, estado de vida, comunidad de referencia...
2. Lectura personal: Leer personalmente el texto del DON que les ha tocado. Meditar unos minutos las pistas para reflexionar.
3. Compartir con el resto del grupo la reflexión, intentando hablar siempre de la propia vida, en primera persona.

Desde el micrófono del monitor, tras los 20 minutos, se pide a todo el mundo que vuelva a su sitio. Cuando ya se han sentado todos, se pide silencio, para leer una oración final sobre los dones del Espíritu.

### **DON DE LA FORTALEZA**

Nuestra sociedad del bienestar, tan llena de recursos y oportunidades, tan saturada de comodidades y bienes materiales, tan preocupada por la seguridad y la felicidad a cualquier precio... ha hecho del ser humano –de nosotros- seres profundamente débiles.

Sí, nosotros, que lo tenemos todo, que nunca pasaremos hambre, que nunca nos faltará un techo, que jamás experimentaremos el total desamparo de los pobres y marginados... nosotros vivimos llenos de miedos y preocupaciones.

La fragilidad y la vulnerabilidad se han apoderado de nosotros...

Y así, envueltos de debilidad, vivimos atemorizados, como encogidos, incapaces de asumir riesgos, de afrontar dificultades, de jugarnos de verdad la vida por algo o por alguien. Y en vez de compartir, acaparamos; en vez de crecer, sobrevivimos; en vez de apostar, ahorramos...

¿En qué momento del camino nos hemos olvidado de las palabras de Jesús?:

“Quien guarde su vida la perderá, pero quien pierda su vida por mí y por el Reino, ese la ganará para siempre”

Vivimos llenos de cosas... pero también de miedos, de frustraciones, de complejos e inseguridades. Y pretendemos huir de la dificultad, cuándo ésta nos ayuda a superarnos. Y rechazamos siempre el sufrimiento, cuando éste es a menudo ineludible pues forma parte de la vida y nos enseña su significado más profundo.

Sí... corremos el peligro que vivir empequeñecidos por el poder de nuestra debilidad.

El Espíritu es fortaleza y nos da siempre energía y vitalidad. Él nos empuja, nos levanta, nos sostiene para que seamos capaces de seguir caminando, de seguir siempre hacia delante y como dijo Jesús, “ir en su nombre y enseñar su amor a todos los pueblos y a todas las naciones”.

La fortaleza del Espíritu es un don que está vivo, que crece día a día en nuestro interior y que siempre, siempre nos acompaña, está con nosotros.

¿CÓMO Y DÓNDE ME INVITA EL ESPÍRITU A VIVIR CON FORTALEZA?

### **DON DE LA PROFECÍA**

LISTA DE UTENSILIOS DE LOS PROFETAS DE HOY EN DÍA:

- El coche para ir de un lado para otro para llegar a tiempo a cada lugar de predicación.

- El celular bien recargado, no vaya a ser que a Dios se le ocurra llamar en cualquier momento y no tengamos línea directa con el “Gran Jefe”.

- El reloj, bien atado a la muñeca, para que no nos despistemos comprando en las rebajas de primavera y lleguemos tarde a la cita con la muchedumbre que nos espera en tal sitio y a tal hora para oírnos hablar del Reino.

- Y no vayamos a olvidar el magnífico aparato de reflexión de la realidad, que por supuesto está en casa de todo buen profeta: la Televisión. Con ella nos damos cuenta de todo lo que ocurre en el Reino.

La información es bárbara... eso sí... luego nos deja algo saturados y atontados para seguir observando la vida y seguir dándonos a nuestro mundo en cuanto pisamos la calle.

... ¿Pero qué tipo de profetas estamos hechos? ...

El Espíritu me envía a predicar a aquellos que se encuentran más libres de carga, a los que no viven instalados en la comodidad, a los que siempre tienen tiempo para los demás.

A los que no necesitan ningún teléfono móvil para estar realmente conectados con Dios y con la gente.

A los que no necesitan televisor para darse cuenta de que, en este mundo, además de belleza, hay dolor e injusticia.

Los profetas son gente sencilla, abierta y sensible, conectada y despierta a la realidad, libre y enamorada de la vida...

Dios nos envía a ser testigos, nuevos profetas acompañados por la llama y la brisa de su Espíritu.

¿CÓMO Y DÓNDE ME INVITA EL ESPÍRITU A SER PROFETA HOY?

### **DON DE LA VERDAD**

En la Biblia, el Espíritu Santo es el don por excelencia de Dios para nuestra humanidad. Él es el “prometido” por el Padre y por el Hijo. Él es la presencia del Reino de Dios anticipado en el interior mismo de la humanidad y la creación.

Esta presencia del Espíritu en el corazón del mundo nos comparte sus dones, que como regalos nos iluminan y guían.

Uno de estos dones es el de la VERDAD.

La verdad de Dios es su misma presencia que se manifiesta y puede ser conocida. La verdad más plena es conocerle y amarle en todo. Es desde este don donde el hombre y la mujer experimentan y perciben un amor sin límites..., y ese amor es la verdad de Dios.

Así el Espíritu es quien vivifica nuestros ojos, nuestro corazón, nuestra mente, nuestro cuerpo, para vivir desde la misma presencia de Dios.

En pocas palabras el Espíritu es el “Alma de nuestra alma”.

Así el don de la VERDAD es:

- la sabiduría que nos ilumina sobre el verdadero valor de las personas, de la creación y de las cosas con las que nos topamos día a día, para encontrar en ellas “su rayo de luz” y lo precario de ellas.

- el consejo que nos permite discernir y aclarar el sentido creyente y profundo de las cosas y los acontecimientos. Sin el consejo del Espíritu nos perdemos y nuestras decisiones son engañosas y manipuladas por la mentira y la injusticia.

- es inteligencia que nos mueve y ayuda a distinguir lo verdadero de lo falso desde los ojos del Reino de Dios.

Así el Espíritu impulsa a la comunidad a un conocimiento siempre mayor y mejor del bien, de la vida, de Jesús y de su Reino.

¿CÓMO Y DÓNDE ME INVITA EL ESPÍRITU A VIVIR EN LA VERDAD?

### **DON DE LA LIBERTAD**

Cuando el hombre y la mujer rompieron su primera inocencia en el paraíso, su primera e inmediata reacción fue el miedo. Y con miedo continuaron por desiertos y ciudades, de día y de noche, dondequiera que estuvieran e hicieran lo que hicieran.

Y el miedo redujo su alegría:

Vive, pero has de morir... Come, pero puedes ser envenenado... Viaja, pero puedes tener un accidente... Ama, pero puedes sufrir...

Cada actividad humana tenía su sombra oscura... Nada es firme, nada es seguro... Y una vida sin seguridad es una vida de temores.

El Espíritu de Jesús nos grita hoy:

“¿Por qué temen, hombres y mujeres de poca fe?, levanten la vista, llenen sus pulmones, levanten la cabeza, abran la sonrisa y den la bienvenida a la vida. No teman. Somos libres. Dios está literalmente de parte nuestra porque está con nosotros, y si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?”

Ahora sabemos que cada persona es sagrada y cada situación es gracia.

Cuando amamos, nuestro amor asume unas veces la forma de consuelo y otras la del desafío que nos exige confianza para dejarnos llevar y dejar a Dios ser Dios.

Un año, un adolescente escribió una carta al Espíritu pidiéndole que le trajera como regalo la libertad. Sobre su mesita apareció este manual de instrucciones para usarla:

Sólo te la he podido entregar en semilla: ocuparse de sembrarla es cosa tuya.

Es algo muy delicado, no juegues con ella.

No se te ocurra emplearla en contra de los demás.

No tengas miedo ni te canses de ella a los cuatros días.

No permitas que nadie te la robe.

No te equivoques poniendo dentro de su caja otras cosas.

Busca a alguien que te ayude a cuidarla.

El Espíritu, además de regalarte el don de la libertad, también te ayuda a encontrar salida en medio de gustos, deseos y caprichos que no te permiten ser del todo libre.

¿CÓMO Y DÓNDE ME INVITA EL ESPÍRITU A CRECER EN LIBERTAD?

### **DON DE LA FIDELIDAD**

La fe, a la carta.

El matrimonio, ¡a ver cuándo dura!

La comunidad, hasta que deje de aportarme.

La vida religiosa o sacerdotal, implanteable porque exige decir “para siempre”.

Parece que en nuestros días hemos contraído una contagiosa alergia a la palabra fidelidad. Y todo lo que suene a compromiso y a definitivo, todo lo que pida constancia y perseverancia produce, sobre todo en la juventud, salpullidos de lo más variados.

El Dios fiel en el Amor, a través de su Espíritu, nos propone otro camino de realización personal y colectiva. Él nos recuerda que nada hay más bello en la vida que llegar a pronunciar un “para siempre” movido por el amor.

Y es que, en el vocabulario del Espíritu, fidelidad es sinónimo de felicidad.

Fidelidad a uno mismo, a la vida, al amor, a los valores del Evangelio, a los seres queridos, a la pasión por las cosas de Dios... Así es Jesús, y así es como el Espíritu quiere que seamos: hombres y mujeres fieles, con capacidad de permanecer en aquello que amamos y escogemos.

El Espíritu que Dios nos ha entregado en su Hijo Jesús es fiel, siempre fiel: no falla a la cita, no deja en la estacada, no abandona a la primera, no tira nunca la toalla.

Es este Espíritu el que nos ofrece el don de su fidelidad para la vida. Un don que ensancha en corazón y engrandece la existencia. La fidelidad, vivida desde el Espíritu de Jesús, nunca se convierte en pesada carga o insufrible mandamiento. La fidelidad es don, regalo, invitación para ser más auténticos y vivir más felices... Como Jesús.

¿A QUÉ ME INVITA EL ESPÍRITU A MANTENERME SIEMPRE FIEL?

## **DON DE LA ENTREGA**

“En aquel tiempo, Jesús, paseando junto al lago de Galilea, vio a dos hombres. Simón llamado Pedro, y Andrés, su hermano echando la red en el lago, pues eran pescadores, y les dijo: “Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres”. Ellos, al instante, dejaron las redes y le siguieron. Fue más adelante y vio a otros dos hermanos: Santiago el de Zebedeo, y Juan, su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando las redes, y los llamó. Ellos, al instante, dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron” (Mt 4, 18-22).

La vida cristiana, entendida como seguimiento de Jesús, no es el asentimiento a una serie de verdades ni el mero cumplimiento de una serie de preceptos. La vida cristiana es ante todo y sobre todo una forma de estar en la vida. Y esa forma tiene nombre propio: la entrega.

Ese es la invitación y el mandamiento principal de Jesús: “Permanezcan en mi amor... Ámense como yo los he amado”.

El Espíritu de Jesús Resucitado, que ha sido derramado sobre todos nosotros, es una fuerza, un dinamismo que nos pone en movimiento de entrega y autodonación.

Dar la vida, entregarla como Jesús. Esa es la obra que el Espíritu quiere realizar en nosotros. No se trata en nuestros días de entregas heroicas, de martirios espectaculares. Todo es más sencillo y sutil.

Se trata de dar mi tiempo, mis capacidades, mis recursos personales, mi inteligencia, mi corazón en las cosas sencillas y hasta irrelevantes del día a día. La entrega no puede darse sólo en lo extraordinario. La autodonación se realiza en las cosas cotidianas y ordinarias de la vida.

Don de la entrega. Don que nos hace salir de nosotros mismos, de nuestro pequeño mundo de intereses particulares, para hacer nuestros los intereses de Dios y de los hermanos, especialmente de los más pequeños y vulnerables.

Don que nos invita a la gratuidad y a la generosidad. En eso consiste seguir a Jesús.

¿CÓMO Y EN QUÉ ME INVITA EL ESPÍRITU A ENTREGAR MI VIDA?

¿DÓNDE ME SIENTO LLAMADO A ENTREGARME CON MAYOR GOZO?

## **DON DE LA FRATERNIDAD**

Vivimos en mundo marcado por el individualismo... Ante todo, y sobre todo, satisfacer mis necesidades, solucionar mis intereses personales... Y el resto, que se las arregle como pueda. Nuestros grandes pueblos y ciudades -tan saturados de gente- están llenos de vidas aisladas y solitarias. Somos más que nunca... pero a lo mejor estamos más solos que nunca...

El Espíritu nos invita a construir comunidad, a vivir en FRATERNIDAD, lo que significa ser transparentes, perder las defensas y exponernos a ser ayudados por otros a vivir el seguimiento de Jesús que libremente hemos elegido.

Vivir así, desde el don de la fraternidad, nos hace estar alegres con la luz de Jesús Resucitado, y aunque no siempre podamos hablar de luz, sí podemos ofrecer gratuitamente la calidez y la lealtad de un amor que no nos pertenece, pero que nos habita.

Somos fraternidad para la misión a la que nos envía el Espíritu que nos ha llamado. Vivimos en comunidad, no para contemplarnos, sino para la misión. La fraternidad anunciada e iniciada por Jesús de Nazaret pasa por la oposición a cualquier tipo de actitudes y estructuras generadoras de injusticia.

El rostro de la fraternidad se expresa y celebra en la fiesta de las Bienaventuranzas que es tanto como vivir en armonía con los demás, compartir con todos, experimentar la alegría del perdón y la reconciliación y ser hombres y mujeres de mentalidad incluyente.

El don de la fraternidad pasa por reconocer que no lo tenemos todo claro, pero que estamos ahí, disponibles y cercanos, para caminar junto a otros soportando preguntas, apuntalándonos mutua y fraternalmente la esperanza.

¿CÓMO Y DÓNDE ME INVITA EL ESPÍRITU A CONSTRUIR FRATERNIDAD?

(Conviene hacer una puesta en común en plenario de cada uno de los dones).

**Monitor:** Ahora que hemos escuchado a cada uno de los dones decimos juntos la siguiente oración

### **ORACIÓN SOBRE LOS DONES**

Espíritu Santo, que llenas de vida nuestros pasos,  
derrama sobre nosotros los dones que necesitamos:  
Danos entusiasmo para buscar la verdad allí donde estemos  
Danos sabiduría para saber escrutar tus designios  
Danos fortaleza para superar las adversidades  
Danos fidelidad para acoger tus enseñanzas de vida  
Danos fe para descubrir tu rostro en los más pobres  
Danos valentía para apasionarnos por tu causa  
Danos optimismo para compartirlo con los que sufren  
Danos libertad para denunciar toda injusticia  
Danos generosidad para desvivirnos por los demás  
Que tú seas luz para nuestros ojos,  
aliento para nuestros pulmones,  
aceite para nuestras heridas,  
consuelo para nuestras caídas,  
premio para nuestros esfuerzos. AMÉN.

**Canto:** Ven sobre mí. <https://youtu.be/yEI360JNGD0?si=gPGKn0nGslmTgzPj>

## **5º Movimiento: ALEGRAR**

### **Material:**

- Música de cantos de animación.
- Iluminación y micrófonos para payasos, mimos, instrumentos musicales, etc.
- Canto alegre

**Monición:** El Espíritu, como lo hemos visto en el anterior movimiento, nos comparte sus siete dones, que como regalos permanentes se nos ofrecen como unas “llaves maestras” para desentrañar el mundo y la vida por donde transcurren nuestros pasos.

San Pablo en la carta a los Romanos nos dice que el Reino de Dios, es decir ese gran proyecto de felicidad para cada uno y para todos, es justicia, paz y GOZO en el Espíritu Santo. Y así es, un movimiento esencial del Espíritu es la Alegría, el gozo..., pero no un gozo barato que se compra fuera de nosotros como una mercancía. El Espíritu nos hace experimentar la felicidad que está en nosotros, aquí y ahora. Es una alegría y felicidad que nos mueve a ver el mundo con buen humor.

Por ello ahora queremos gozar juntos de la alegría engendrada desde el movimiento del Espíritu en el interior de nosotros. Dejemos que el canto nos alegre el corazón.

**+ Encendemos la antorcha de la ALEGRÍA.**

***Momento de cantos de animación que los ponga a bailar y cantar con el gozo que nos da la presencia de Dios Espíritu Santo.***

### **Oración**

Gracias Señor, por el regalo de la vida,  
por la gente positiva y optimista  
que has puesto en mi camino.

Gracias por las cosas bellas que nos das,  
por la gratitud de tu presencia siempre fiel.

Gracias por las risas y las sonrisas,  
porque son el mejor regalo que podemos recibir,  
y lo mejor que podemos ofrecer.

Gracias porque nos quieres siempre alegres,  
gracias por la semilla de felicidad y plenitud  
que has depositado en nuestros corazones.

Concédenos el don supremo del gozo y la alegría,  
para que vayamos por la vida

repartiendo a todos una sonrisa.

**Canto:** Ven, ven Espíritu de amor.

[https://youtu.be/qCpUVHacN5A?si=5OVInumIC\\_xRbrG](https://youtu.be/qCpUVHacN5A?si=5OVInumIC_xRbrG)

## 6º MOVIMIENTO: VELAR

### **MATERIAL:**

- Se oscurece nuevamente el lugar.
- Tantas velas como sea el número de participantes.
- Invocación al Espíritu Santo para cada uno.
- Textos bíblicos con sus 4 lectores preparados, y música de fondo

### **MONICIÓN:** (se lee a oscuras)

Como la madre vela el sueño de su hijo pequeño...

Como el joven pasa la noche en vela la víspera de su boda...

Como las enfermeras velan la noche, cuidando a los enfermos del hospital...

Como los vigías velan y escudriñan el horizonte, en espera del Señor que vuelve...

Así queremos velar nosotros esta noche...

El Espíritu Santo nos invita a permanecer en vela, a vivir en vela, para percibir su presencia, para escudriñar sus mociones, para acoger sus movimientos en nosotros.

Velando, queremos que se realice en nosotros y en nuestra comunidad un nuevo Pentecostés, una nueva invasión de la fuerza del amor de Dios. Este es nuestro anhelo y nuestra esperanza.

Pentecostés es la Pascua del Espíritu, aliento de Dios que pone en movimiento la fe y la vida. Velando queremos preparar nuevamente la venida del Espíritu Santo.

Que su fuego nos atravesara para encender nuestro corazón.

Que con su aliento nos impulse para ser testigos.

Que con su luz nos alumbre para convertirnos en profetas.

Que con su calor nos haga ser memoria viviente de Jesús.

Velar es el sexto movimiento del Espíritu. Velando, convirtámonos en llamas vivas, que danzan, brillan, calientan y llenan de luz la existencia. Velando, invoquemos la presencia del Espíritu que todo lo inunda, todo lo transforma y todo lo renueva.

*(Se enciende el cirio pascual y se invita a que pasen algunos a encender su vela en el cirio. Pasan la luz a otros hasta que todos tienen su luz encendida).*

**Canto:** El Señor es mi luz.

<https://youtu.be/2wrninp3ZII?si=tpCpCQawSnDDtZD>

## **LA PALABRA NOS INVITA A VELAR:**

### **Del Evangelio según San Mateo: (Mt 26,40-41)**

Jesús, regresó a donde estaban los discípulos y, al encontrarlos dormidos, le dijo a Pedro: “¿No fueron capaces de vigilar una hora conmigo? Vigilen y oren, para que resistan la prueba, pues el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

Palabra del Señor

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

En silencio contemplamos la luz y oramos al Señor que ha resucitado desde lo profundo de nuestro corazón.

### **Oración todos juntos:**

Envía, Señor, tu Espíritu para despertar de nuestros sueños.

Envía, Señor, tu Espíritu para romper nuestras ataduras.

Envía, Señor, tu Espíritu para superar nuestros miedos.

Envía, Señor, tu Espíritu para vencer nuestros cansancios.

Envía, Señor, tu Espíritu para lavar lo que está sucio.

Envía, Señor, tu Espíritu para calentar lo que está frío.

Envía, Señor, tu Espíritu para enderezar lo que se desvía.

Envía, Señor, tu Espíritu para regar lo que está seco.

Envía, Señor, tu Espíritu Santo y llénanos de vida.

### **Lectura de la Primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (5,5-9)**

Porque todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día. ¡No somos de la noche ni de la oscuridad! Por tanto, no nos quedemos dormidos como los demás, sino que estemos vigilantes y seamos sobrios.

De hecho, los que duermen, de noche duermen, y lo que se embriagan, de noche se embriagan. En cambio, nosotros, que somos del día, seamos sobrios, revestidos con la coraza de la fe y del amor, y con el casco de la esperanza de la salvación. Porque Dios no nos destinó al castigo, sino a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

**Te alabamos, Señor.**

### **Oración todos juntos:**

El Espíritu es como el alma de todas las cosas.

El toque del Espíritu es el que convierte el agua en vino, y la Ley en Evangelio.

El toque del Espíritu cambia las obligaciones pesadas en cargas suaves.

El toque del Espíritu convierte el pesimismo en esperanza y la tristeza en ilusión.

El toque del Espíritu cambia las profesiones en vocaciones y la autoridad en servicio.

El toque del Espíritu cambia el trabajo en dinamismo de realización y solidaridad.

El toque del Espíritu transforma a las personas en hermanos.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (6,18-20)**

En todo momento oren siempre con peticiones y súplicas movidos por el Espíritu, y para esto manténganse vigilantes y sean asiduos en la oración en favor de todos los santos. Oren también por mí, para que Dios ponga palabras adecuadas en mi boca y pueda dar a conocer con valentía el misterio del Evangelio, del cual, aun encadenado, soy su embajador. ¡Que pueda hablar con valentía de él, tal como debo hacerlo!

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

### **Oración todos juntos:**

Espíritu Santo, Señor y dador de Vida.

Te entrego mi vida; hazla fecunda.

Toma mis manos; hazlas acogedoras.

Toma mi corazón; hazlo ardiente.

Toma mis pies; hazlos incansables.

Toma mis ojos; hazlos transparentes.

Toma mis horas grises; hazlas novedad.

Toma mis cansancios; hazlos tuyos.

Toma mis veredas; hazlas tu camino.

Toma mis mentiras; hazlas verdad.

Toma mi pobreza; hazla tu riqueza.

Toma mi nada; hazla lo que quieras.

Toma mis miedos; transfórmalos en valentía.

Espíritu Santo, Señor y dador de Vida  
enséñame a permanecer siempre atento y vigilante  
para dejarte guiar los pasos de mi vida.

### **Del Evangelio según San Juan (14,15-18.26)**

Dijo Jesús a sus discípulos: “Si se aman, cumplirán mis mandamientos, y yo rogaré al Padre y les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes. Es el Espíritu de la verdad a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos: ¡regresaré con ustedes! Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todo y les recordará todo lo que yo les he dicho”.

Palabra de Dios

**Te alabamos, Señor.**

**Oración todos juntos: (Consagración al Espíritu Santo del P. Félix Rougier)**

Espíritu Santo, hoy quiero renovar mi total consagración a Ti.  
Te consagro pues todo mi ser,  
para que me poseas plenamente  
y tengas sobre mí un dominio absoluto.  
Quiero que seas mi guía, mi luz, mi fuerza,  
y todo el amor de mi alma.  
Me abandono sin reservas a tu divina voluntad,  
y quiero ser siempre dócil a tus inspiraciones.  
Te consagro mi alma, para que sea siempre tu templo.  
Te consagro mi memoria, para que me recuerdes  
las palabras y acciones de Jesús.  
Te consagro mi corazón con todos sus afectos,  
para que, por tu amor, encuentre en Ti la paz interior,  
tus consuelos, tus dones y tus frutos.  
Te consagro mi cuerpo y cuanto tengo y soy,  
para vivir plenamente poseído por ti, Espíritu de amor.  
Ámame Tu, más y más, y que tu amor me santifique,  
a mí y a todos los que yo amo. Amén.

**7º Movimiento: AMAR**

**Material:**

- Cuento el Amor y la locura.

**Monición:**

En el lenguaje de la vida corriente en muchos momentos empleamos el término “dejarse llevar por el corazón”, “querer con todo el corazón”, “tener un buen corazón”, “estar de corazón en las cosas” ...

Cuando de verdad estas palabras son realidad y no solo palabras que se lleva el viento, es que el Espíritu envuelve todo lo que somos para vivir en ese movimiento que nos mueve a “amar con locura”, porque el fruto del Espíritu es amor (Cf. Gal 6,22)

**+ Encendemos en este momento la antorcha del AMAR:**

Escuchemos ahora la siguiente narración (cuento del Amor y la locura).

**EL AMOR Y LA LOCURA**

Cuentan que, en los albores de los tiempos, cuando ni el tiempo aún existía; cuando lo único que cubría la inmensidad del vacío era la eternidad de las eternidades y la infinitud de todas las infinitudes..., cuentan que, allá... en el cosmos increado - pero ya tejido en el deseo de Dios -, vagaban, vagabundeaban,

volaban presurosos, ávidos de encontrar descanso, los vicios y las virtudes. Todavía los seres humanos estaban por crear y los vicios y las virtudes no hallaban morada acorde donde cobijarse y expandirse... ¡Y se aburrían... se aburrían mortalmente!

El Caos era monótono, no había movimiento ni actividad. Así pues, no les quedaba más solución que arreglárselas a su manera, de tal modo que pasaban todo el tiempo inventándose entretenimientos y juegos para alegrar el rato.

Un buen día la LOCURA lanzó un grito desmesurado, casi espasmódico (por otro lado, nada nuevo, para eso era la LOCURA). Los demás vicios y virtudes no le hicieron ningún caso y continuaron divagando, etéreamente, sobre nuevos pasatiempos e ingenios. Entretanto la LOCURA seguía lanzando alaridos, poseída de sí misma. Y tanto fue lo que gritó, que sus otras hermanas y hermanos llegaron, alarmados, hacia donde se encontraba:

- ¿Qué te pasa, ¿qué ocurre...?, dinos, cuéntanos... - dijeron los vicios y las virtudes que, casi sin aliento por la carrera, se presentaron frente a la LOCURA. Ésta después de lanzar una histérica carcajada se limitó a decir: - "Juguemos".

- ¿Juguemooooos?, ¿y para eso nos haces venir corriendo, para decirnos que "juguemos"...?, ¡anda ya, juega tú!

Con caras de mal humor por la inoportunidad de maneras de su compañera, los vicios y las virtudes fueron, una a una dándose la media vuelta para alejarse de allí pero la LOCURA empezó de nuevo a gritar, más y más fuerte: - ¡JUGUEMOS..., JUGUEMOS..., JUGUEMOS..., JUGUEMOS..., JUGUEMOS!

Aquello resultó ser para todos tan ensordecedor que no tuvieron más remedio que condescender con la LOCURA. La DUDA tomó la palabra y dijo:

- Bien, pues...tú dirás ¿a qué jugamos...?

- A las escondidas, vamos a jugar al escondite...

Al escondite... ¡tanto para jugar al escondite!, ¡con la de veces que habían jugado a las escondidas..., en fin...!

La LOCURA, mientras se encaminaba a un muro de vacío, con los ojos extraviados, jadeante de alegría, ordenó a los demás que, en tanto comenzara a contar hasta cien, todos corrieran presurosos a esconderse. Los vicios y las virtudes, a regañadientes por la imposición, se situaron tras su hermana que, ya vuelta hacia el muro y, como si de un ritual sagrado se tratara, se tapó los ojos, lentamente, con sus manos y comenzó a contar a grandes voces...

- 1, 2, 3, 4, ...

... Aquel era el escopetazo de salida. Pronto salieron, ligeros y volátiles, vicios y virtudes a encontrar su escondrijo secreto, su guarida que les mantuviera a salvo de la LOCURA.

La ENSOÑACIÓN fue la primera que encontró resguardo. Se quedó quieta mirando fijamente al cielo increado y dibujando una densa nube, se introdujo en su masa oscura y blanda y allí permaneció sumida en un profundo sueño.

- 20, 21, 22, 23, 24, ....

La PASIÓN, cegada por un vehemente deseo posesivo, voló hacia la nube para apoderarse de ella... pero fue en vano. La ENSOÑACIÓN voló más y más alto en su sueño, hacia regiones que sólo su hermana, la FANTASÍA podía alcanzar... Viendo truncado su deseo, llena de furor, no encontró mejor sitio donde meterse que en el vientre de un volcán de los mundos del caos. Una vez dentro, no pudo contener su rabia y la soltó a bocanadas convirtiéndose así en pavorosas explosiones de lava viscosa, hirviente, mortífera...

... 46, 47, 47, 48, ...

La LOCURA seguía su cuenta, cada vez más frenética, más impaciente...

La BELLEZA se había quedado extasiada contemplando los avatares de la PASIÓN y apenas sí tuvo tiempo de reaccionar al caer en la cuenta de que, prácticamente, le quedaba tan sólo la mitad del tiempo. Un sudor frío cubrió su frente...entre tanto caos y desolación, ¿dónde se metería...? De nuevo recurrió a lo increado. Descubrió una puesta de sol y aquello le sobrecogió. Sin darse cuenta se había difuminado en ella y ya formaba parte de las gamas naranjas, amarillas, rojizas y violáceas que herían la gran cortina azul del cielo.

La LOCURA siguió contando... -... 63, 64, 65, ...

Mientras tanto la MENTIRA tenía serios problemas para encontrar sitio: ¡a nadie había podido engañar para que le cedieran el escondrijo...". Viéndose apurada de tiempo tramó una artimaña para despistar a la LOCURA. Y gritó:

- ¡Ah, ya sé...! Me esconderé tras esta piedra tan gigantesca....

Pero, no... Estaba claro que no se escondería allí. A toda velocidad se hundió en las profundidades de un pantano cenagoso hasta quedar mimetizada en él.

La ENVIDIA, sin embargo, sí que aprovechó el lugar que había dejado libre la MENTIRA y se fue a esconder tras una enorme piedra de granito. La piedra a duras penas tapaba toda la mala bilis que llevaba dentro la ENVIDIA al saberse incapaz de encontrar un escondite por sí misma y al observar la buena estrella de sus hermanas.

... 91, 92, 93, 94, 95..... 95...

- ...¡¡¡ 95 !!! - gritó el AMOR, saliendo de su ensimismamiento.

Contemplando, calladamente, a sus hermanos y hermanas, en sus avatares por encontrar apropiado refugio, no se había percatado de que todavía quedaba por encontrar el suyo. La verdad es que, eso de esconderse, le era novedad. Nunca lo había hecho, siempre actuaba a la luz, sin tapujos, con ronroneos y caricias... pero ¡también se sabía juguetón! y sin perder un instante siguió el juego

hasta el final. Un sitio, había que buscar un sitio...sí, pero ¿cuál...?, no quedaba mucho tiempo....

- ¡Ya está!, se dijo.

Se acordó de un hermoso rosal que cierto día había visto dibujar a Dios en su deseo de creación.

- Es un lugar perfecto... ¡tras el rosal! Y allí se fue y se quedó quietecito, muy quietecito, sin apenas respirar... disfrutado de aquel suave perfume que no conocía y soportando, a la vez, con paciencia, las duras espinas que se clavaban en su inmaterial cuerpo.

-¡¡¡ y ... 100...!!!

...se oyó rugir a la LOCURA que, por fin, concluía su cuenta... Se volvió y al ir a dar el primer paso de su carrera, ¡cataplum! se cayó de boca al suelo. ¡Normal...!, ¡había tropezado con la PEREZA que, como es lógico, ni siquiera se había movido de su sitio...! Cual larga era, allí se había tumbado, la muy modorra, esperando el desenlace... Levantándose maltrecha y jurando maldiciones a voces, la LOCURA tocó la pared diciendo:

- ¡POR LA PEREZA!

Todos los vicios y las virtudes sintieron un ligero escalofrío en su interior. De sobra sabían que ahora sí había comenzado el juego de verdad, ya nada pararía a la LOCURA en su ánimo de desenmascarar los escondrijos.

La LOCURA, arrogante, echó una mirada rápida al entorno. Las tinieblas del caos y del desorden lo invadían todo. En su delirio no se había percatado de que la PEREZA, fiel a sus principios, se había vuelto a tumbar, y bostezando, exclamó:

- ¡aaaaaah, qué sueño...!

De repente, al conjuro involuntario de la PEREZA, la ENSOÑACIÓN vio cómo su nube caía en picado hacia donde estaba la PEREZA, que ya cerraba los párpados, y no pudo evitar ser vista por la LOCURA. Ésta, riendo estruendosamente, por su nuevo e inesperado triunfo, golpeó la pared diciendo:

- ¡POR LA ENSOÑACIÓN...!

La ENSOÑACIÓN, furiosa, no daba crédito a lo que había ocurrido y ¡bien que lo pagó con la PEREZA introduciéndola las pesadillas y las fantasías más tenebrosas y aterradoras...! A partir, de ese momento, la PEREZA no volvió a descansar en paz y por eso que, aún ahora, se nos presenta con ese aspecto tan escuálido, tan inerte y agotado...

La LOCURA siguió caminando. Su paso se hacía, cada vez, más firme y decidido, más seguro. La PASIÓN, desde su escondite en las entrañas de la tierra, sintió las incontenibles pisadas de su enemiga...No pudo contener los latidos presurosos de su corazón y percibió que su naturaleza se desbordaba en ellos. Notó que, según se acercaba la LOCURA a su refugio, la lava fluía cada vez a mayor velocidad, según el propio ritmo de su corazón...También esto intuyó la

LOCURA que, atenta a este fenómeno, quedó quieta por un momento, escuchando intuitiva... se inclinó sobre la tierra, acercó su oído a ella y, abriendo una brecha con sus manos, gritó ensordecedoramente hacia el adentro:

- ¡POR LA PASIÓN...!

Abrasada, qué digo abrasada... ¡achicharrada salió la PASIÓN de lo profundo del abismo, sudando como un pollo y rechinando los dientes de impotencia...! Mientras, la tierra seguía escupiendo lava, ceniza y un sin fin de piedras que se extendían de manera informe sobre toda la superficie del mundo de los vicios y las virtudes. La LOCURA salió corriendo despavorida evitando semejante lluvia de material candente y, en su huida divisó, a lo lejos, un formidable bloque de granito tras el cual refugiarse. Allá que se fue y cuál no sería su sorpresa cuando, tras el cual, encontró...

- ¡POR LA ENVIDIA...!

Negra, verde, amarilla... de todos los colores se puso la ENVIDIA de repente. ¡Qué rabieta, madre mía, se mordía los codos pensando en su mala estrella...! Ah, no, aquello no podía quedar así, para eso era la ENVIDIA; por eso, mientras salía de su escondrijo lanzó una mirada furibunda hacia el pantano y le gritó a la LOCURA:

- ¿Pues sabes lo que te digo? tienes ahí abajo a la MENTIRA y ni te has enterado....

A la LOCURA no se lo tuvieron que decir dos veces:

- ¡POR LA MENTIRA...!

Y así salió la MENTIRA, enlodada hasta las cejas, mientras perseguía, a la ENVIDIA. Las malas lenguas cuentan que, aún hoy, siguen enzarzadas en un monumental ajuste de cuentas personal que no sabemos cuándo acabará...

Con tanto ajeteo la LOCURA decidió descansar un momento. Se sentó en el borde del Caos y allí, elevando la mirada, se quedó extasiada recogiendo en su retina las gamas cambiantes y los colores de una puesta de sol. No pudo por menos que exclamar:

- ¡Cuánta belleza...!

En esto, la BELLEZA, que se creyó descubierta, salió del conjunto que la albergaba asombrando, una vez más, a la LOCURA por la perspicacia que ésta había tenido al intuir su escondrijo...

- ¡POR LA BELLEZA...!

La LOCURA realizó un último recuento de todos los capturados y se percató de que sólo quedaba encontrar al AMOR, ...

- ¡A por él...! - se dijo.

Y así fue como emprendió una búsqueda feroz por todo lo largo y ancho del Caos, pero... nada. Furiosa, fuera de sí, maldiciendo lo que ella creía astucia del

AMOR, agarró una horca para aventar la paja que encontró por allí (y no me pregunten qué hacía en aquel lugar ni quién la puso) y comenzó a arrasar y levantar cuanto se encontraba a su paso: arena, agua, barro, piedras, lava, hierba...Pinchaba con rabia, desencajada en su intento de encontrarle. Todos los vicios y las virtudes trataron en vano de disuadirla, al fin aquello era un juego, pero la LOCURA no estaba dispuesta a perder y menos de manos del AMOR. Así fue como la LOCURA llegó, destrozando todo a su paso, delante del hermoso rosal. Cegada como estaba ni lo vio y comenzó su atropellada labor de quitarlo de en medio. De repente se escuchó un grito angustioso, de un dolor insoportable. Todos los vicios y las virtudes se acercaron hacia aquel lugar y vieron salir, tras el rosal, tambaleándose, ensangrentado y con las manos cubriéndose el rostro, al paciente AMOR: ¡LA LOCURA LE HABÍA ARRANCADO LOS OJOS...!

Cuando las virtudes, limpiaron la sangre del AMOR y vendaron, con inmensa tristeza, sus heridas, el AMOR y la LOCURA se quedaron a solas. La LOCURA estaba deshecha, nunca hubiera podido sospechar el trágico alcance de su desenfundada forma de jugar. El AMOR viendo su contrición, su penoso estado de ánimo, se acercó dócilmente a la LOCURA y con extrema suavidad le dijo:

- Creo, hermana LOCURA, que es muy grave lo que hoy ha pasado aquí. Está en tu mano reparar de alguna manera el daño....

- ¿Reparar el daño...?, ¿y qué puedo hacer por repararlo, ¿quién te devolverá los ojos...? - dijo la LOCURA.

El AMOR replicó: - Mira, es bien cierto que por mis ojos nada podemos hacer, pero se me ha ocurrido que, si quieres, a partir de ahora podrías guiarme tú, podrías ser tú mi lazarillo...

Y ES POR ESTO POR LO QUE... A PARTIR DE ESE MOMENTO, EL AMOR SE DEJA GUIAR, MANSAMENTE, POR LA LOCURA DE TAL MANERA QUE, SI EN ALGUNA OCASIÓN VES AL AMOR REALIZAR TORPEZAS, NO SE EQUIVOQUEN, AMIGOS, SON LAS MANIFESTACIONES DE SU LAZARILLO...

### **Compartimos:**

¿Qué nos llama la atención?

¿En qué situaciones nos hace pensar?

¿Cómo es el amor de Dios derramado en nuestros corazones a través de la acción del Espíritu Santo?

Acojan el amor del Espíritu..., Él nos hará "locura de amor" para que llenemos de fuego y de chispa los rincones por los que caminamos. ¡llenemos nuestra vida, nuestro tiempo, nuestros afanes y luchas de amor..., de amor del Espíritu.!

**Canto:** Fuerza de lo alto, Espíritu Santo.

<https://youtu.be/-1FiszljlUc?si=6qHkZJnvn508LN8y>

# CELEBRACIÓN DEL DOMINGO DE PENTECOSTÉS CON INSPIRACIÓN EN EL TEMA DE LA DIGNIDAD HUMANA

## MONICIÓN INICIAL:

En este día especial, en el que conmemoramos la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y el nacimiento de la Iglesia, nos reunimos para celebrar juntos nuestra fe y para seguir pidiendo a Dios que se derrame sobre nosotros así como lo hizo en los comienzos de la Iglesia.

Pentecostés es un día de gran alegría y renovación espiritual. El Espíritu Santo, representado en las Escrituras como lenguas de fuego, descendió sobre los Apóstoles, llenándolos de dones. Este acontecimiento no solo marcó el comienzo de la Iglesia, sino también el envío de los discípulos a predicar el Evangelio a todas las naciones.

Participemos activamente en esta celebración y dejemos que el Espíritu Santos nos renueve y nos recuerde la dignidad que poseemos al ser creados a imagen y semejanza de Dios.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### MONICIÓN A LAS LECTURAS:

En Pentecostés, el Espíritu Santo derriba barreras y une a personas de diferentes orígenes en la comprensión del mensaje del Evangelio. Este don del Espíritu nos llama a superar nuestras divisiones y a reconocer nuestra unidad en Cristo. Él capacitó a los Apóstoles para proclamar el Evangelio con valentía y claridad. Hoy, su misma presencia está viva en la Iglesia y en cada uno de nosotros. Nos capacita para llevar el mensaje de Cristo al mundo y ser testigos de su amor y redención.

**1ª Lectura:** *Hechos de los Apóstoles 2, 1-11*

**Salmo responsorial:** *Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34*

**2ª Lectura:** *De la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12,3b-7.12-13*

## **Secuencia:**

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre  
si tu le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones  
según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.

**Amén.**

### **Aleluya, aleluya.**

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor.*

**Aleluya.**

**Evangelio:** *San Juan 20, 19-23.*

## **REFLEXIÓN:**

En este Domingo de Pentecostés, celebramos la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y el nacimiento de la Iglesia. Es un día de gran alegría y una ocasión especial para meditar sobre el tema que en nuestra Diócesis ha sido causa de profunda reflexión como pide nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral: ***la dignidad humana***.

La dignidad humana es un regalo divino que a menudo pasa desapercibido en medio de nuestras ocupadas y ajetreadas vidas. Pero recordemos que cada uno de nosotros, sin importar nuestro origen, color de piel, género o posición social, lleva en su ser una dignidad inalienable otorgada por Dios al ser creados a su imagen y semejanza.

Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles, se produjo un evento milagroso. No sólo se manifestaron lenguas de fuego y dones espirituales, sino que también se rompieron las barreras del idioma y la cultura. Personas de diferentes lugares y lenguas comprendieron el mensaje de amor de Dios.

Este evento en Pentecostés nos recuerda que la dignidad humana es universal, que el amor de Dios trasciende todas las diferencias. La dignidad humana es un regalo dado por Dios, una chispa de lo divino que cada ser humano lleva en su interior.

En Pentecostés, vemos cómo el Espíritu Santo desciende sobre los Apóstoles, otorgándoles dones y lenguas para que puedan comunicar el mensaje del Evangelio a personas de diferentes naciones y culturas, pero también les quita los miedos y limitantes que los ataban y les impedían ser verdaderos mensajeros y testigos del Resucitado.

Jesucristo nos enseñó a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, a cuidar a los débiles y desfavorecidos, a perdonar y a mostrar misericordia. La dignidad humana es un recordatorio constante de que todos los seres humanos merecen ser tratados con respeto, amor y compasión.

Sin embargo, en nuestro mundo a menudo vemos que la dignidad humana es ignorada o incluso violada. La discriminación, la injusticia y la indiferencia prevalecen en muchos lugares. Por eso, como seguidores de Cristo, estamos llamados a ser defensores de ella, primero reconociéndola en nosotros mismos y verla real en quienes nos rodean.

En este día de Pentecostés, pidamos al Espíritu Santo que nos llene de valor y sabiduría para ser voz de los que no tienen voz, para ser defensores de los marginados y para luchar por la justicia y la igualdad. Recordemos que cada persona que encontramos es una oportunidad para mostrar el amor de Dios y respetar su dignidad.

Que el Espíritu Santo nos guíe y nos fortalezca en esta misión de promover la dignidad humana. Que nos llene de comprensión, compasión y amor, para que podamos ser verdaderos testigos de la dignidad y el amor de Dios en un mundo que tanto lo necesita.

Que el Espíritu Santo ilumine nuestras mentes, llene nuestro corazón de amor y nos impulse a vivir de acuerdo con la enseñanza de Jesucristo. Recordemos que, desde nuestro bautismo, también somos templos del Espíritu Santo, y en nuestra vida diaria, en nuestras relaciones y en nuestras acciones, debemos reflejar la luz y el amor de Dios.

Oremos para que el Espíritu Santo con sus dones y carismas renueve nuestra fe, nos guíe en la verdad y fortalezca nuestra comunidad. Que nos ayude a comprender la importancia de ser discípulos misioneros, llamados a proclamar el Evangelio en nuestro entorno y en todo el mundo.

Que esta celebración de Pentecostés sea un momento de renovación espiritual y un llamado a ser fieles al Espíritu que nos guía. Que nos comprometamos a promover la justicia, la igualdad y el respeto por los derechos humanos, recordando siempre que cada individuo es una imagen viva de Dios en la tierra. Que el Espíritu Santo continúe inspirándonos a ser instrumentos de paz, compasión y solidaridad en el mundo, recordando siempre la dignidad inalienable que Dios nos ha otorgado a cada uno de nosotros. Espíritu Santo fuente de luz, ilumínanos. Espíritu Santo fuente de amor, ilumínanos y fortalece nuestro espíritu. Que así sea.

#### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

**Presidente:** Llenos de la Gracia de Dios, en este día solemne de Pentecostés, elevemos nuestras peticiones a Dios pidiendo a su Santo Espíritu que nos inspire a pedir lo que más nos conviene. A cada intención diremos:

**R/ Envía Señor tu Espíritu a renovar la tierra.**

1. Por la Iglesia, para que el Espíritu Santo la llene de sabiduría, fortaleza y unidad, y guíe a sus líderes en la toma de decisiones inspiradas por el amor de Cristo. **Oremos al Señor.**

2. Por todos los líderes sociales y políticos, para que el Espíritu Santo los inspire a ser ejemplos de humildad, compasión y servicio a los demás. **Oremos al Señor.**

3. Por aquellos que están luchando con la soledad, la tristeza o la falta de esperanza, para que el Espíritu Santo les brinde consuelo, alegría y fortaleza en sus momentos de necesidad. **Oremos al Señor.**

4. Por los enfermos, los afligidos y los que sufren, para que el Espíritu Santo les conceda la sanación física y espiritual, y para que encuentren apoyo y compasión en la comunidad. **Oremos al Señor.**

5. Por la paz en el mundo, para que el Espíritu Santo nos guíe hacia la reconciliación y la justicia, y para que todos los pueblos vivan en armonía. **Oremos al Señor.**

6. Por todos nosotros reunidos aquí hoy en este día santísimo de Pentecostés, para que el Espíritu Santo nos dé la fuerza y la sabiduría para ser luz en un mundo

que a menudo oscurece la dignidad humana. Que podamos ser testigos de tu amor y tu compasión, tratando a los demás con el mismo respeto y amor con el que Tú nos tratas a nosotros. **Oremos al Señor.**

**Presidente:** Señor, escucha nuestras peticiones en este día de Pentecostés, y derrama tu Espíritu sobre nosotros, para que podamos vivir según tu voluntad y ser instrumentos de tu amor en el mundo, reconociendo nuestra propia dignidad y la de los que nos rodean. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

#### ACLAMACIONES EN HONOR AL ESPÍRITU SANTO

##### **Todos: Bendito sea el Espíritu Santo consolador**

Bendito sea el Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo.

Bendito sea el Espíritu Santo que hizo hablar a los profetas.

Bendito sea el Espíritu Santo, por cuya intervención María fue Madre.

Bendito sea el Espíritu Santo, cuya unción consagró a Jesús Mesías y Profeta.

Bendito sea el Espíritu Santo, que Dios concede a nuestras oraciones.

Bendito sea el Espíritu Santo, que Jesús prometió como «otro Defensor».

Bendito sea el Espíritu Santo, que nos recuerda todo cuanto Jesús dijo.

Bendito sea el Espíritu Santo, que nos conduce a la totalidad de la verdad.

Bendito sea el Espíritu Santo, que hizo de los Apóstoles testigos de Jesús.

Bendito sea el Espíritu Santo, que reúne a todos los pueblos y a todas las lenguas.

Bendito sea el Espíritu Santo, que nos es dado en el bautismo para nuestra vida de hijos de Dios.

Bendito sea el Espíritu Santo, que nos es dado en la confirmación para el testimonio.

Bendito sea el Espíritu Santo, que inspira las respuestas de los mártires.

Bendito sea el Espíritu Santo, por quien el pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Jesús.

Bendito sea el Espíritu Santo, por quien formamos un solo cuerpo comiendo un solo pan.

Bendito sea el Espíritu Santo, por quien son perdonados nuestros pecados.

Bendito sea el Espíritu Santo, por todos los dones que distribuye entre el pueblo de Dios.

Bendito sea el Espíritu Santo, alma de la Iglesia.